



IGUALDAD Y PODER

**Un reto tras 40
años de
autonomía**

Autoras

JULIA SEVILLA y JULIA RUIZ

Análisis de Datos

JOAQUÍN FELIPE

m! FEDERACIÓ
DONES
PROGRESSISTES
COMUNITAT
VALENCIANA

IGUALDAD Y PODER

Un reto tras 40 años de autonomía

AUTORAS:
JULIA SEVILLA MERINO
JULIA RUIZ MARTÍNEZ

ANÁLISIS DE DATOS
JOAQUÍN FELIPE VÍCTORES

Diseño portada: @amandaniel

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material

La licenciente no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia



Bajo los siguientes términos:

Atribución — Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciente.

No Comercial — Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

Compartir Igual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Dedicamos este estudio a Carmen Alborch. Mujer extraordinaria, polifacética, imposible sintetizar. Recordamos, esperando que se cumpla, uno de sus últimos deseos expresado al recoger el galardón de la Generalitat: “Que el feminismo sea declarado patrimonio inmaterial de la Humanidad”. También, para todas las mujeres que deseamos tener la mitad del cielo, la mitad de la tierra y la mitad del poder.

Contenido

INTRODUCCIÓN	10
EL CONTEXTO JURÍDICO	12
JUSTIFICACIÓN Y METODOLOGÍA	22
LES CORTS	26
MESA DE LES CORTS	33
Evolución de la Mesa	34
La ‘antiimagen de la igualdad’ en IX legislatura	36
SÍNDICS Y SÍNDIQUES DE LES CORTS	42
Evolución de las portavocías grupos parlamentarios	45
SENADORES Y SENADORAS TERRITORIALES	50
LA PRESIDENCIA DE LA GENERALITAT	56
EL CONSELL	62
Evolución de los gobiernos valencianos	66
Áreas de poder en el Consell	69
LA DIPUTACIONES PROVINCIALES	72
Diputación provincial de València	76
Diputación provincial de Castelló	80
Diputación provincial de Alicante	83
DELEGACIONES DE GOBIERNO	87
Alcaldías de las capitales de provincia	96
Alcaldías en València	97
Alcaldías de Alicante	100
Alcaldías de Castelló	101
ANÁLISIS DATOS GENERALES	103
Representación política por sexo	104

Permanencia en política por sexo	107
Edad de entrada y salida.....	112
Perfil académico/profesional	114
Cargo orgánico.....	115
CONCLUSIONES	118
A MODO DE REFLEXIÓN	122
BIBLIOGRAFIA Y FUENTES CONSULTADAS:.....	125
AGRADECIMIENTOS.....	126

Tabla de ilustraciones

Figura 1. Porcentaje participación mujeres Corts Valencianes (2000-2022).....	31
Figura 2. Grupos Parlamentarios Corts (1983-2023).....	32
Figura 3. Diputados/diputadas Corts por Legislaturas (1983-2023)	33
Figura 4. Mesa de les Corts por partidos (1983-2023).....	40
Figura 5. Mesa de les Corts (1983-2023).....	40
Figura 6. Mesa de les Corts por partidos y legislaturas (1983-2023)	41
Figura 7. Mesa de les Corts (1983-2023).....	42
Figura 8. Sindics/sindiques de les Corts (1983-2023).....	48
Figura 9. Sindics/sindiques de les Corts (1983-2023).....	48
Figura 10. Portavoces Grupos Parlamentarios Acumulado (1983-2023)	49
Figura 11. Senadores y Senadoras Territoriales Acumulado (1983-2023).....	55
Figura 12. Senadores y Senadoras Territoriales (1983-2023).....	56
Figura 13. Presidentes GVA.....	60
Figura 14. Candidatos/as Presidencia GVA Acumulado (1983-2023)	61
Figura 15. Candidatos/as Presidencia GVA (1983-2023)	61
Figura 16. Consellers/Conselleres por partidos (1983-2023).....	64
Figura 17. Consellers/Conselleres (1983-2023).....	65
Figura 18. Vicepresidentes/as del Consell por partidos (1983-2023)	65
Figura 19. Vicepresidentes/as del Consell (1983-2023)	66
Figura 20. Gobiernos GVA por Legislaturas Acumulado	68
Figura 21. Reparto de carteras en el Consell (1983-2023)	70
Figura 22. Presidencias Diputació València, Alicante, Castelló (1979-2023)	75
Figura 23. Presidencias Diputació València, Alicante, Castelló (1979-2023)	76
Figura 25. Presidencia Diputació de València (1979-2023).....	78
Figura 26. Vicepresidencias Diputació de València (1979-2023)	79

Figura 27. Vicepresidencias Diputación de València (1979-2023)	79
Figura 28. Presidencia Diputación Provincial de Castelló (1979-2023)	81
Figura 29. Presidencia Diputación Provincial de Castelló (1979-2023)	81
Figura 30. Vicepresidencias Diputación de Castelló (1979-2023)	82
Figura 31. Vicepresidencias Diputación de Castelló (1979-2023)	82
Figura 32. Presidencia Diputación de Alicante (1979-2023)	84
Figura 33. Presidencia Diputación de Alicante (1979-2023)	85
Figura 34. Vicepresidencias Diputación de Alicante (1979-2023)	85
Figura 35. Vicepresidencias Diputación de Alicante (1979-2023)	86
Figura 36. Titulares Delegación de Gobierno (1984-2023)	90
Figura 37. Titulares Delegación de Gobierno (1984-2023)	91
Figura 38. Porcentaje de participación mujeres en Alcaldías (1983-2022)	94
Figura 39. Porcentaje de participación mujeres en Concejalías (1995-2022)	95
Figura 40. Alcaldes/Alcaldesas Valencia línea temporal desde 1979	99
Figura 41. Alcaldes/Alcaldesas Alicante línea temporal desde 1979	101
Figura 42. Alcaldes/Alcaldesas Castelló línea temporal desde 1979	102
Figura 43. Representación política por partido y sexo. (1979-2023)	106
Figura 44. Representación política por sexo. (1979-2023)	106
Figura 45. Suma de años en política por partidos (1979-2023)	110
Figura 46. Suma de años en política por sexo (1979-2023)	110
Figura 47. Edad, año de entrada y tiempo de permanencia (1979-2023)	111
Figura 48. Frecuencia por cohortes de edad entrada en política	113
Figura 49. Frecuencia por cohortes de edad salida política	114

INTRODUCCIÓN

El poder es un elemento consustancial en las relaciones sociales. Bien sea como potestas, bien como auctoritas, ha estado presente en la historia de la humanidad. Y como en toda relación, existe un sujeto que lo posee y otro que es objeto o que lo sufre. Poder social, poder político, poder de influencia, de coacción y poder que rige en las sociedades y que también ha sufrido diferentes transformaciones a medida de la evolución social hasta llegar a la construcción e implantación del Estado moderno con la ayuda de dos revoluciones importantes y casi coetáneas: la americana y la francesa, que abren la historia a un concepto nuevo: el ciudadano, que ya no es el que vive en la ciudad sino el que puede ser sujeto de los derechos estampados en las Declaraciones americana y francesa.

Un recorrido sintético para llegar al Estado moderno, constitucional y democrático de Derecho como es el nuestro a partir de la definición recogida en la Constitución de 1978. Los hombres siempre han sido más “sujetos del poder” y las mujeres “más objetos”. Tal vez por aquello de “prior in tempus, potior in iure” o porque todo poder tiende al abuso, como dijo el historiador Lord Acton, el caso es que a las mujeres, a pesar de haber sido reinas (algunas hay todavía), les ha tocado la parte de objetos.

Ya podemos haber luchado codo con codo con nuestros coetáneos en las revoluciones citadas o haber conseguido con grandes y cruentas batallas el derecho al voto (recordemos lo acaecido en Inglaterra y/o el

ostracismo político al que condenaron todos los partidos a Clara Campoamor), que, en la división entre sufragio activo y pasivo a las mujeres nos buscan para votar, pero no para formar parte de las listas electorales. Y hemos necesitado una ley especial (la ley de igualdad o las correspondientes de las CC AA) para que se entendiera que en el concepto de “ciudadanos” también estaban “las ciudadanas”. Cuando ya llevábamos casi 20 años con la Constitución aprobada hubo de aprobarse la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres (LOI en adelante). Lo de “igualdad efectiva” lo dice todo.

Transcurridos 16 años desde la aprobación de esta ley, es oportuno detenerse y hacer balance. Echar la vista atrás y ver cómo evolucionaron esos parlamentos y esos gobiernos antaño habitados sólo por hombres y cómo las mujeres han ido haciéndose hueco en los espacios de poder. Este estudio, circunscrito al ámbito de la Comunitat Valenciana, se fija en este impulso que supuso para las mujeres la ley de igualdad, pero, sobre todo, se centra en sus gateras. Porque igual o a la vez que “tota pedra fa paret “ los muros también tienen respiraderos de aire que ayudan a que la tendencia masculina a poseer el poder encuentre resquicios por los que colarse y que pretendemos mostrar en este análisis. Ponemos el foco en Les Corts y sus órganos de gobierno, en las portavocías, en la Presidencia de la Generalitat, en el Consell, Diputación y en otros cargos que se evaden por los resquicios de la norma que obliga a la paridad.

EL CONTEXTO JURÍDICO

Es obvio que como ciudadanas a las mujeres les ha interesado formar parte de los órganos en los que se toman las decisiones y, especialmente, de aquel que representa a la ciudadanía: la potestad legislativa que reside en Les Corts que, a su vez, representa al pueblo (art.21 Estatuto de Autonomía)

Este interés de participar, de ejercer de ciudadanas, no era solamente una aspiración de las mujeres. No en vano, Naciones Unidas, aprobó en 1948 la Declaración Universal de Derechos Humanos. Hemos de recordar que hasta después de la Segunda Guerra Mundial, las mujeres italianas y francesas no podían votar en las elecciones de sus respectivos Estados. Esta declaración, que nace después de una guerra especialmente cruenta, fue redacta por una comisión presidida por una mujer singular: Eleanor Roosevelt, quien, además de ser la mujer de un presidente de Estados Unidos, tenía vida propia y gran poder de influencia.

Fue el primer texto importante redactado en lenguaje inclusivo, ya que para hablar de los sujetos de los derechos utilizó la siguiente expresión: “todos los seres humanos (art.1)....” para que quedase claro que ambos sexos eran titulares de los derechos que allí se proclamaban.

La participación de las mujeres en este periodo de guerra fue también importante: no solo ocuparon aquellos puestos decisivos abandonados por los hombres que se alistaban en los ejércitos, sino que, también,

tomaron parte en algunas acciones militares. Las novelas y el cine han expresado gráficamente lo que hicieron como agentes de información con el riesgo añadido de que, al no ser militares, no podían “beneficiarse” del estatus militar si eran arrestadas, aunque en la práctica no sirviese de mucho. Al regresar los hombres recuperaron su espacio social anterior al estado de guerra, pero ya para entonces una barrera se había roto: las mujeres podían sobrevivir, desempeñar los mismos trabajos que ellos y, sobre todo, atesoraban una experiencia de autonomía que reafirmaba su situación en la sociedad.

Otro hecho que fue muy importante y significativo: consiguieron que en Francia e Italia le reconociesen el derecho al voto que, aunque parezca mentira, no lo tuvieron hasta esa fecha. La Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH) fue, sin duda, un buen comienzo.

La Unión Europea también vigilaba con interés especial la desigualdad de sus ciudadanas y aprobó, entre otras medidas concretas, los planes de igualdad para fomentar el estatus de ciudadanía de las mujeres. Destacamos por la importancia de quienes participaron y la fecha en que se hizo, la cumbre europea de mujeres en el poder celebrada en Atenas (03/11/1992), que acuñó el término “democracia paritaria “ para expresar el déficit que suponía que el 50% de la población no participase directamente en los procesos de toma de decisiones. No fue la única vez que se reclamaba la participación política, pero tuvo entonces una carga simbólica importante por ser Atenas la cuna de la palabra y de la democracia. En Atenas se dieron cita las mujeres que ocupaban altos cargos en la UE y que representaban a los Estados

miembros, asociaciones y expertas en los estudios feministas. Por primera vez se daban las condiciones para que las mujeres con poder político, asociativo y científico se reunieran para plantear una alternativa a determinados valores del sistema democrático que impedían que las mujeres alcanzasen la igualdad en todos los espacios, especialmente, de poder.

Solo recogemos parte de su contenido, aunque recomendamos su lectura: “La igualdad formal y real de mujeres y hombres es un derecho fundamental del ser humano, porque las mujeres representan más de la mitad de la población, la mitad de las inteligencias y de las capacidades potenciales de la humanidad y su infra representación en los puestos de decisión constituye una pérdida para el conjunto de la sociedad....” Y, añadía, que este déficit “impide asumir plenamente los intereses y las necesidades del conjunto de la sociedad...” ¿Y aún estamos así?, cabría preguntarse.

La Constitución Española, anterior a los avances introducidos con la ley de igualdad, pero posterior a la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH), es un ejemplo. El texto internacional podría haber servido de guía al redactar la parte dogmática, pero ni siquiera lo “vieron” al redactar el art. 14, para prohibir la discriminación. No existía discriminación “por razón de sexo” sino de las mujeres que, además, también eran doblemente discriminadas en el resto de las otras causas señaladas en el art. 14: nacimiento, raza, etc.

Tampoco los primeros textos Estatutarios trataron la igualdad, y ello, a pesar de la diferente realidad social de la que partían las mujeres y en la que todavía nos encontramos. Con el paso del tiempo, se transpusieron los planes de igualdad europeos a las Comunidades Autónomas y se reformaron los Estatutos que incluyeron un título específico, más o menos ordenado, en el que se enumeraban los derechos incluyendo también a las mujeres como sujetos de los mismos.

En muchas ocasiones se ha hablado de emprender reformas constitucionales pero la dificultad del proceso de reforma diseñado en la Constitución las hace casi imposible. Quizá por eso se llevaron a cabo procesos de reforma estatutaria y se aprobaron las leyes de igualdad. La ley de igualdad estatal, aprobada en la misma legislatura en la que también se aprobó la L.O. contra la violencia de género, pretende ser una relectura de la Constitución para que las mujeres alcancen la categoría de sujetos muy especialmente en el acceso al poder.

Partimos de la Constitución que, en su art. 23, regula el derecho de los ciudadanos a participar en los asuntos públicos, directamente o por medio de representantes libremente elegidos en elecciones periódicas por sufragio universal, y le sigue el derecho de acceso en condiciones de igualdad a las funciones y cargos públicos con los requisitos que señalen las leyes. Pero siempre queda la interpretación por la vía práctica que han entendido los partidos políticos: que los hombres eran los mejores representantes.

La relación del movimiento feminista con los partidos políticos no ha sido constante ya que existía una corriente que rechazaba la participación en el poder y en los partidos políticos por considerarlos ajenos a su concepción de la sociedad y del poder. Por su parte, existía otro grupo que practicaba la triple militancia (asociación feminista, partido y sindicato) y que consideraba que lo malo del poder era no tenerlo o no tenerlo propio y, por ello, se empeñaron en que en los programas se incluyeran las clásicas reivindicaciones feministas.

Resultaba difícil de entender esa cultura política predominante de normas no escritas pero reproductoras de la misoginia imperante en la sociedad. Como ejemplo, el citado art. 14 de la Constitución Española (CE) que sitúa el sexo como tercera discriminación en lugar de la primera, básica y fundamental, que se da en todas las otras discriminaciones.

No era marca española. En Francia el documento “Au pouvoir , citoyennes” decía, entre otras cosas, que si se presentaban menos mujeres para concurrir a las elecciones era debido a la actitud de los partidos políticos que formaban un filtro entre la nación y su representación”.

En nuestro país han sido pocos los partidos que han adoptado alguna cuota interna, pero ha hecho que se produjera el efecto “contagio” y que llegasen mujeres a los espacios de poder.

El PSOE en su XXXI Congreso Federal incorpora a los Estatutos la adopción de un sistema de cuotas “de representación de mujeres en un porcentaje no inferior al 25% en cada uno de sus ámbitos”. La medida no surtió efecto inmediato. En el XXXIV Congreso, el partido socialista se pronuncia por la democracia partidaria que recoge la LOI: ni menos del 40% de un sexo ni más del 60% del otro. Esta vez con carácter obligatorio.

Izquierda Unida fue la otra formación política que aprobó el sistema de cuotas. En la Comunitat Valenciana, su III Asamblea celebrada en 1990 incorpora la obligación de que ningún sexo supere el 50% de los puestos a elegir en las listas de delegados/a. Sin embargo, esta pretendida modificación estatutaria no logró la aprobación, se reiteró en la Asamblea de 1992, y finalmente en 1995 y se incluyó en los Estatutos: “El objetivo tanto en las listas para las elecciones de estructuras orgánicas como en las candidaturas para las instituciones, es la paridad. En ningún caso podrá ningún sexo superar el 60%, entendiéndose este hecho como excepcional. En ambos casos se entienden dichas proporciones por tramos”.

Los partidos liberales y conservadores mantienen su teoría de que las mujeres deben de llegar a la política por su valía y no por cuota, por lo que no se puede limitar con proporciones cuando podrían llegar al 40% o más. Pese a tener que cumplir las leyes paritarias, siempre las han recurrido ante el Tribunal Constitucional, cuyo resultado es conocido: no han prosperado sus recursos. También han seguido manteniendo esta posición en el último debate en Les Corts ante la propuesta de

utilizar este sistema para garantizar la presencia de mujeres en las instituciones estatutarias. Fue el último debate habido en la Comunitat sobre la reforma del Reglamento y de las leyes de las Instituciones con ocasión o como consecuencia de la legislatura iniciada en 2015, la novena, que será explicada más adelante.

Lo que resulta incuestionable es que la reforma de la Ley Electoral que llegó con la LOI fue decisiva para aumentar la presencia de las mujeres en los Parlamentos. Esta ley parte de la afirmación de que las mujeres también son sujetos constitucionales en su artículo 1: “Las mujeres y los hombres son iguales en dignidad humana, e iguales en derechos y deberes (...) Tiene por objetivo hacer efectivo el derecho a la igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres, en particular mediante la eliminación de la discriminación de la mujer....”

Que fuese ley orgánica era imperativo constitucional por mor del art 81 CE: “ Son leyes orgánicas las relativas al desarrollo de los derechos fundamentales.....y el régimen electoral general.... y exigirá la aprobación por mayoría absoluta del Congreso, en una votación final sobre el conjunto del proyecto” y es lo que se hace en las Disposiciones Adicionales Primera y Segunda de esta ley.

La LOI recoge un concepto clave: la composición equilibrada de mujeres y hombres de forma que en el conjunto de la lista los candidatos de cada uno de los sexos no superen el 40%. Además, mandata que esta proporción se mantenga en cada tramo de cinco puestos o lo más cerca posible de esta proporción en función del

número de puestos a cubrir. Será exigible esta proporción en las listas electorales para municipios con población superior a 3.000 habitantes y se aplica también a las elecciones de las Asambleas legislativas de las Comunidades Autónomas.

En conclusión:

- Se aplica a las listas electorales y por tanto afecta a la composición del parlamento y de los ayuntamientos, pero no se aplica a otros espacios de poder (la Junta de Síndics, por ejemplo) o de otras instituciones que también analizamos en nuestro estudio: la composición de las Diputaciones y sus órganos rectores y la elección de los senadores y senadoras autonómicos.
- Tampoco tiene aplicación en la composición del Gobierno autonómico, que también es objeto de este estudio y lógicamente, deja fuera de su alcance los puestos que representan la cima del poder: las presidencias de estas instituciones y, también, a quienes están llamados a ocupar las presidencias: los (y, en contadas ocasiones, las) presidenciables

Mientras se elaboraba este trabajo, el Gobierno de España (PSOE y Podemos) ha aprobado un anteproyecto de ley de representación paritaria de mujeres y hombres en órganos de decisión. El Ejecutivo parte de la base de que el tiempo transcurrido desde el reconocimiento de la paridad que supuso la LOI ha puesto de manifiesto que, “pese a

haberse corregido sustancialmente el desequilibrio existente entre hombres y mujeres en las diferentes listas electorales, la media de hombres continúa siendo ligeramente superior a la de mujeres. Esta diferencia se incrementa si tenemos en cuenta los cargos electos”.

La norma, todavía en trámite, contempla la modificación del artículo 42 bis de la Ley Orgánica 5/1985, de 19 de junio, del Régimen Electoral General, con el fin de que las candidaturas que se presenten para las elecciones de diputados al Congreso, municipales, diputados y diputadas al Parlamento Europeo y miembros de las Asambleas Legislativas de las Comunidades Autónomas, tengan una composición paritaria de mujeres y hombres, integrándose las listas por personas de uno y otro sexo ordenados de forma alternativa. Las conocidas como listas cremallera. También prevé su aplicación a las candidaturas al Senado cuando se agrupen en listas y se especifica que la Junta Electoral no aceptará las candidaturas que no cumplan este precepto, tanto para las personas candidatas como para las suplentes. La previsión es superar la actual exigencia establecida por la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, de una composición “equilibrada” en la que la lista de candidaturas de cada sexo debe suponer como mínimo el 40%. Por otro lado, introduce el concepto de presencia equilibrada en el Consejo de Ministros y los altos cargos de la Administración del Estado, incluido su sector público.

La norma, a la que aún le queda recorrido antes de ver la luz, tendría un efecto directo en las candidaturas electorales de la Comunitat Valenciana (tanto autonómicas como municipales) si bien el resto de

los apartados (equilibrio en el consejo de ministros, por ejemplo) no sería de aplicación al Gobierno de la Generalitat, paritario, por otra parte, desde hace dos legislaturas por decisión de los partidos gobernantes. Ahora bien, una ley de estas características podría tener un efecto arrastre en normas autonómicas. En todo caso, como veremos a continuación, seguiría siendo insuficiente para llevar la igualdad a ciertos espacios de poder.

JUSTIFICACIÓN Y METODOLOGÍA

En estos cuarenta años de autonomía, son miles las personas que han formado parte del espacio político valenciano tras acceder a distintos puestos de representación (cargos electos o institucionales) en las diferentes administraciones públicas, ya sea de ámbito local, autonómico o estatal. Diputadas y diputados de Les Corts, el Congreso, miembros del Senado, de las diputaciones provinciales, de las corporaciones locales, alcaldes, alcaldesas, regidores, concejales, portavoces de grupos parlamentarios y una amplia gama de altos cargos han participado en la construcción y consolidación de nuestra joven democracia. Una democracia, como se verá a lo largo de este trabajo, imperfecta y desigual, ya que los varones han sido, de forma mayoritaria, los sujetos activos de la política. La otra mitad de la población, las mujeres, han tenido que esperar décadas para desempeñar un papel destacado, aunque todavía hoy no han alcanzado (ni probablemente lo harán en los próximos años) la cima máxima del poder. Pese a que todos los espacios políticos son importantes y una verdadera democracia paritaria sólo es posible con mujeres en todos los rincones políticos, este trabajo es una radiografía de la relación sexo/poder poniendo el foco en los puestos más relevantes en las principales instituciones de la Comunitat Valenciana.

La recogida y posterior análisis de datos se centra en aquellas personas que han ocupado los puestos más elevados de cada institución, aquellos en los que se toman las decisiones de calado, o permiten participar de ellas y/o gozan de mayor visibilidad e influencia.

En concreto, el listado comprende a las personas que han sido titulares de los siguientes cargos a lo largo de los últimos 40 años:

- Presidencia de la Generalitat o miembros de los Gobiernos valencianos en el periodo comprendido entre la I y la X legislatura. (1983-2023)
- Presidencia de Les Corts, portavocías de grupos parlamentarios y miembros de la Mesa de Les Corts entre la I y la X legislatura.
- Presidencia y vicepresidencia de las diputaciones provinciales de València, Castelló y Alicante desde la primera corporación (1979) hasta la actualidad.
- Alcaldías de las tres capitales de provincia en el periodo democrático.
- Titulares de la Delegación de Gobierno en la Comunitat Valenciana desde el primer nombramiento (1984) hasta la actualidad.
- Máximos responsables orgánicos de las principales formaciones políticas.

El listado resultante comprende un total de 300 hombres y mujeres.

En la recopilación de datos, se ha tenido en cuenta toda la carrera política de estas personas. Es decir, los diferentes cargos o nombramientos que han ocupado, ya sea en la Comunitat Valenciana

o en el ámbito estatal o incluso internacional. La edad de entrada y de salida en el mundo de la política; el tiempo de permanencia en los cargos, el destino profesional después de salir del ámbito político o la relación de los cargos con los puestos orgánicos en sus respectivos partidos, son otros de los ítems analizados. Además, se ha incorporado la información relativa a las áreas o materias asignadas en sus puestos de responsabilidad, especialmente, en el análisis relativo a las personas que han formado parte del Gobierno valenciano, de manera que permite también detectar si han operado los estereotipos de género a la hora de asignar áreas de trabajo. En el fichero también se ha registrado información relativa a la formación académica o el perfil profesional de las personas seleccionadas.

Respecto a las fuentes de información, se ha acudido a webs oficiales de las distintas instituciones, información biográfica alojada en internet o en publicaciones oficiales, así como también mediante contacto directo, telefónico o vía e-mail, con las diferentes administraciones e instituciones públicas. Esta tarea de recopilación no ha sido siempre sencilla, ya que el nivel de transparencia de las instituciones citadas es dispar y, en ocasiones, algunas de las personas seleccionadas, a pesar de ocupar un puesto relevante, abandonaron pronto su carrera política y son prácticamente desconocidas. Esta circunstancia se ha producido principalmente en las vicepresidencias de las diputaciones. En los casos en los que no ha sido posible acceder a determinados datos, como, por ejemplo, la fecha de nacimiento, se ha optado por un valor medio para no distorsionar el análisis estadístico global.

Respecto a las personas que, a la fecha de la finalización de este trabajo (abril de 2023), siguen en activo, se ha usado la cita electoral del 28 de mayo de 2023 como fecha de cese en el cargo.

La información recabada permite un estudio cuantitativo y cualitativo de la participación de las mujeres y los hombres en el poder político valenciano de las últimas cuatro décadas.

El estudio se inicia con el análisis de Les Corts Valencianes, ya que es el órgano en el que reside la soberanía popular. Se parte de una visión general de la evolución del parlamento valenciano para proceder después a analizar la composición de la Mesa y de quienes han ejercido el cargo de síndic o síndica. Este apartado termina con una reflexión sobre los senadores y senadoras territoriales, ya que, aunque sus representantes no están incluidos inicialmente en el fichero de datos (en realidad, la mayoría sí porque han desempeñado otros cargos objeto de nuestra selección), su análisis arroja luz sobre la mecánica patriarcal del poder y que, como intentaremos demostrar, ha sorteado siempre que ha podido la LOI.

Al apartado de Les Corts, le sigue el estudio de la presidencia de la Generalitat y de los gobiernos valencianos; las Diputaciones provinciales de València, Castelló y Alicante; la Delegación de Gobierno en la Comunitat Valenciana y las alcaldías de las tres capitales de provincia. Somos conscientes de que en el ámbito de la política municipal la unidad de análisis escogida es insuficiente para desentrañar las claves de la presencia (o mejor dicho, la ausencias) de

la mujer en los ayuntamientos, pero un estudio más amplio excede a las pretensiones de este trabajo, centrado en el poder en mayúsculas. El segundo bloque es un análisis de carácter más global con el fin de ofrecer una estampa más amplia del poder valenciano estos cuarenta años.

Probablemente, en el listado ni están todas las personas que son ni son todas las que están. Hombres y mujeres, como Carmen Alborch, claves en la historia de la política española y valenciana, pero que han quedado fuera por no formar parte de las categorías seleccionadas. El poder político, además, no siempre depende del cargo que una persona ocupa. Hay poderes en la sombra, que mueven hilos, que son invisibles, pero esa es otra historia y quién sabe si otro estudio.

LES CORTS

El primer texto estatutario de la Comunitat Valenciana (1982) en su art. 9.2 dice: “Forman parte de la Generalitat: Les Corts”. Su ubicación en el Estatuto como primera institución valenciana confirma un sistema parlamentario en el que todas las instituciones tienen su origen en el parlamento. Representa a la población de la Comunitat y los parlamentarios y parlamentarias se eligen por sufragio universal libre, igual, directo y secreto. Es titular de la potestad legislativa, donde reside la esencia de la autonomía, lo que diferencia la descentralización administrativa o política. Su cometido es aprobar normas de carácter general en su ámbito competencial, elegir a la

persona que va a presidir el gobierno valenciano, controlar la acción del gobierno y aprobar los presupuestos.

El medio más básico de participar en política es formar parte del órgano que representa a la ciudadanía. El art. 5 del Reglamento de Les Corts (RCV) lo dice: “Una vez proclamados electos, estos se reunirán en sesión constitutiva”. Son los partidos los que deciden qué personas y en qué orden van en sus listas, que, en nuestro sistema electoral, son cerradas y bloqueadas, lo que determina que los partidos tengan una capacidad decisoria absoluta sobre la ubicación de hombres y mujeres en las listas electorales y por lo tanto en la composición de la Cámara.

Como se muestra en las figuras 2 y 3, los retratos del poder de las primeras Corts presentaban casi exclusivamente presencia masculina: Las mujeres apenas representaban el 5,62% en las dos primeras legislaturas: 1983, 1987. En la tercera legislatura, el porcentaje subió al 12%. Entonces, el grupo socialista contaba con 9 diputadas (20%) mientras que en los grupos parlamentarios del PP, Unió Valenciana (UV) y Esquerra Unida (EU), se daba una proporción dispar: En el GPP las diputadas eran el 3,23 %; en el GPUV, el 14,29%; y en el GPEU; el 16,67%. Es decir, nos encontramos ante una presencia testimonial de las mujeres.

La conclusión, a nuestros efectos, es que la proporción numérica de mujeres no dependía entonces del número de escaños que se alcanzase sino de cómo está repartido entre los sexos el liderazgo y/o de la cuota de poder que alcancen. Figuras como Glòria Marcos en las

primeras legislaturas y de Mónica Oltra (con un liderazgo muy potente y una importante proyección mediática) no se habían dado o se han dado menos, en los grandes partidos (PSOE y PP), con la excepción en nuestra Comunitat de Rita Barbera, una de las diputadas que más tiempo permaneció en las Corts y que gozó de influencia y poder, tanto por los cargos ocupados (síndica y alcaldesa durante casi treinta años), como en su propio partido.

Antes de que se aprobase la LOI en 2007, les Corts ya tenían un porcentaje superior al 40% de diputadas (figura 1), por lo que, en principio, encajaba en el concepto de composición equilibrada de mujeres y hombres.

Cabe anotar que en marzo de 2006 se aprueba la reforma el Estatuto de Autonomía que modifica, entre otras cosas, el art. 23, por el que aumenta la composición numérica de la Cámara: “Les Corts estarán constituidas por un número de Diputadas y de Diputados no inferior a 99 elegidos por sufragio universal libre, igual, directo y secreto en la forma que determine la Ley Electoral Valenciana, atendiendo a criterios de proporcionalidad y, si procede, de comarcalización”. Aunque la ley electoral aún no se había reformado, el número de Diputadas y Diputados se aumentó de 89 a 99, de acuerdo con lo dispuesto en esta modificación estatutaria.

Y ocurrieron cosas curiosas. En la legislatura en la que se aprueba la LOI (2007-2011) pero antes de que la norma se hubiera aplicado en las elecciones, en Les Corts existía un 44,44% de diputadas debido a

que los partidos políticos de izquierda, impulsados por la militancia femenina y feminista, adoptaron normas internas para que hubiese más mujeres y estas estuvieran mejor situadas en las listas. Por este motivo, el GP Socialista en la legislatura 2007-2011, tuvo el mismo número de diputados que de diputadas (19); el GP Popular, el 30,89% de diputadas y la Coalición Esquerra Unida-Bloc-Verds-IR-Compromís el 57,14%

En principio, con la LOI ya en vigor y aplicable a los comicios de 2011 podría pensarse que este porcentaje aún mejoraría para las mujeres. De hecho, en todas las listas (de la derecha y de la izquierda) debía observarse una composición equilibrada de mujeres y hombres al aplicarse la máxima de que, en el conjunto de la lista, las candidaturas de uno y otro sexo debían suponer como mínimo el 40%. Sin embargo, la influencia de los resultados electorales no se puede controlar por ley, lo que dio lugar a consecuencias paradójicas. Aprobada la LOI, el porcentaje en el conjunto de Les Corts cayó al 40%: El GP Popular alcanzó el 38,18%, el GP Socialista el 39,39%, el GP Compromís el 33,33%, y el GP Esquerra Unida el 60 %. Y es que la historia de Les Corts con las mujeres ha tenido sus singularidades.

No ha sido la única “curiosidad” que nos ha traído el aumento de escaños y opciones políticas en Les Corts. La siguiente legislatura (2015-2019), llamada del Botànic, alumbró una cámara con 54 diputados y 45 diputadas. El GPP arranca con 19 diputados y 12 diputadas; el GP Socialista con una relación de 12 hombres y 11 mujeres; el GP Compromís; con 9/10; el GP Ciudadanos 8/5; y el GP

Podemos -Podem 6/7. La foto del inicio de la legislatura es la de unas Corts muy cerca de la paridad (47% mujeres), pero a esa imagen inicial hubo que contraponer otra; la de la Mesa de Les Corts sin ninguna diputada que nos hizo retrotraer 22 años pese a los avances que se habían dado en la legislación igualitaria.

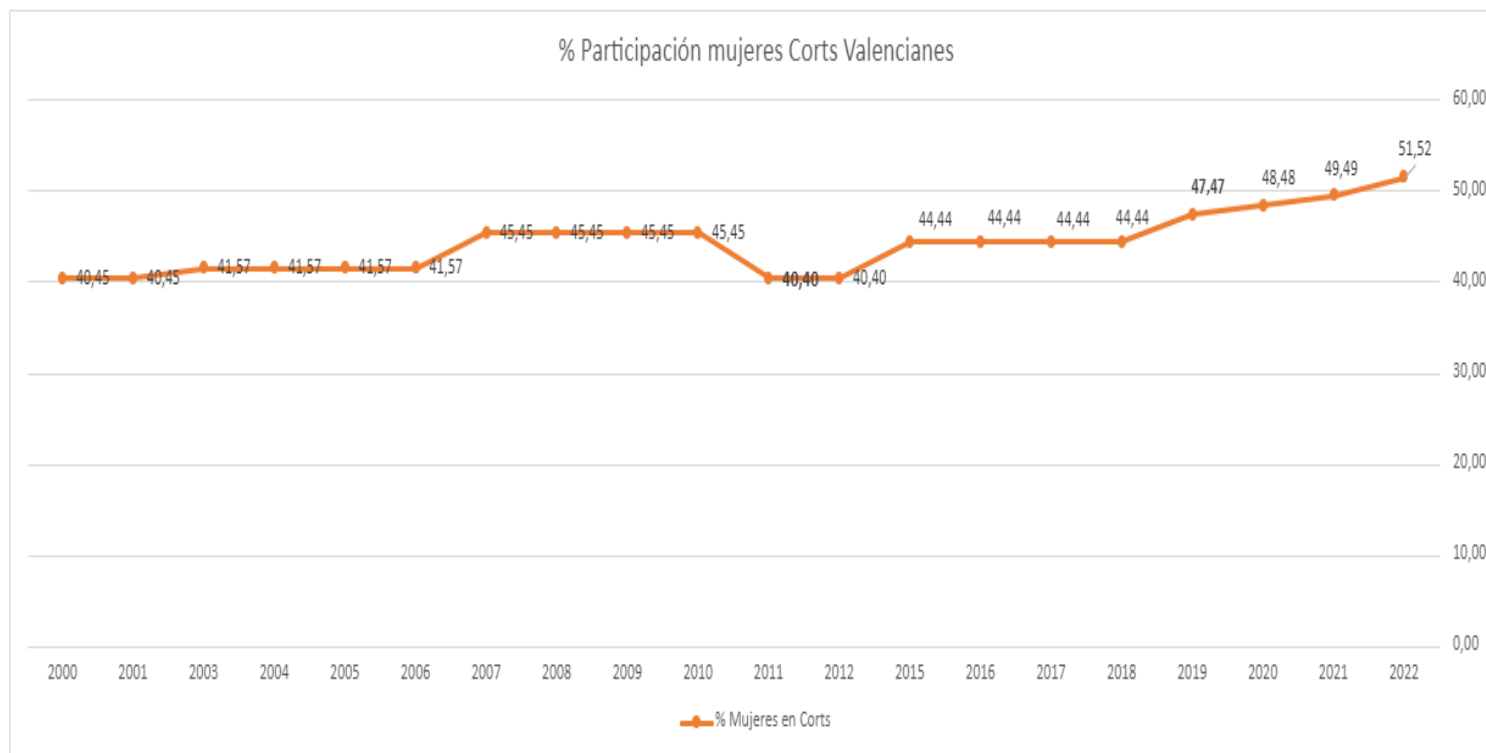


Figura 1. Porcentaje participación mujeres Corts Valencianes (2000-2022)

Fuente: Instituto de las Mujeres.

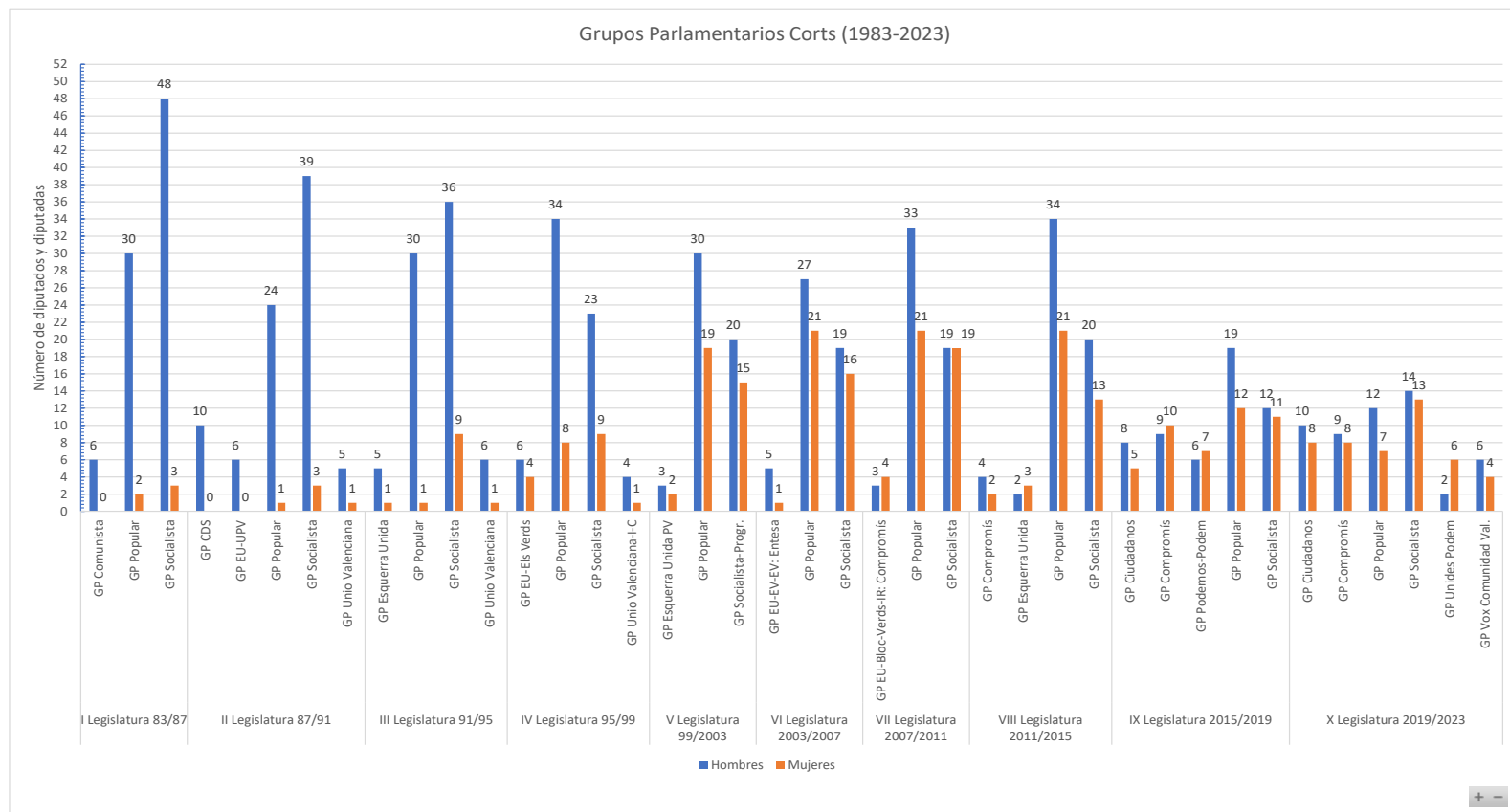


Figura 2. Grupos Parlamentarios Corts (1983-2023)

Fuente: Elaboración propia.

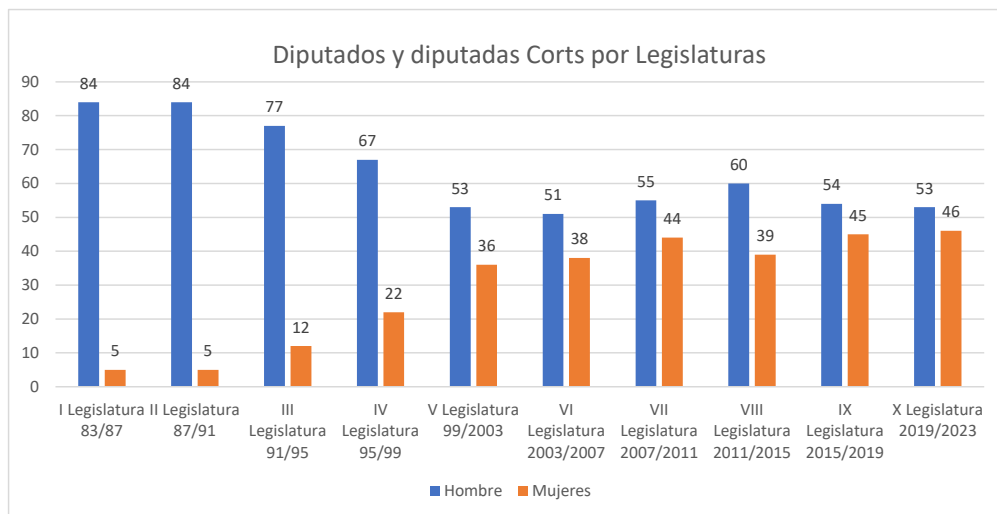


Figura 3. Diputados/diputadas Corts por Legislaturas (1983-2023)

Fuente: Elaboración propia.

MESA DE LES CORTS

La Mesa de Les Corts Valencianes está integrada por el presidente/a de Les Corts (que ostenta la máxima representación de la Cámara), dos vicepresidentes/as y dos secretarios/as. Entre sus funciones está las de adoptar todas las decisiones y medidas para la organización del trabajo y el régimen y el gobierno interiores de la Cámara, así como elaborar y aprobar el proyecto del presupuesto de Les Corts.

Los diputados y diputadas son quienes eligen, entre ellos, al presidente/a de Les Corts Valencianes. Para la elección, cada diputada y diputado escribe un único nombre en la papeleta de voto y resulta elegido el que obtiene la mayoría absoluta (50 en la actualidad). Los

vicepresidentes/as y los secretarios/as son elegidos por el mismo procedimiento en votaciones separadas. Con todo, aunque este es el sistema de elección que marca la norma, en la práctica de manera previa a la votación los partidos políticos pactan internamente quienes formarán parte de la Mesa y quién en función de los resultados electorales será el presidente o presidenta. Es decir, una elección de partido previa, que después se traslada en forma de instrucción a los diputados y diputadas del grupo parlamentario que han de ejecutarlaa, y en el que los hombres han sido de manera sistemática los señados:

- El 69% de los miembros de la Mesa han sido varones frente al 31% de mujeres: 25 hombres y 11 mujeres (figura 5).
- Por partidos, a lo largo de las diez legislaturas, la mayoría de las mujeres que han formado parte de la Mesa de Les Corts han sido propuestas por los grupos socialista (5) y popular (4). El grupo de Podem es el único que ha situado más mujeres que hombres en el órgano encargado de la dirección del Parlamento valenciano (figura 6).
- Ocho hombres han estado al frente de la presidencia de Les Corts frente a dos mujeres: Marcela Miró y Milagrosa Martínez, ambas del PP. La izquierda nunca ha situado a una mujer como principal autoridad del Parlamento.

Evolución de la Mesa

- Como se muestra en las figuras 6 y 7, las diputadas no estuvieron presentes en la Mesa de les Corts hasta la V

legislatura, es decir, una ausencia de 16 años. En esa legislatura, que comenzó en 1999, el grupo popular, que gobernaba con mayoría absoluta, propuso dos diputadas para ocupar, respectivamente, la Presidencia, y la Secretaría Primera (está última solo por dos años), mientras que el grupo Socialista también propuso una mujer para la Secretaria Segunda. A partir de esta fecha ha sido difícil, pero no imposible, que en el órgano rector de la Cámara no hubiese diputadas.

- En la VI legislatura también hubo dos diputadas en la Mesa de los Grupos Popular (la VP Primera) y del GPS (la VP Segunda). A partir de esa fecha en la VII legislatura (2007) de nuevo la Mesa cuenta con 3 diputadas de los 5 miembros que la componen: la Presidenta, del GP Popular, la VP Segunda, del GP Socialista, y una diputada del GP popular para la Secretaría primera. En la siguiente legislatura, la VIII, los hombres vuelven a la presidencia, pero la cuota de mujeres parecía garantizada. De hecho, la legislatura comienza con dos mujeres (la secretaria primera y segunda, una por el PP y otra por el PSPV) y acaba con la incorporación de una tercera, que ocupa la vicepresidencia segunda en sustitución de Àngel Luna, que es elegido al frente de la Sindicatura de Greuges. Como se verá más adelante, el acceso de las mujeres por sustitución de un hombre en los órganos de poder de Les Corts es más que una casualidad. Revela que las mujeres no son la primera opción,

sino que hay más hombres como candidatos a ocupar los puestos de referencia del poder.

La ‘antiimagen de la igualdad’ en IX legislatura

Parecía, pues, que una Mesa de Les Corts formada sólo por diputados como la que había vivido el parlamento durante cuatro legislaturas consecutivas no era posible, máxime con una ley orgánica de Igualdad en vigor. Pero, y aunque por breve espacio de tiempo, fue así. Las negociaciones de la izquierda para formar gobierno tras veinte años de hegemonía popular tuvieron como primer objetivo un acuerdo respecto al reparto de poder en la Presidencia y la Mesa de las Corts. El resultado fue la foto de una Mesa formada solo por diputados como primera imagen de la IX legislatura, la primera del Botànic y que suponía la vuelta de la izquierda a las instituciones. Los partidos presentes en nuestro parlamento demostraron que cuando solo hay un puesto a cubrir y si encima ese es el de la presidencia de Les Corts, el mejor para ocuparlo es un compañero, un diputado. Se les vio el alma.

¿Reflexionaron? ¿Era demasiado visual? La imagen echaba por tierra todo lo que pudiesen decir los programas electorales respecto a la consideración que les merecían las mujeres como representantes. No se podía repetir la elección, no había votos nulos ni en blanco y todos escribieron el nombre que su grupo acordó. Al pacto del Botànic le quedaba algún fleco y ese fue el que produjo el cambio en un miembro de la Mesa. El Presidente y el Vicepresidente primero, elegidos en la sesión constitutiva, dimitieron y en la siguiente sesión plenaria el que

era vicepresidente primero (Enric Morera) fue elegido para ocupar la Presidencia y en Vicepresidencia Primera entró una mujer (la socialista Carmen Martínez). Esta elección remedió “algo” la primera imagen que escenificaba el machismo imperante y subyacente en los partidos políticos, aquel que reparte el poder entre iguales, con secretismo y que no piensa en las mujeres.

Fue evidente que para representar al partido en la Mesa de Les Corts el mejor era un compañero. Un gesto que explicaba mejor que cualquier argumento el porqué cuesta tanto a las mujeres acceder al poder aun cuando el sistema sea una democracia y se acabaran de modificar las leyes de acceso a los Parlamentos para tener una representación paritaria.

Pero, como a veces ocurre, no hay mal que por bien no venga. Los partidos reflexionaron ante lo ocurrido, que fue portada en la prensa. Les Corts, además, es un parlamento pionero en igualdad.

En 1994 se reforma por primera vez el Reglamento con un texto que suponía una novedad en los reglamentos parlamentarios que no contemplaban la igualdad como hilo conductor de la vida parlamentaria: “Les Corts aplicarán en todas sus actuaciones y actividades una política de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres” el texto, cuya reforma se pretendía, eliminó la palabra “entre”. La diferencia es importante, implica el reconocimiento de la igualdad como un derecho de la persona, como la libertad o cualquier otro derecho. Lo que sí que requiere un elemento de comparación es la

discriminación que es lo que ocurre cuando se establecen diferencias en el ejercicio de los derechos en función de la pertenencia, por ejemplo, a un sexo o cualesquiera otra de las causas del art. 14 CE.

En el debate generado en torno a la necesidad de introducir cambios normativos que impidieran situaciones como la ocurrida, también se justificó la reforma por la constatación de la presencia preferente de diputados en los puestos relevantes de poder: las diez comisiones permanentes legislativas, que ya se habían constituido las presidencias y vicepresidencias, estaban distribuidas de la siguiente manera: siete diputados en las presidencias frente a tres diputadas presidentas y siete vicepresidencias ocupadas por diputados frente a tres ocupadas mujeres.

A partir de las intervenciones de ese debate, que prestigia el interés de Les Corts por la igualdad, se propusieron redacciones alternativas a los artículos del Reglamento que regulan las elecciones para los órganos de la Cámara, además de la inclusión de la palabra personas en lugar del doblete Diputados y Diputadas. El art. 3 modifica el art. 37 del Reglamento que regula la elección de la Mesa de tal forma que, si la presidencia la ocupa un diputado, la vicepresidencia primera la ocupará una diputada, la vicepresidencia segunda la ocupará un diputado, la secretaria primera una diputada y la secretaria segunda un diputado. El mismo sistema se aplica a la elección de la Mesa de las Comisiones.

Siguiendo esta lógica argumentativa también se modificaron las leyes reguladoras de las Instituciones de la Generalitat para garantizar la

paridad de sexos en sus órganos extendiendo la composición acordada para los órganos de Les Corts al resto de las instituciones del Estatuto de Autonomía. (BOC 17.21/04/2017)

- En la X legislatura, finalizada cuando se publique este trabajo, se aplicó a la composición de la Mesa la reforma del Reglament aprobada en la anterior legislatura. La Presidencia volvió a estar ocupada por Enric Morena, (Compromís), la VP Primera por María José Salvador Rubert (PSPV-PSOE), el VP Segundo, por Jorge Bellver Casaña (PP), la Secretaria Primera, Cristina Cabedo Laborda (Unides Podem) y el Secretario Segundo, Luis Arquillos (CS). En conclusión, se cumplió la norma de igualdad, si bien, como ha sido la tónica habitual estos cuarenta años (a excepción de la V legislatura), ellas han seguido siendo minoría y bajo la presidencia de un compañero varón.

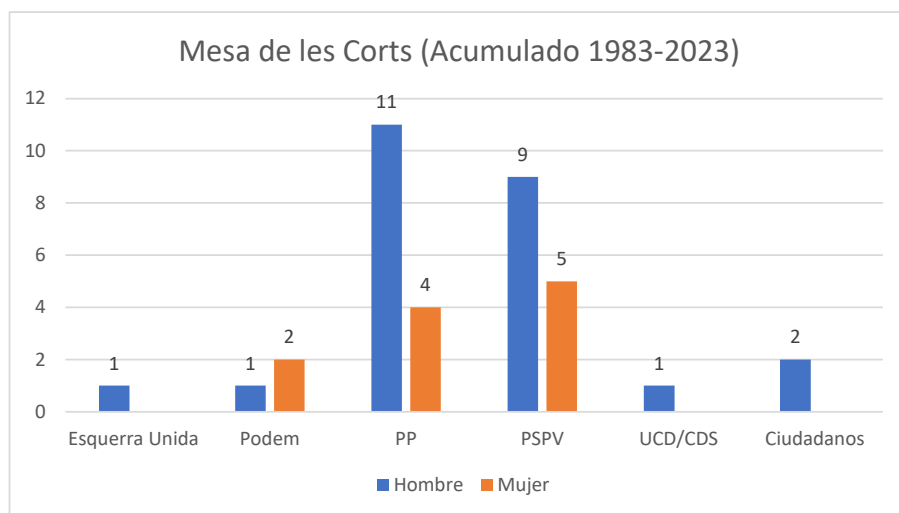


Figura 4. Mesa de les Corts por partidos (1983-2023)
Fuente: Elaboración propia.

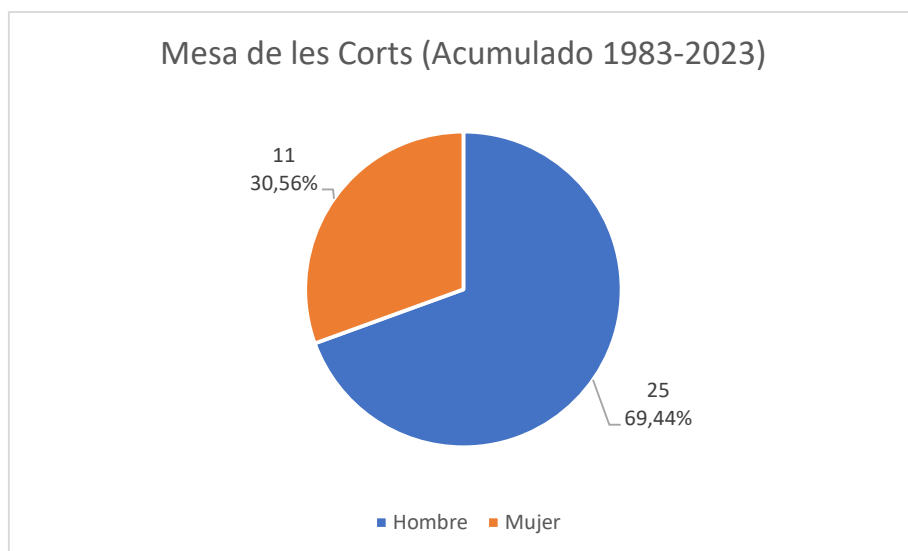


Figura 5. Mesa de les Corts (1983-2023)
Fuente: Elaboración propia.

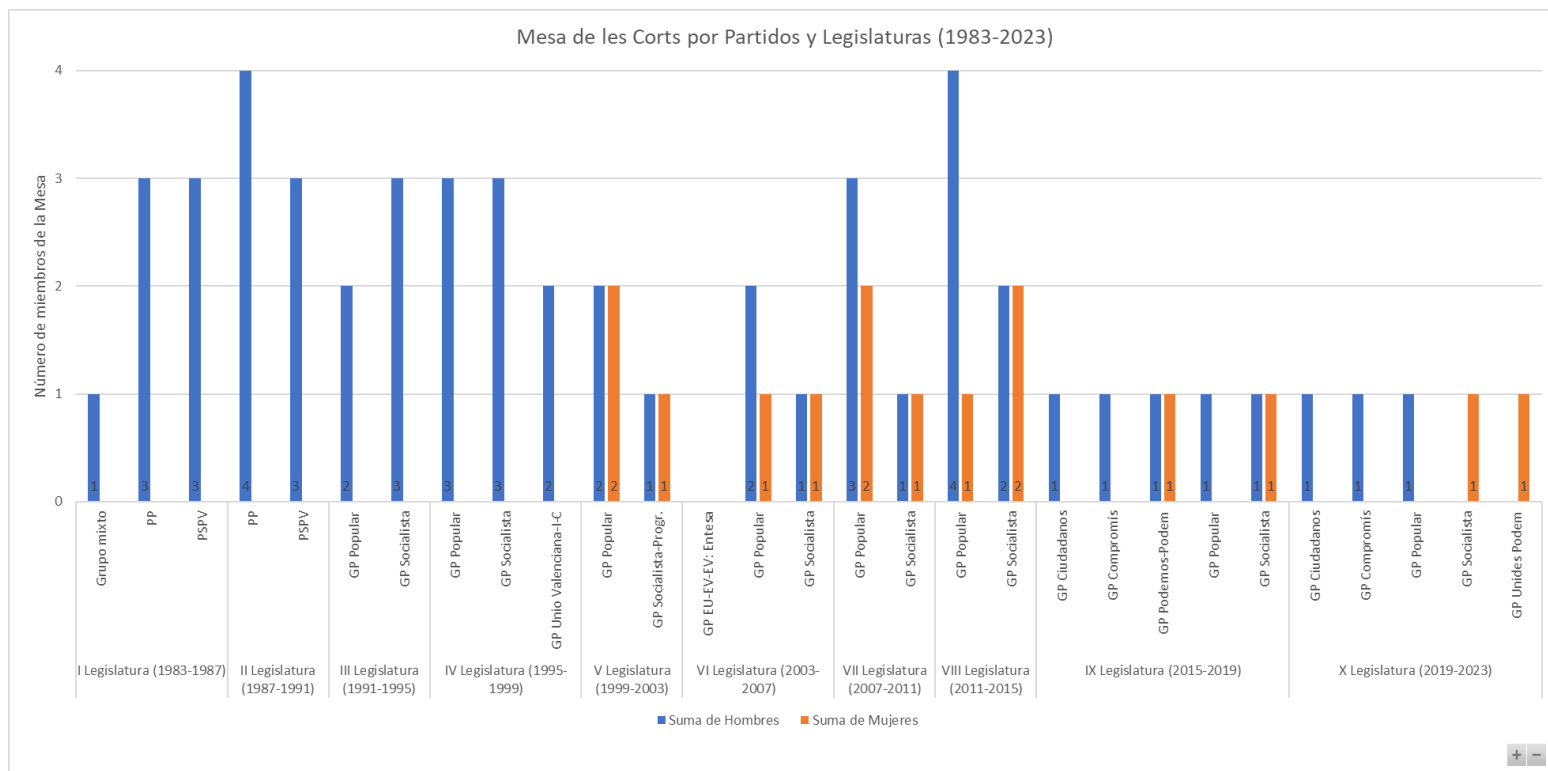


Figura 6. Mesa de les Corts por partidos y legislaturas (1983-2023)
Fuente: Elaboración propia.

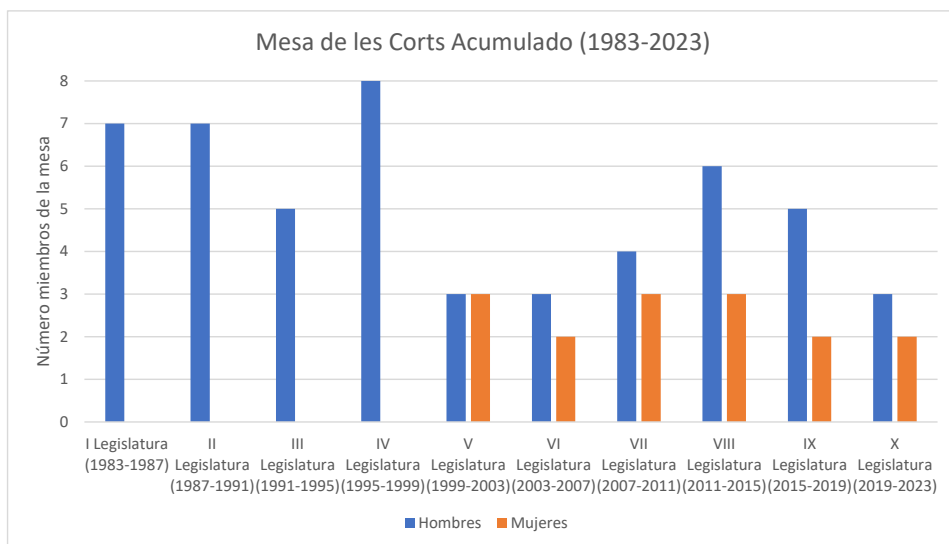


Figura 7. Mesa de les Corts (1983-2023)
Fuente: Elaboración propia

SÍNDICS Y SÍNDIQUES DE LES CORTS

Los diputadas y diputadas en número no inferior a tres, incluidos en las listas de un mismo partido, agrupación o coalición electoral que hubiesen comparecido como tal ante el electorado en las últimas elecciones autonómicas, tendrán derecho a constituir grupo parlamentario propio. (Art. 23.1) Cada Grupo Parlamentario designará un Síndic o Sindica entre los o las diputadas que formen parte del mismo, así como a los o las portavoces adjuntos que, eventualmente, pueden sustituirle. Cada grupo puede tener una, dos o tres portavocías adjuntas en función del número de diputados y diputadas que compongan el Grupo.

La Junta de Síndics será presidida por quien ocupe la Presidencia de Les Corts, que también la convocará bien por iniciativa propia, a petición de un grupo parlamentario o de la décima parte de los miembros de la Cámara. Son, pues, la representación de la pluralidad de la Cámara de los partidos que han merecido el suficiente respaldo del electorado. para superar una barrera electoral del 5% (ar. 12,a de la Ley electoral) También son un indicativo de la ausencia de paridad y de quién es quién en un partido, ya que estar al frente de la portavocía de un grupo parlamentario permite una importante proyección política, tanto si la persona pertenece al partido que gobierna o al que está en la oposición, al tiempo que es un salvoconducto para acceder a los cenáculos del poder. La política y la estrategia puede marcarse desde el Palau de la Generalitat, pero Les Corts en un régimen parlamentario representa a la ciudadanía. ¿Quiénes han ocupado en estos cuarenta años de forma mayoritaria estos puestos claves del poder?

- Desde el punto de vista cuantitativo es evidente que se trata de un espacio que históricamente ha estado reservado a los hombres. El 70% de las veces el puesto de síndic ha sido para un hombre.
- Solo quince diputadas han sido en estos cuarenta años síndica de sus respectivos grupos parlamentarios (figura 9).
- En este espacio de poder se da también la paradoja de que partidos como el PSPV, que impulsó la LOI, es el que peor

parado sale en la fotografía, ya que en toda la historia de les Corts sólo ha apostado por una mujer para dirigir el grupo parlamentario: la actual síndica Ana Barceló, que, además, no fue su primera opción.

- El PP fue pionero a la hora de confiar la portavocía del grupo a una mujer. Rita Barberá fue la primera síndica de Les Corts. En las dos últimas legislaturas, tres diputadas populares han ejercido este cargo (Isabel Bonig, Eva Ortiz y María José Catalá).
- Esquerra Unida y Compromís han apostado más por mujeres que por hombres en este puesto (Glòria Marcos, Marga Sanz, Mónica Oltra y Papi Robles), al igual que Ciudadanos que ha tenido cuatro síndicas y dos síndics.

Desde un análisis más cualitativo, no es extraño que el Síndic o la Síndica tenga o pueda tener una “carrera” política, tanto por su duración como por los cargos de poder que han ocupado o puedan ocupar. Algunos de los nombres que, a título de ejemplo, podemos destacar son los de José Cholbi, Rafael García Fuster González Alegre (en I y II Legislatura) o Rita Barbera y Felipe Guardiola, en la segunda.

Pedro Agramunt, Segundo Bru, Héctor Villalba (en III, IV) y Eduardo Zaplana en la tercera. O Rafael Maluenda, que será un imprescindible en la vida de Les Corts hasta su jubilación. Gloria Marcos estuvo en la IV, Antonio Asunción en la cuarta y la quinta; Alejandro Font de Mora,

Ximo Puig y Joan Ribó en la V mientras que en la sexta estuvieron Serafín Castellano y Joan Ignasi Pla.

Por lo que respecta a la séptima legislatura, está repleta de nombres que han tenido lo que se puede considerar una larga carrera política y otros, que apenas permanecieron al frente de sus respectivos grupos parlamentarios, pero son nombres propios en la política valenciana: Rafael Blasco, Ricardo Costa, González Pons, Gloria Marcos, Enric Morera y Mónica Oltra. En la VIII, son síndics Jorge Alarte, Rafael Blasco, Enric Morera y Margarita Sanz y en la IX que, recordemos fue famosa por la ausencia de mujeres en la Mesa, y por ser la del Pacte del Botanic: Isabel Bonig, Alberto Fabra, Manolo Mata, Fran Ferri, Alexis Mari, J.A. Montiel, Antonio Estañ García, Mónica Oltra, Carolina Punset y María del Carmen Sánchez Zamora.

Evolución de las portavocías grupos parlamentarios

Cómo ocurre en prácticamente todas las áreas de poder analizadas, las mujeres han estado ausentes durante años. La evolución es paulatina y han tenido que pasar prácticamente cuarenta años para llegar a hablar con cierta propiedad de síndicas y no sólo de síndics. Antes de la actual legislatura, la de los grandes cambios, la mirada al pasado, tal como se muestra en la figura 10, es, salvo alguna excepción, una sucesión de portavocías exclusivamente masculinas.

- Al inicio de la democracia los grupos parlamentarios optan de manera sistemática por los varones para ser dirigidos. Sólo hay una excepción en la II legislatura cuando Rita Barberá, se convierte en síndica del grupo popular, la primera de Les Corts.
- Habrá que esperar a la IV legislatura para que una mujer logre de nuevo acceder a este espacio: la entonces líder de EU, Glòria Marcos, que al igual que Barberá ocho años atrás hubo de lidiar (y sufrir) un espacio muy masculinizado.
- Con todo, la conquista de este espacio de poder por parte de las mujeres aún estaba muy lejos de normalizarse. La V y la VI legislatura vuelve a ser territorio exclusivo de los hombres sin que ninguno de los partidos que en esos años logró representación parlamentaria (PP, PSPV y EU) confiaran ese puesto a una mujer. Cabe incidir en la reflexión de que, en la mayoría de los casos, cuando un partido se queda en la oposición, se simultanea el puesto de máximo responsable orgánico del partido con el síndic del grupo parlamentario. Habitualmente quién controla el partido, encabeza la lista para presidir la Generalitat y, como se verá a lo largo de este estudio, en este círculo lo más probable es que sólo haya hombres.
- La actual legislatura, la X, es en la que se da el salto cualitativo con la foto actual de sólo síndicas. Ahora bien, aunque la composición es un paso de gigante en materia de igualdad, tiene truco. La legislatura no arranca equilibrada. Empieza con los síndics Manolo Mata (PSPV), Fran Ferri (Compromís), Toni Cantó (Ciudadanos) y Rubén Martínez Dalmau (Unides Podem)

y con las síndicas Isabel Bonig (PP) y Ana Vega (Vox). Esta ha sido una legislatura de mucho relevo en las portavocías que ha favorecido a las mujeres en la recta final. Martínez Dalmau se marcha a la Vicepresidencia del Consell y Naiara Davó accede a la portavocía de Unides Podem. Mata dimite en 2022, dando paso a Ana Barceló que deja su puesto de Consellera de Sanidad y se convierte en la primera síndica socialista. Isabel Bonig también abandona la vida política y la sustituye por apenas tres meses Eva Ortiz hasta que toma el relevo la actual líder del PP y candidata a la Alcaldía de València en las próximas elecciones. María José Catalá. En Compromís se despide en diciembre de 2021 el diputado Fran Ferri a quien sustituye Papi Robles. En Ciudadanos, en marzo de 2021, se marcha Toni Canto y le sucede Ruth Merino. Tras la marcha de esta, se queda Mamen Peris. Por su parte, en Unides Podem, Davó es sustituida en febrero de 2021 por Pilar Lima. El único Grupo Parlamentario que no ha cambiado de portavoz es VOX. En definitiva, una Junta de Síndics que acaba siendo toda de Síndicas y que, lamentablemente, no era el diseño que los partidos políticos presentes en la Cámara, ganadores de las elecciones, habían dibujado para un órgano tan importante y deseado por y en los partidos políticos.

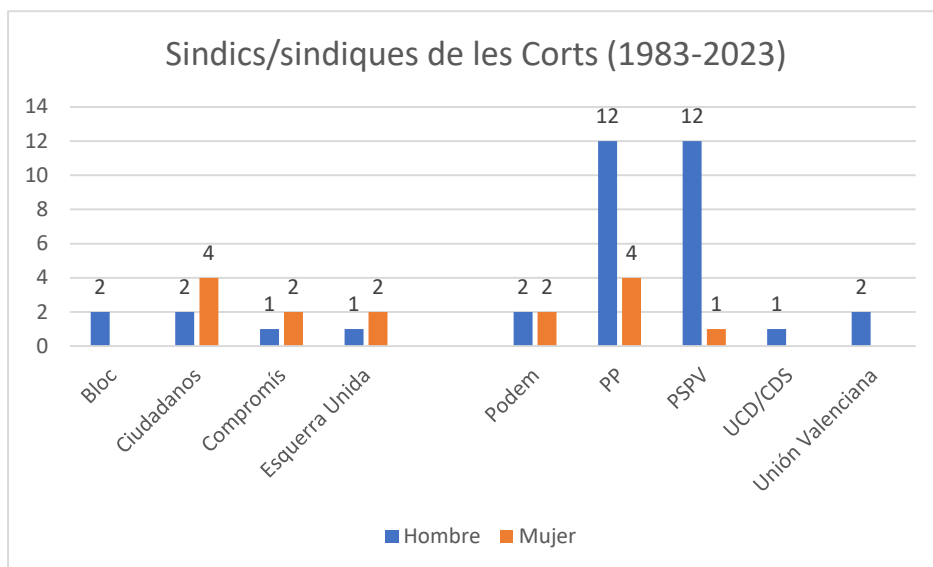


Figura 8. Sindics/sindiques de les Corts (1983-2023)
Fuente: Elaboración propia

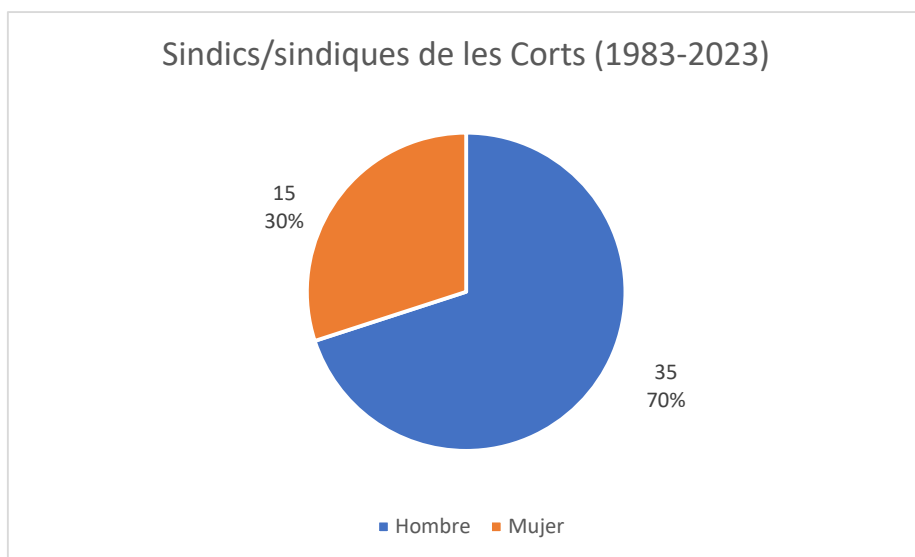


Figura 9. Sindics/sindiques de les Corts (1983-2023)
Fuente: Elaboración propia

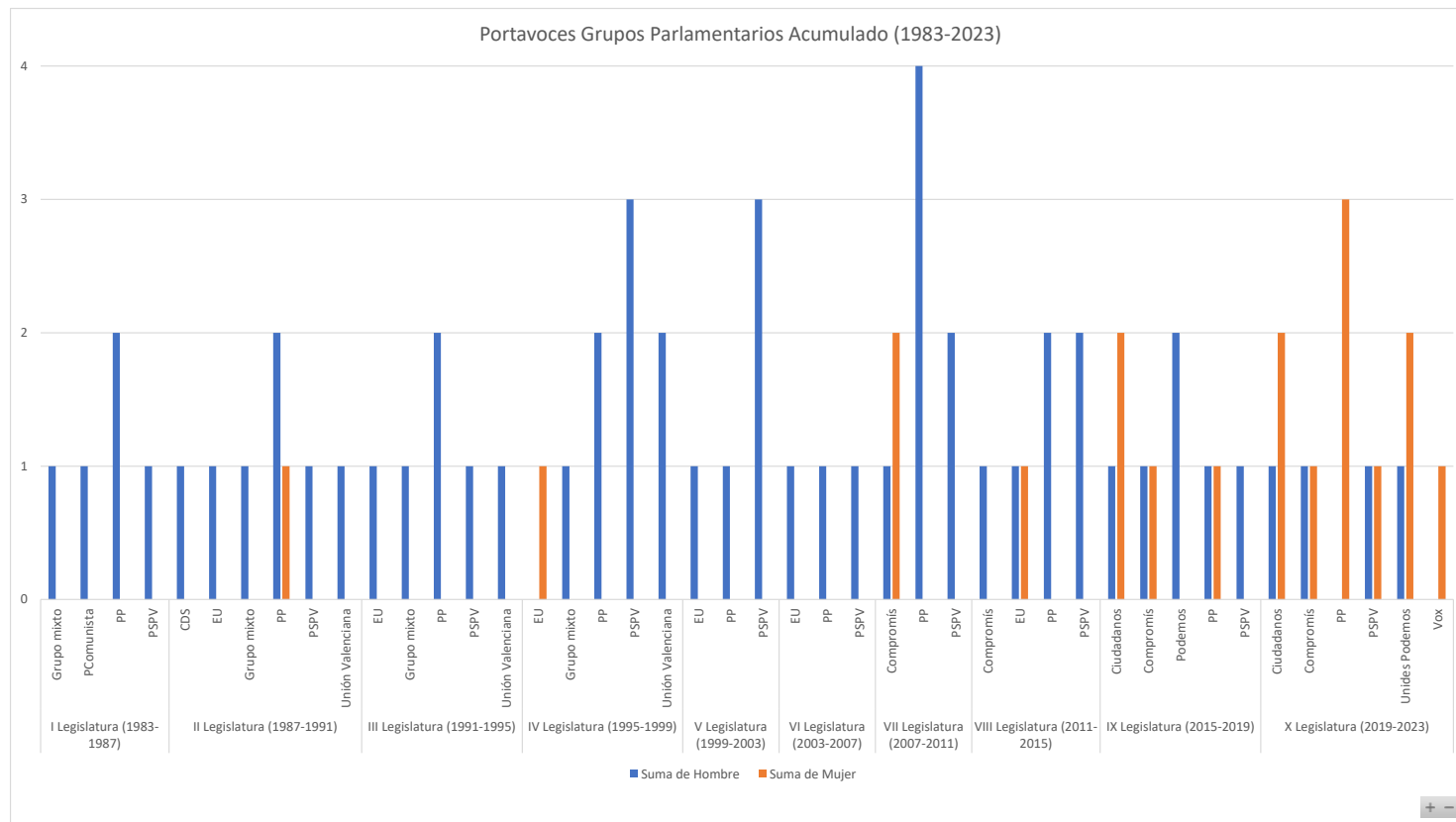


Figura 10. Portavoces Grupos Parlamentarios Acumulado (1983-2023)

Fuente: Elaboración propia

SENADORES Y SENADORAS TERRITORIALES

El nombre del Senado ya se utilizaba en Roma para la institución compuesta por miembros que tenían experiencia en cargos considerados importantes como eran los magistrados. En nuestra Constitución, el Senado es la Cámara de representación territorial (art. 69 CE) que está formada por los senadores y senadoras elegidos por sufragio universal, libre, igual, directo y secreto y por los senadores y senadoras territoriales: “designados por la Asamblea legislativa de las Comunidades Autónomas de acuerdo con lo que establezcan los Estatutos que asegurarán en todo caso la representación proporcional” (art. 69,5 CE).

Nuestro Estatuto lo recoge, como función de Les Corts, en el art 22,f y en la Llei de Designació de Senadors cuyo primer texto es de 1988. También lo regula el Reglament de Les Corts y la reforma de las leyes de designación de personas a la que hemos hecho referencia al comentar la imagen de la Mesa de la IX Legislatura.

El listado que recoge la página oficial del Senado mantiene formalmente el marco de las legislaturas de las Cortes Generales que, como sabemos, según la Constitución tiene prevista una duración de cuatro años para ambas Cámaras: “elegido por cuatro años” (art. 68, 4 y 69,5). Sin embargo, las cámaras pueden disolverse en diversos supuestos: en primer lugar, porque el candidato propuesto no obtenga la mayoría absoluta en el Congreso necesaria para que un candidato o candidata sea Presidente; y, en segundo lugar, a propuesta del

Presidente del Gobierno, oído el Consejo de Ministros y bajo su exclusiva responsabilidad (art, 115 CE). Es cierto que existen ciertas limitaciones, tales como que no se puede presentar propuesta de disolución cuando esté en trámite una moción de censura o antes de que transcurra un año desde la anterior disolución.

Esta posibilidad de disolución trae como consecuencia que las Cámaras Autonómicas tienen que elegir sus senadores y senadoras cada vez que se disuelvan las Cortes. Por una parte, ello podría implicar una cierta subordinación de las cámaras autonómicas a una voluntad extraña, incompatible con el concepto de dignidad que la Constitución predica como uno de sus pilares fundamentales. Pero, por otra parte, también podría suceder que esa discordancia temporal en los periodos de ambas Cámaras tuviera alguna consecuencia no deseable para la Cámara Autonómica.

Y como la historia se presta a que se produzca cualquier supuesto imaginable, el ejemplo lo tuvimos en la Comunitat Valenciana y, además, lo fue en una legislatura pródiga en novedades ya referidas en las páginas precedentes.

En la reunión celebrada el 23 de junio de 2015 la Mesa de Les Corts, de acuerdo con lo establecido en el art. 2 de la Ley autonómica de designación de senadores determinó que eran seis, con sus correspondientes suplentes, el número de senadores y senadoras que habían de ser designados en representación de la Comunitat Valenciana en el inicio de la X legislatura de Les Corts.

La distribución realizada por la Mesa era que correspondía designar dos al Grupo Parlamentario Popular, y uno a cada uno de los Grupos Parlamentarios Socialista, Compromís, Ciudadanos y Podemos-Podem. No obstante, el Senado solicitó que, habida cuenta que se había producido una disminución de la población de nuestra Comunidad, se reconsiderase el contenido del mismo en el sentido de rebajar a cinco el número de senadores.

El informe jurídico de Les Corts defendió el nombramiento efectuado por la Cámara en base a que la propuesta de disminución a cinco el número de Senadores comportaría que uno de los Senadores ya designados pudiese perder su condición. Finalmente, el Senado aprobó la propuesta de Les Corts manteniendo los seis senadores que ya habían sido ratificados por el parlamento. Lo que en realidad se dilucidaba era la autonomía de la Cámara Autonómica respecto a su derecho a designar su representación en el Senado cuando, como en este caso, ya se había remitido un acuerdo con los nombres de la propuesta de Les Corts que posteriormente se quiso modificar. Una anécdota que puede ser elevada a categoría.

La otra cuestión, que es el eje vertebrador de este estudio, es la no presencia de mujeres en la elección de los senadores de nuestra Comunidad Autónoma. El repaso (figura 11) a quienes han accedido desde Les Corts al Senado desde 1982 es deprimente:

- No encontramos ninguna mujer hasta 2004, año en que es designada Andrea Fabra a propuesta de Grupo Parlamentario

Popular. Seis legislaturas completas (desde la II que se inicia en 1982 y que coincide con la I legislatura de les Corts hasta la VIII) sin mujeres. 17 años.

- En 2008 Leire Pajín, esta vez vía GP Socialista se convierte en la segunda mujer en ser senadora territorial por la Comunitat Valencina. En 2011 se eligen dos: Rita Barberá, por el GP Popular; y María Pilar Lima, por el GP Podem que se mantienen en 2016. En 2019 solo la socialista Josefina Antonia Bueno forma parte de la lista de senadores designados por Les Corts. Y, finalmente, en esta legislatura, Gloria Calero es la única mujer que posee la condición de senadora territorial.
- Seis mujeres han adquirido la condición de senadoras territoriales frente a los treinta hombres que han tenido acomodo en este espacio en cuarenta años (figura 12).
- Cabe apuntar, además, que muchos de ellos han encadenado nombramientos legislatura tras legislatura. El expresidente de la Generalitat, Joan Llerca, es quien acumula más tiempo. Fue designado en la V Legislatura y ha continuado de manera interrumpida hasta la actualidad. Antonio García Miralles (ex presidente de Les Corts) fue otro de los históricos de esta cámara. Rita Barberá acabó su vida política en esta Cámara.
- El repaso a las trece legislaturas convierte los puestos de senador y senadora territorial como uno de los espacios de poder más masculinizados. A lo largo de su historia se han realizado 86 nombramientos, de los cuales, en 76 ocasiones, los partidos escogieron a un varón.

Si repasamos los nombres de las personas que han accedido a Senadores Autonómicos de nuestra Comunidad se podría decir que responden al concepto romano de su creación, al menos en gran parte: son personas con amplia experiencia en el ámbito de la política y que han detentado cargos en la cúspide del poder, lo que conlleva casi de forma irremediable que sean hombres, un rasgo que comparte con el Senado Romano. En aquel tiempo que las mujeres optasen a un cargo público en primera persona era impensable, en nuestro moderno Estado, ser ciudadanas no parece suficiente. También hemos necesitado leyes especiales.

Salta a la vista que el listado presenta un porcentaje importante de ex altos cargos de primer nivel (ex presidentes de la Generalitat, de Les Corts, ex consellers), lo que podría interpretarse como valoración de la experiencia adquirida y reconocimiento por las jornadas tan extensas que representa ocupar lugares tan destacados. Ser senador o senadora territorial es sinónimo de prestigio. La parte crítica, sin embargo, es que casi ninguna mujer ha tenido opción a inmolarsse en ese sacrificio voluntario. Las estadísticas/los números no engañan. Y, por otra parte, el recorrido que hemos hecho muestra que la carrera política de las mujeres es más reducida y tiene aún vetados determinados espacios. Por lo tanto, es más difícil alcanzar el tiempo de permanencia necesario en según qué sitios para generar ese “debe” por los servicios prestados.

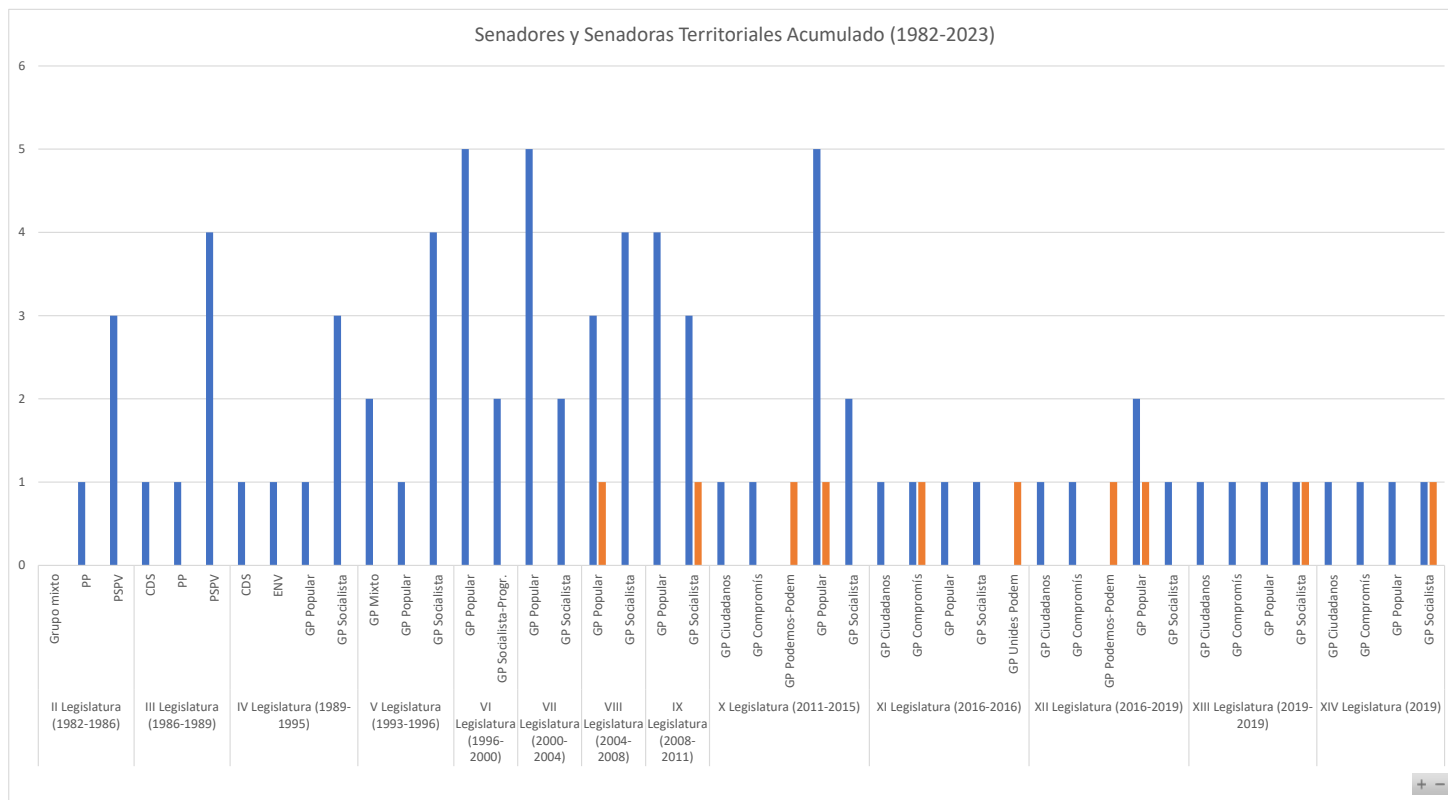


Figura 11. Senadores y Senadoras Territoriales Acumulado (1983-2023)

Fuente: Elaboración propia

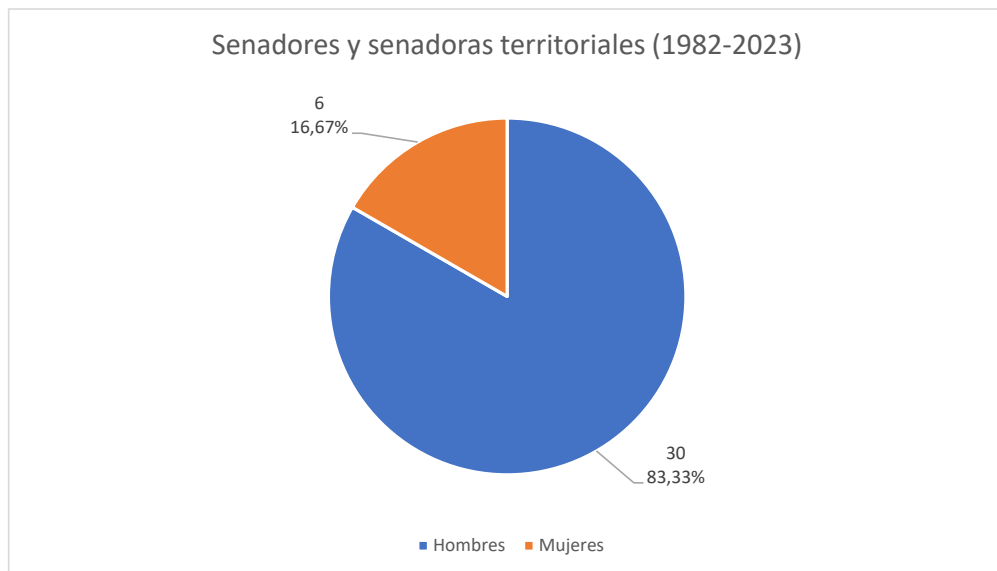


Figura 12. Senadores y Senadoras Territoriales (1983-2023)
Fuente: Elaboración propia

LA PRESIDENCIA DE LA GENERALITAT

La ley 5/1983, de 30 de diciembre, de Gobierno valenciano sirvió para desarrollar el perfil de los distintos órganos del Consell de la Generalitat según las líneas maestras establecidas en el recién aprobado Estatuto de Autonomía. En su artículo 1 recoge que “el President de la Generalitat, que también lo es del Consell, dirige la acción del Consell, coordina las funciones de éste y ostenta la más alta representación de la Comunitat Valenciana, así como la ordinaria del Estado en ésta”. Cuarenta años después, hemos de concluir que el uso sexista del lenguaje en esta ley básica para el autogobierno valenciano (común, por otra parte, en toda la normativa del momento) era, en cierto modo,

premonitoria. Sabemos que el lenguaje no es neutral y que los legisladores de entonces de manera consciente o inconsciente no tuvieron en mente que una mujer ostentara “la más alta representación de la Comunitat Valenciana”. Y así ha sido. Una profecía autocumplida. Seis hombres han ocupado en la historia de la democracia valenciana la presidencia de la Generalitat. Dos, pertenecientes al PSPV, y cuatro al Partido Popular. Ninguna mujer lo ha conseguido hasta ahora.

La presidencia de la Generalitat ha funcionado como una suerte de oligopolio masculino en el que en contadas ocasiones una mujer ha tenido opciones reales de alcanzarla. Nos situamos en una democracia de partidos en la que son las formaciones políticas las que deciden qué personas serán presidenciables, un sistema perverso para las mujeres ya que al funcionar con una dinámica patriarcal hace muy complicado el acceso a los lugares más altos del poder.

Los aparatos orgánicos de los partidos han sido de forma mayoritaria controlados por hombres (los datos del estudio así lo demuestran) de manera que ‘entre iguales’ se ha designado el cartel electoral. Como explicó Simón de Beauvoir al revisar el concepto de Levi-Strauss sobre reciprocidad (el reconocimiento del otro como igual en la diferencia) no puede aplicarse a la relación entre mujeres y hombres ya que los individuos adscritos en la categoría mujer se encuentran en relación de dependencia e inferioridad respecto al hombre que se identifica a sí mismo con la humanidad. Y en el caso que nos ocupa: el hombre ha estado identificado como president de la Generalitat.

A lo largo de estos años, un número muy reducido de mujeres han estado en la casilla de salida rumbo a la presidencia, cerca de convertirse en la primera autoridad del pueblo valenciano, pero la aritmética de las urnas ha jugado en su contra. Pocas oportunidades de pelear con opciones reales de ganar y sin el viento electoral de cara.

A las puertas de las elecciones autonómicas de 2023 para decidir la Presidencia de la Generalitat, los carteles electorales de los principales partidos de la Comunitat Valenciana (aquellos con posibilidades reales de alcanzar este cargo) están copados por varones. Un dato que evidencia que, en lo que a la cima del poder se refiere, nada ha cambiado para las mujeres en estos cuarenta años. La estadística es demoledora al respecto y muestra cómo la carrera política de las mujeres hacia la cuota máxima de poder es también una tubería con fugas.

La información recopilada relativa a las 43 candidaturas a la presidencia de la Generalitat para los comicios autonómicos celebrados entre 1983 y 2023 (el estudio incluye solo candidatos o candidatas de partidos que obtuvieron representación parlamentaria) revela que en 35 casos el cartel electoral lo ocupó un hombre y sólo en ocho ocasiones, una mujer. (figura 15). Es decir, ellas han representado el 19 por ciento de esta lista dominada por hombres. En total, sólo siete mujeres presidenciables ya que una de ellas (Mónica Oltra) fue candidata en dos ocasiones. De estas siete mujeres, sólo tres estaban en partidos con opciones reales de disputar este cargo: Rita Barberá (1987), Isabel Bonig (2019) por el PP y Mónica Oltra (2015

y 2019) por Compromís. Ninguna de ellas, está ya en la escena política. Las otras candidatas fueron: Marga Sanz (EU), Glòria Marcos (Compromís), Carolina Punset (Ciudadanos) y, también por Ciudadanos, para las elecciones de 2023, Mamen Peris (figura 14).

En este terreno, el de la política con mayúsculas, hay pocos avances. Para las elecciones de 2023, cinco hombres competirán por ocupar el Palau de la Generalitat. De los partidos que en la actualidad tienen representación parlamentaria, sólo un partido (Ciudadanos), además, en caída libre y sin casi opciones de mantenerse en Les Corts, presenta a Mamen Peris.

Por su parte, los seis presidentes de la Generalitat Joan Lerma, Eduardo Zaplana, José Luis Olivas, Francisco Camps, Alberto Fabra y Ximo Puig (tres de ellos con más de un mandato a sus espaldas) han tenido una dilatada carrera política. Tres de ellos siguen en activo (Puig, Lerma y Fabra) y los otros tres se han caído de la rueda del poder como consecuencia de su implicación en presuntos casos de corrupción.

El análisis de esta lista de presidenciable arroja otros datos:

- El PSPV nunca ha presentado una mujer para presidir la Generalitat.
- El PP lo ha hecho en dos ocasiones. Fue el primero en hacerlo con Rita Barberá en las elecciones de 1987. La segunda candidata fue Isabel Bonig en 2019.

- Los partidos minoritarios son los que mejores estadísticas presentan a la hora de apostar por las mujeres como candidatas. El primer Compromís presentó a Gloria Marcos y el segundo Compromís a Mónica Oltra en dos ocasiones. EU concurrió con Marga Sanz.
- Ciudadanos debutó con Carolina Punset y ahora presenta a Mamen Peris.

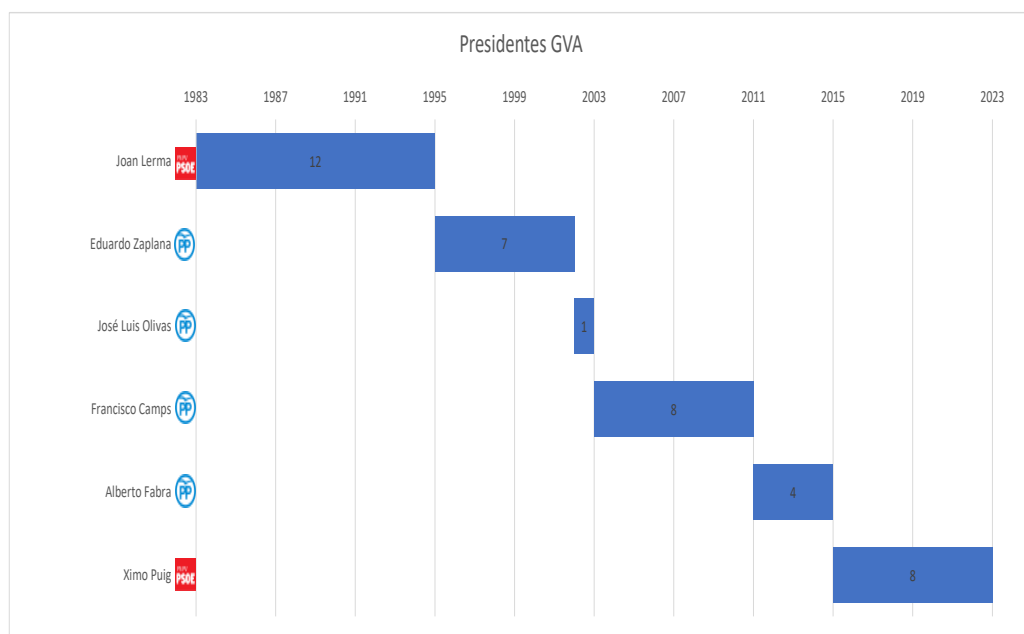


Figura 13. Presidentes GVA
Fuente: Elaboración propia

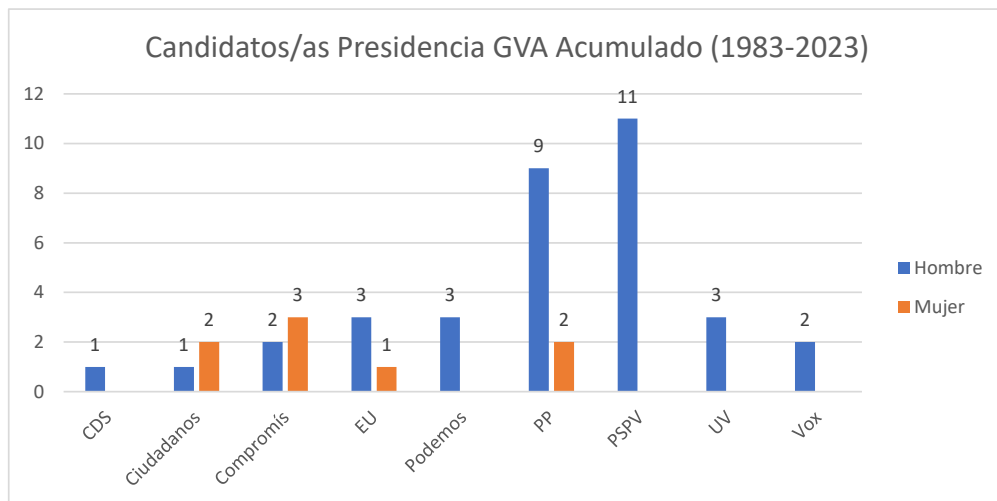


Figura 14. Candidatos/as Presidencia GVA Acumulado (1983-2023)
Fuente: Elaboración propia

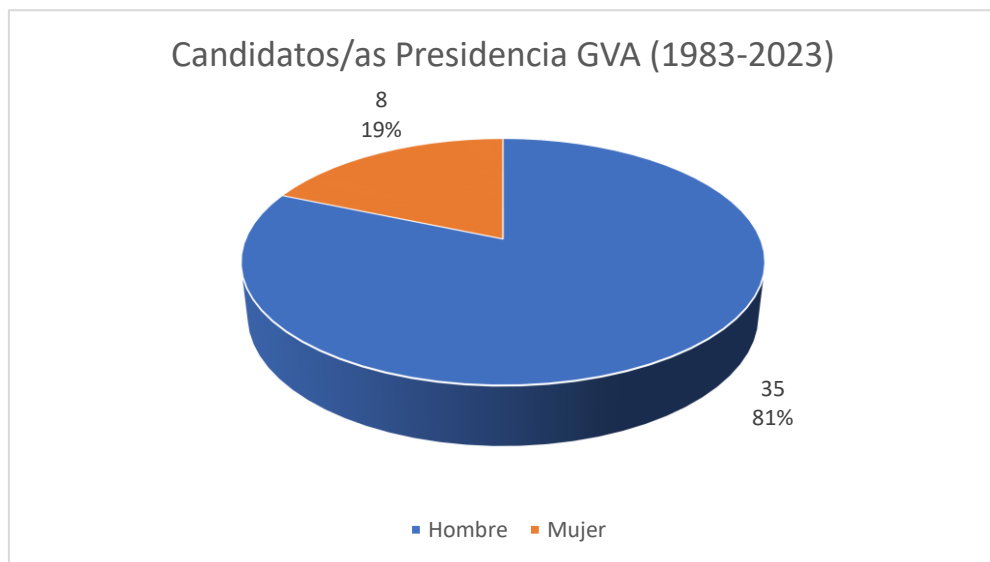


Figura 15. Candidatos/as Presidencia GVA (1983-2023)
Fuente: Elaboración propia

EL CONSELL

La ley de Gobierno define en su artículo 13 el Consell como “el órgano colegiado que ostenta la potestad ejecutiva y reglamentaria y dirige la Administración de la Generalitat” y añade que se compone del President de la Generalitat, del Vicepresidente o Vicepresidentes, en su caso, y de los Consellers. Y así fue durante diez años y hasta un 12 de julio de 1993, año en el que por primera vez una mujer (Pilar Pedraza) es nombrada consellera de Cultura y se incorpora como miembro del Ejecutivo valenciano durante la etapa socialista de Joan Lerma. Una rara avis en un espacio muy masculinizado que no se democratizó plenamente para las mujeres hasta 33 años después. Habrá que esperar a 2015 para encontrar, con el Gobierno de coalición del PSPV y Compromís, el primer Consell paritario, es decir, con el mismo número de hombres que de mujeres.

Con todo, la deuda con las mujeres en el órgano colegiado que posee la potestad ejecutiva y que ha marcado las políticas públicas autonómicas en los últimos cuarenta años es abultada y tardará años en saldarse.

Los números ofrecen una cruda fotografía de estos cuarenta años de democracia desigual:

- A lo largo de estas diez legislaturas han formado parte del Ejecutivo valenciano (sin contar los presidentes) un total de 97 personas: 67 varones y 30 mujeres (figura 17). Esto supone que

sólo el 30% de los miembros del Consell han sido mujeres. Haría falta al menos tres legislaturas con Ejecutivos formados exclusivamente por féminas para saldar esta deuda. Si tratamos de imaginar esta escena, es decir, gobiernos integrados exclusivamente por mujeres, resultaría chocante, pero esta fotografía monocolor con solo hombres tomando decisiones fue la tónica durante diez años.

- Como se muestra la figura 16, los gobiernos del PP son los que más mujeres han aportado al Consell: catorce frente a las 8 nombradas bajo el paraguas del PSPV. Compromís ha situado a seis y Esquerra Unida, una. María Angeles Ramón Llin, una de las primeras mujeres en integrar un Gobierno valenciano, fue consellera por dos partidos distintos: primero, por Unión Valenciana y, después, por el PP.
- Las vicepresidencias del Gobierno valenciano también ha sido un terreno arduo de conquistar: diez hombres han ocupado este puesto en cuarenta años frente a tres mujeres.
- Es en la octava legislatura y bajo mandato popular, en concreto, al 28 de julio de 2011, cuando una mujer (Paula Sánchez de León) se convierte en la primera vicepresidenta del Consell. Desde entonces y hasta la actualidad, el cargo de vicepresidencia ha estado ocupada por otras dos mujeres (Mónica Oltra y Aitana Mas, ambas de Compromís). De estas tres mujeres, las dos primeras están fuera ya de la primera línea,

mientras que la tercera (Aitana Mas) sigue activa. Será la cabeza de lista de Compromís por Alicante, pero no candidata a presidir la Generalitat (figura 18).

- El PSPV sólo ha tenido un vicepresidente (nunca una vicepresidenta); mientras que el PP ha tenido siete; y Unides Podem, dos.

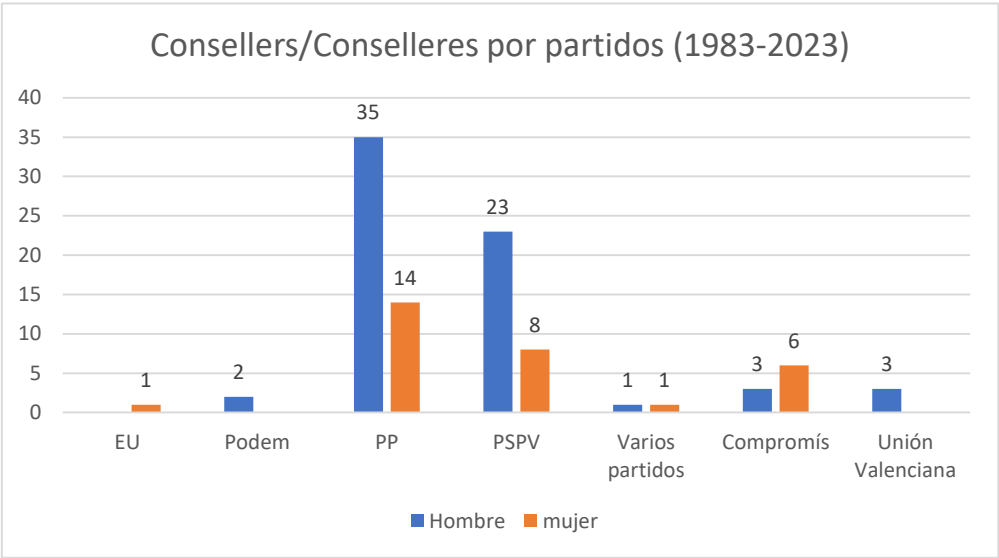


Figura 16. Consellers/Conselleres por partidos (1983-2023)
Fuente: Elaboración propia

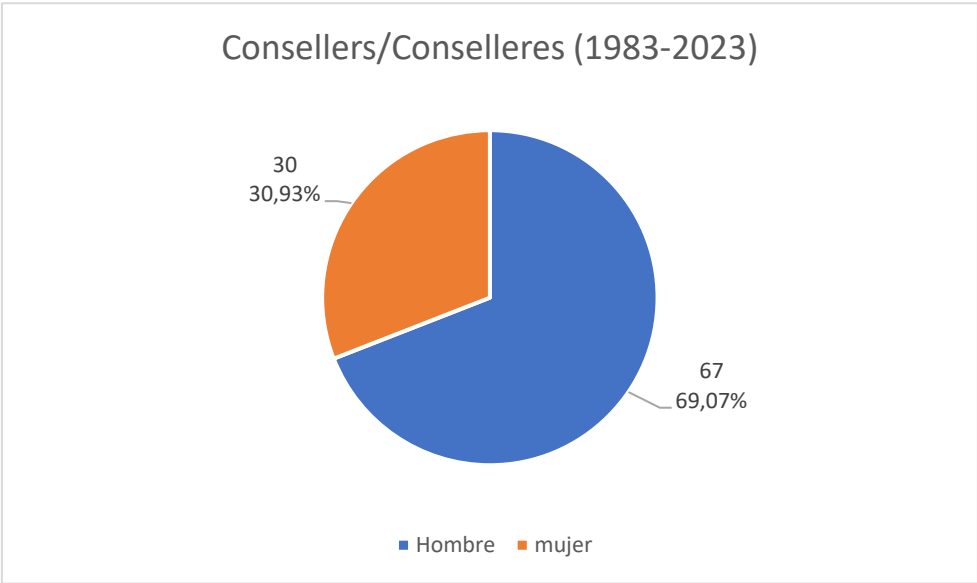


Figura 17. Consellers/Consellerses (1983-2023)
Fuente: Elaboración propia

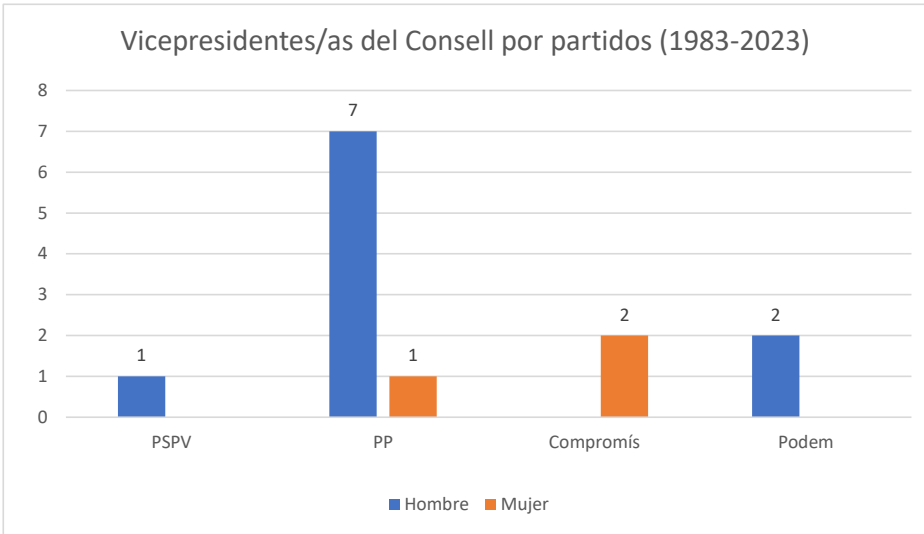


Figura 18. Vicepresidentes/as del Consell por partidos (1983-2023)
Fuente: Elaboración propia

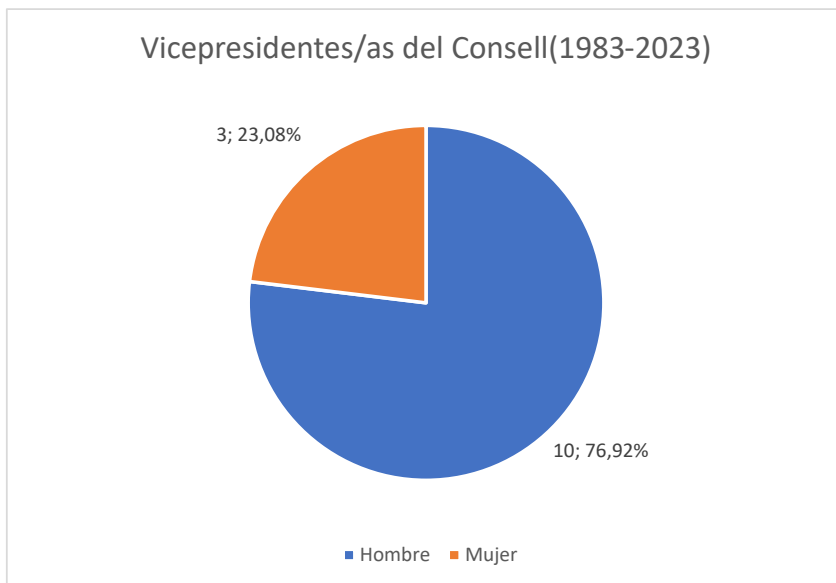


Figura 19. Vicepresidentes/as del Consell (1983-2023)
Fuente: Elaboración propia

Evolución de los gobiernos valencianos

El análisis con perspectiva de género de la composición de los distintos ejecutivos valencianos (son diez legislaturas, pero un total de 36 gobiernos) evidencia la influencia positiva de la Ley Orgánica sobre Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres de 2007 a la hora de alentar la presencia de mujeres en el Ejecutivo. Las conselleras se incorporan de forma paulatina a partir de la tercera legislatura y el despegue es evidente a partir de 2007 (figura 20).

- El periodo comprendido entre 1993 (cuando la primera mujer es nombrada consellera) y 2015 (primer gobierno paritario) está marcado por ejecutivos con una discreta presencia de mujeres. De hecho, las conselleras han sido minoría en estos órganos de

poder durante años: o estaban solas en un Consell de hombres o como mucho sumaban tres miembros en Consell de más de diez personas.

- Habrá que esperar a la VII legislatura (2007-2011) para encontrar ejecutivos con menor brecha de género. Así, de aquella sucesión de gobiernos de clara hegemonía masculina se pasa a otros con mayor presencia femenina. En la citada legislatura y ya con la ley de Igualdad en vigor se forman gobiernos con cuatro y hasta cinco mujeres. Ahora bien, hay que tener en cuenta que, en estos años, el Consell llegó a ampliarse hasta 15 miembros, con lo que el incremento de mujeres no fue proporcional ni alcanzaba el equilibrio.
- La paridad se consigue en 2015 con el primer gobierno del PSPV y Compromís y se repite en 2019 con el actual Gobierno de coalición integrado por PSPV, Compromís y Unides Podem.
- En esta última legislatura, los relevos en las diferentes carteras han dado lugar al hito histórico de un Ejecutivo con más mujeres que hombres. Así, la foto actual del Ejecutivo es de siete mujeres y cinco hombres (incluido el presidente de la Generalitat). Por primera vez las mujeres representan el 58% en el Consell, una foto histórica y que supone un vuelco respecto al punto de partida.

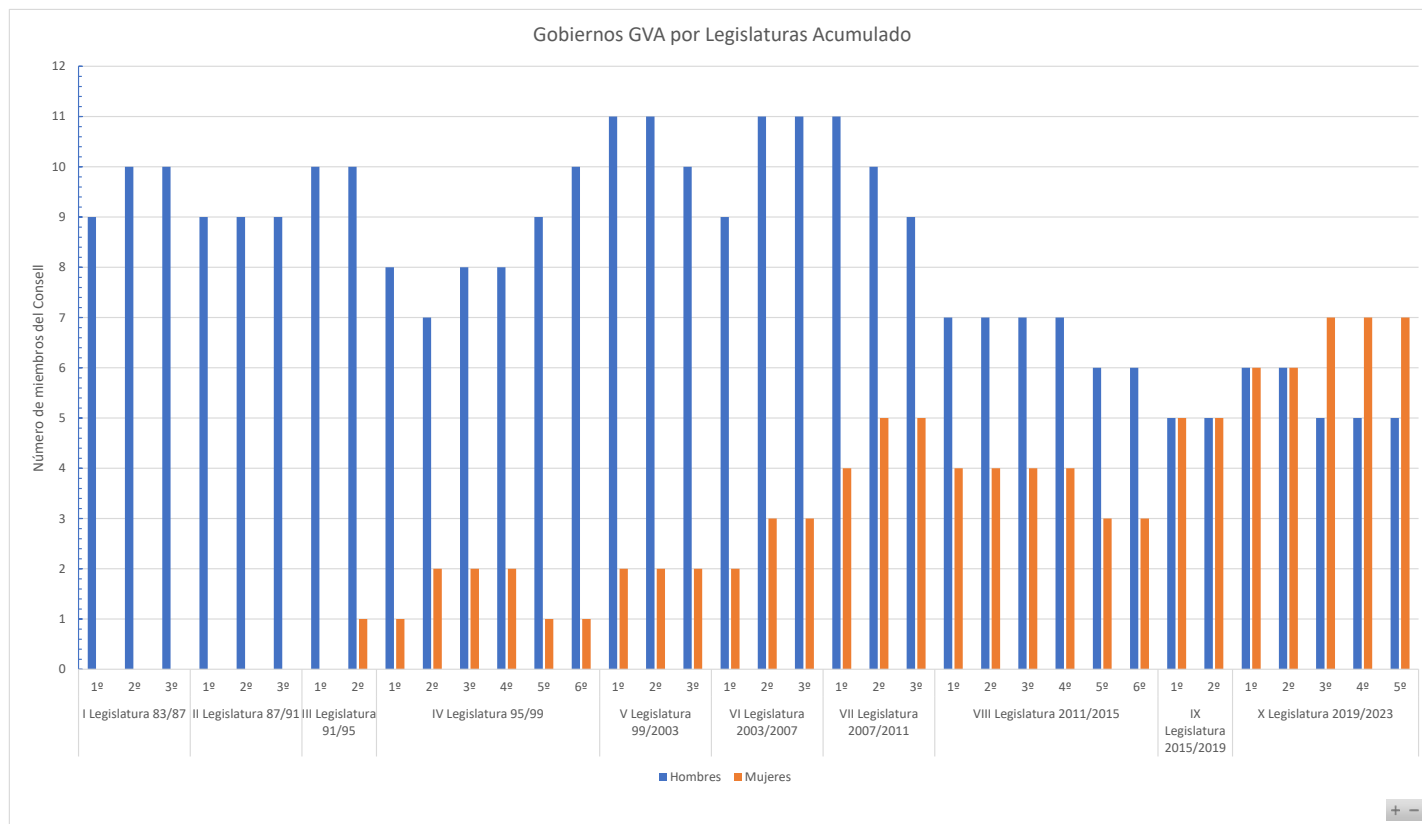


Figura 20. Gobiernos GVA por Legislaturas Acumulado
Fuente: Elaboración propia

Áreas de poder en el Consell

El sesgo de género respecto a quienes han formado parte del Ejecutivo valenciano también es detectable si nos fijamos en el qué. Como se ha visto, las mujeres han asumido de forma paulatina responsabilidades dentro del Consell, si bien las áreas de poder o carteras en las que de forma más frecuente han sido asignadas revelan una segregación horizontal acorde con los estereotipos de género, aquellos que vinculan a los hombres con ciertas tareas (presupuestos, economía, obras públicas, etc.) y a las mujeres con el mundo de los cuidados. El repaso en torno al sexo de las personas titulares de las diferentes conselleries a lo largo de estos cuarenta años revela ausencias incomprensibles en ciertos ámbitos que casan mal con la igualdad real y evidencian que aún queda camino por recorrer.

El análisis expuesto a continuación (recogido gráficamente en la figura 21) muestra qué carteras han ocupado los consellers y las conselleras a lo largo de estas diez legislaturas y de los diferentes gobiernos conformados tras los ajustes dentro del Consell. Dado que las competencias de los diferentes departamentos y sus denominaciones han ido cambiando a lo largo de los años se ha realizado un agrupamiento por áreas temáticas afines. Estas son las principales conclusiones alcanzadas:

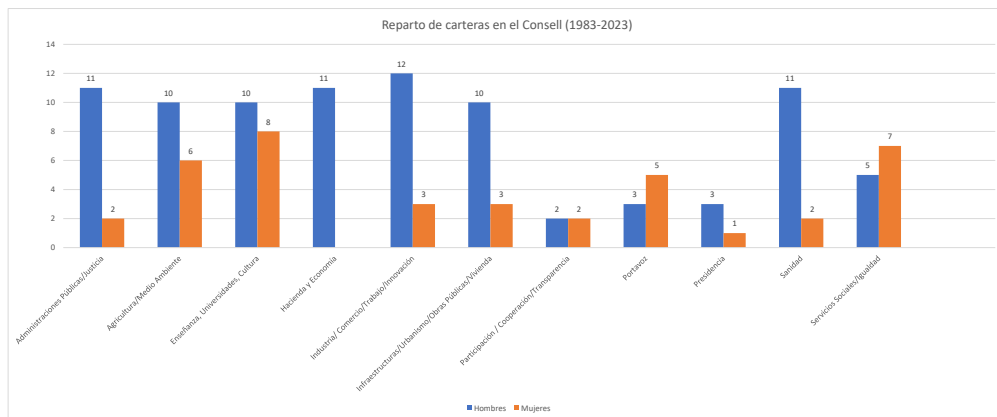


Figura 21. Reparto de carteras en el Consell (1983-2023)
Fuente: Elaboración propia

- Las conselleras han dirigido principalmente las áreas de Servicios Sociales (siete responsables); Educación, Cultura y Universidades (8); Agricultura y Medio Ambiente (6) y la portavocía del Consell (5).
- Ninguna mujer hasta ahora ha estado al frente de las competencias de Hacienda y Economía. Estos departamentos, que llevan el peso de la gestión presupuestaria y marcan las políticas económicas y las relaciones con el mundo empresarial, siempre han estado en manos de hombres. De hecho, las conselleries de Hacienda y Economía han conocido hasta once titulares varones distintos. Muchos de ellos, han repetido al frente de estas competencias durante sucesivos gobiernos, lo que les ha permitido ser influyentes y ocupar espacios ya de por sí muy masculinizados. Hacienda es una pieza angular del

Ejecutivo. Incluso uno de sus titulares, José Luis Olivas, ascendió, aunque de forma interina, a presidente de la Generalitat.

- La conselleria de Infraestructuras y Obras Públicas, otro sector altamente masculinizado, ha tenido tres mujeres al frente. La primera que rompió este techo de cristal fue Isabel Bonig (PP) en la octava legislatura y después de que pasaran por este departamento siete consellers. El PSPV confió posteriormente este departamento en María José Salvador. En la actualidad, otra socialista, Rebeca Torró, está al frente. Bonig se convirtió en presidenta del PPCV y María José Salvador accedió a la Mesa de las Corts.
- La conselleria de Sanidad, el departamento que más recursos gestiona, sólo ha tenido al frente dos conselleras frente a once consellers distintos. Las socialistas Carmen Montón y Ana Barceló asumieron las riendas de este macrodepartamento en la etapa del Botànic.
- También se ha dado déficit de mujeres al frente de las competencias relacionadas con la gestión de los recursos humanos y las emergencias. Se trata de conselleries que han recibido diferentes denominaciones, tales como Administraciones Públicas, Interior o Gobernación. La popular Paula Sánchez de León fue la primera en traspasar esa frontera. Con el Gobierno del Botànic, la independiente Gabriela Bravo (nombrada a instancias del PSPV) lleva ocho años al frente de estas competencias. Es la única consellera desde que arrancó

el primer Botànic que ha continuado en el Consell y con las mismas competencias.

- Una mujer, la popular Alicia de Miguel, se convirtió en 2003 (V legislatura) en la primera portavoz del Consell. Hasta ese momento estas funciones (informar de los asuntos tratados por el Ejecutivo) habían recaído en hombres.

LA DIPUTACIONES PROVINCIALES

No es objeto de este estudio plantear si las diputaciones provinciales constituyen hoy en día un residuo del siglo XIX, pero sí determinar si, a efectos de género, han evolucionado desde esa España en blanco y negro que las vio nacer a esta en la que la igualdad debe ser un principio rector. También entra dentro de este trabajo tratar de determinar si las nuevas leyes de igualdad de mujeres y hombres han tenido su efecto a la hora de remover los obstáculos existentes para que las mujeres alcancen las más altas cuotas de poder.

Antes del análisis, un inciso. Con la llegada de la democracia y la constitución de los gobiernos autonómicos, las diputaciones han perdido competencias, poder e influencia. Ahora bien, desde el punto de vista de las aspiraciones de cualquiera que desee hacer carrera política, son lugares claves, trampolines que impulsan a otros lugares o generan recompensas por los servicios prestados. Las diputaciones son, además, un ámbito de reconocimiento político.

Presidir una diputación no es cosa menor, de hecho, la historia de estos 40 años ha demostrado que estos han sido espacios idóneos para ‘hacer política’, controlar los aparatos orgánicos, ganar influencia y construir liderazgos. Hablamos de una institución que se conforma por elección indirecta. La norma dice que la composición de su pleno se realiza por elección de las concejalas y concejales de todos los ayuntamientos de cada partido judicial, pero la práctica es más prosaica ya que tanto la presidencia como los diputados y diputadas provinciales suelen decidirse en los despachos de quienes mandan en los partidos.

Al tratarse de una elección indirecta no opera la exigencia de presencia equilibrada de hombres y mujeres contemplada en la Ley de Igualdad de 2007, por lo que la existencia de corporaciones paritarias depende más de la voluntariedad y el compromiso de los partidos. De hecho, este espacio de poder no se tuvo en cuenta en la reforma electoral de la Ley Electoral consecuencia de la Ley de Igualdad, por lo que históricamente la composición de las diputaciones ha estado lejos de la paridad. Incluso en la actualidad, en ninguna de las tres diputaciones provinciales existe una paridad completa, si bien en dos de ellas (València y Castelló) se cumple el principio de presencia equilibrada como resultado de la voluntad de los grupos ya que la apuesta de unos por las mujeres (PSPV y Compromís en el caso de la Diputación de València) compensa la menor presencia en grupos como el popular. En la Diputación de Alicante ni siquiera se alcanza el principio de presencia equilibrada (60/40) ya que las mujeres se quedan en el 35%.

Y si en la base la igualdad pasa apuros, es fácil aventurar que ha pasado estos años en la cúpula, es decir, en los puestos objeto de este trabajo: presidencias y vicepresidencias.

Por otro lado, cabe destacar que la elección de la persona presidenciable (formalmente por votación en el pleno) se produce, en realidad, en otros circuitos, la de los aparatos de los partidos (en los que tradicionalmente las mujeres no han participado o lo ha hecho de manera muy tangencial). La conclusión es que son instituciones con cúpulas muy masculinizadas dado que la persona que preside la corporación provincial tiene margen para nombrar las vicepresidencias, cargos que a la postre forman parte de su círculo de confianza. Y aquí la máxima de elegir ‘a los iguales’ opera de nuevo. Rige la política de los iguales, que no, la política de la igualdad.

La información recopilada en este trabajo sobre la lista de personas que ha ocupado la presidencia y las vicepresidencias de las diputaciones provinciales de València, Alicante y Castelló así lo demuestra. Estas son algunas de las conclusiones más destacadas:

- En 40 años, sólo dos mujeres han logrado ser presidentas de diputación en la Comunitat Valenciana (figura 23). Clementina Ródenas (PSPV) en la Diputación de València (1991-1995) y Luisa Pastor (PP) en la Diputación provincial de Alicante (2011-2015).
- Ninguna mujer ha ocupado todavía la presidencia de la Diputación de Castelló.

- Un total de 21 hombres ha presidido las corporaciones provinciales de València, Castelló y Alicante. Varios de ellos repitieron mandato. Ninguna de las dos mujeres citadas estuvo más de un mandato en la presidencia. ¿Casualidad?
- Las vicepresidencias, es decir, las personas de confianza del presidente y con mayor responsabilidad en la gestión, han estado copadas por hombres. Si sumamos las tres diputaciones, encontramos 65 vicepresidentes varones frente a 16 mujeres. La presencia de mujeres se queda, por tanto, en el 19%.
- Por partidos políticos, las mujeres se concentran en los partidos de centroderecha. Así, el PP y Ciudadanos suman doce vicepresidentas, mientras que las restantes cuatro fueron nombradas a instancias del PSPV, Compromís y EU.

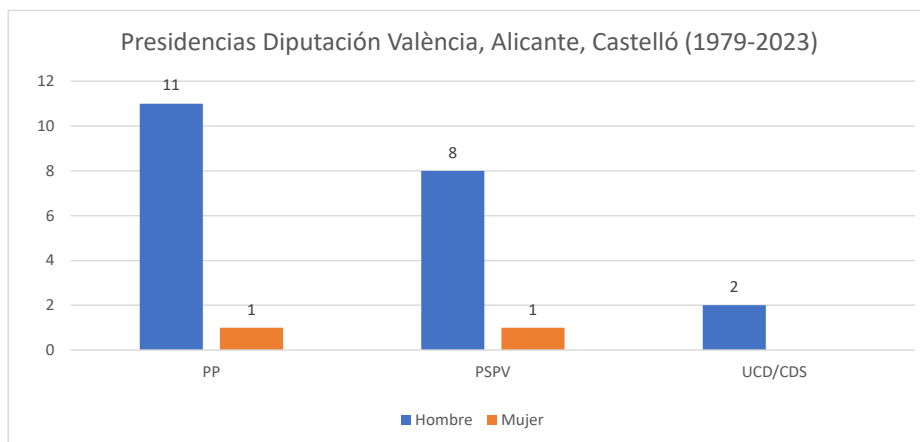


Figura 22. Presidencias Diputación València, Alicante, Castelló (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia

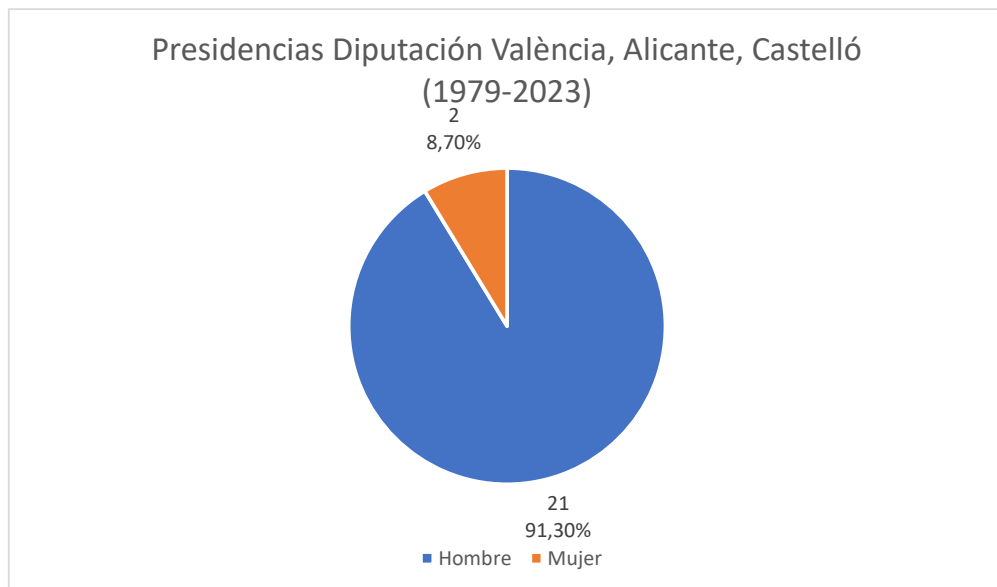


Figura 23. Presidencias Diputación València, Alicante, Castelló (1979-2023)

Fuente: Elaboración propia

Diputación provincial de València

Este análisis corresponde a la Diputación Provincial de València por donde han pasado desde 1979 un total de nueve presidentes y una presidenta. Estos son los datos más destacados:

- La presidenta Clementina Ródenas (1991-1995) fue la excepción a la regla de una sucesión de presidencias masculinas (nueve en total). Ródenas presidió una diputación custodiada por cuatro vicepresidencias, todas ellas ocupadas por varones (figura 25).
- Desde 1979 hasta hoy la máxima representación de la institución provincial ha recaído casi en su totalidad en varones. Ocho hombres (cuatro del PSPV y cuatro del PP) han estado al

frente de la diputación. Tres de ellos (Antonio Asunción, Fernando Giner y Alfonso Rus) encadenaron dos mandatos consecutivos. Ródenas sólo se mantuvo un mandato (fig. 25).

- Respecto a las vicepresidencias, según la información obtenida, 31 hombres han ocupado vicepresidencias frente a siete mujeres (figura 26). Por partidos, cuatro de estas mujeres son designadas a instancias del PP (Purificación Martínez, Carlota Navarro, Amparo Mora y María Jesús Puchalt); una por el PSPV (Mercedes Berenguer), otra por Compromís (María Josep Amigó) y la tercera, por EU (Rosa Pérez).
- Habrá que esperar veinte años a que una mujer logre entrar en el espacio de las vicepresidencias. Fue en 1999 durante mandato del PP con el nombramiento de Purificación Martínez, que compartió cargo con cinco vicepresidentes varones.
- Hasta 2011 no se alcanza la paridad en las vicepresidencias. Todavía bajo mandato popular, tiene lugar la primera corporación provincial con el mismo número de hombres que de mujeres en las vicepresidencias: tres vicepresidentas y tres vicepresidentes.
- La paridad se rompe en el siguiente mandato, en 2015, y ya con el Gobierno de coalición de PSPV, Compromís y Unides Podem. El equilibrio de poder entre las tres formaciones atiende a siglas, pero no al sexo. Así, bajo la presidencia de Jorge Rodríguez, se nombraron ocho vicepresidencias ocupadas por cinco hombres y tres mujeres. El desequilibrio continúa en las dos legislaturas siguientes. En la actual, se da

una cúpula de hegemonía masculina: un presidente, dos vicepresidentes y una vicepresidenta.

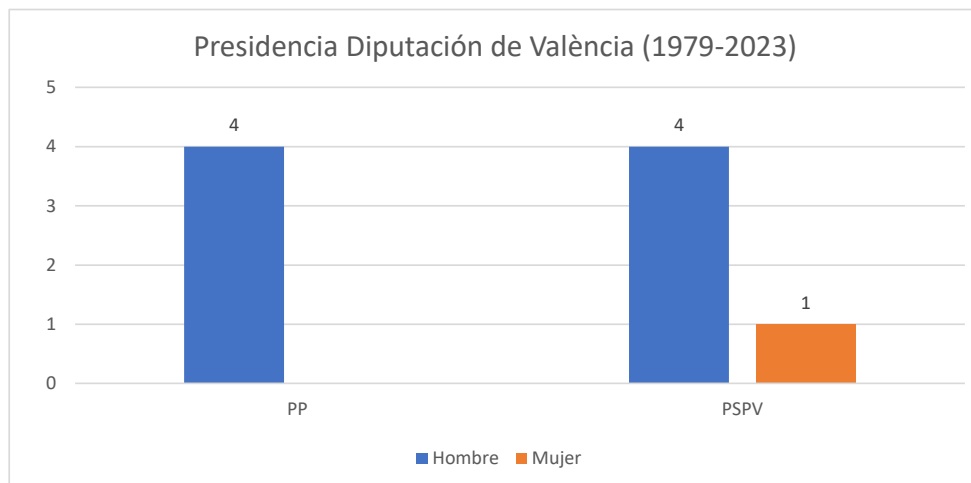


Figura 24. Presidencia Diputación de València (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia

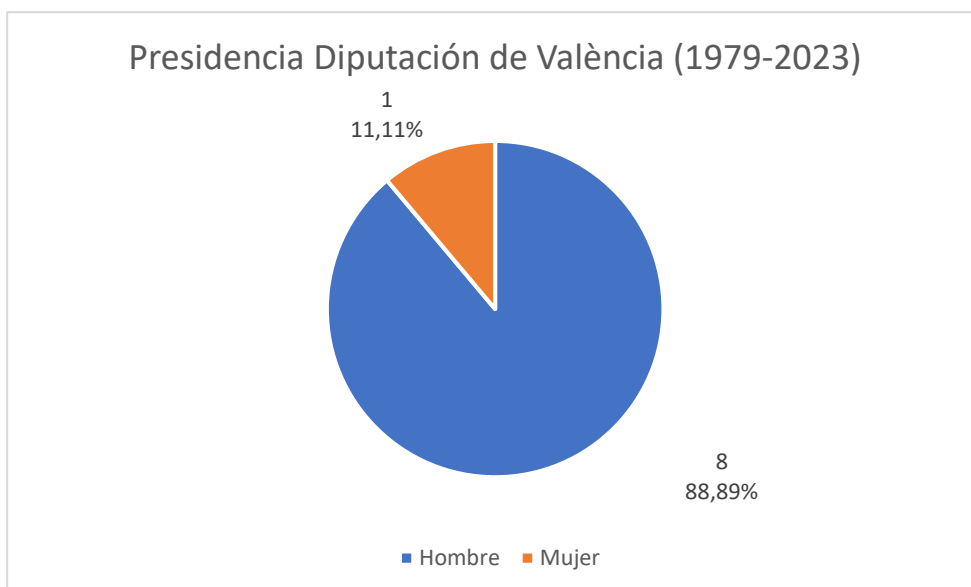
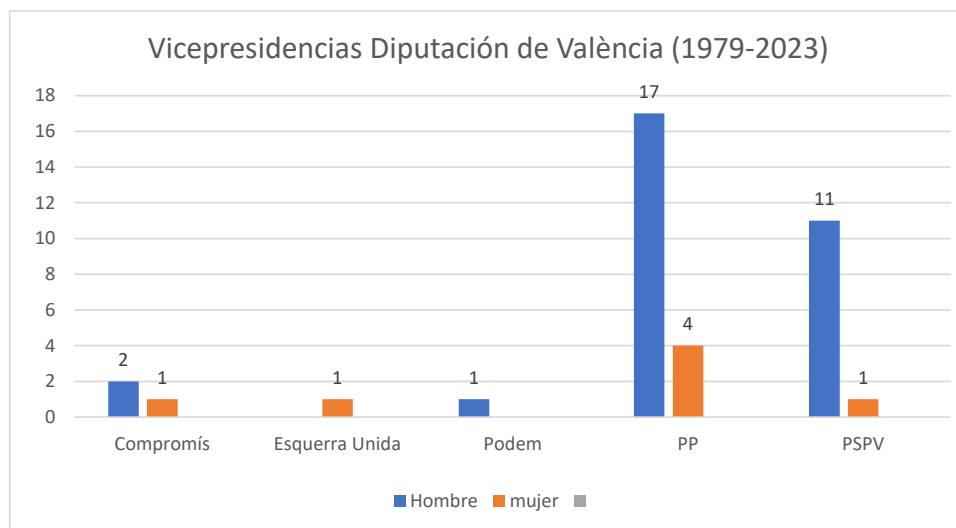


Figura 25. Presidencia Diputación de València (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia



4)

Figura 26. Vicepresidencias Diputación de València (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia

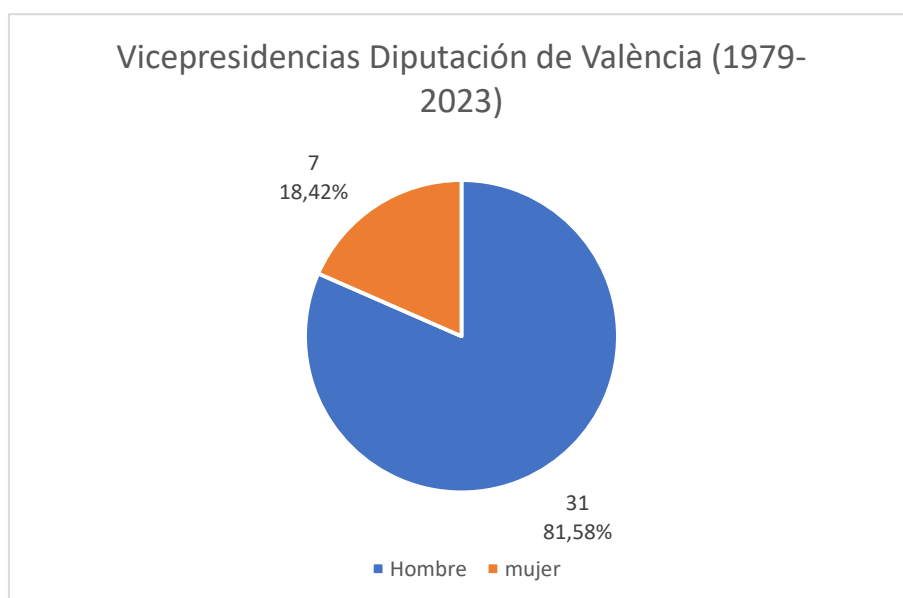


Figura 27. Vicepresidencias Diputación de València (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia

Diputación provincial de Castelló

La presencia de mujeres en puestos claves de la Diputación de Castelló ha sido la más deficitaria de las tres corporaciones provinciales de la Comunitat. Las principales conclusiones del análisis realizado en esta institución son las siguientes.

- El sillón de la presidencia de la Diputación de Castelló ha resultado inaccesible para las mujeres. A lo largo de cuarenta años, UCD, PSPV y PP se han repartido a partes iguales la máxima representación de la corporación provincial con el común denominador de que en todos los casos los elegidos han sido varones: seis hombres han presidido esta diputación, frente a cero mujeres (figura 28).
- También las vicepresidencias han sido territorio de reserva casi exclusiva del poder masculino. Desde 1979 han estado en nómina un total de 19 vicepresidentes y tan solo dos vicepresidentas. Las mujeres apenas han representado el 9% de las vicepresidencias (figura 30).
- El nombramiento de la primera mujer como vicepresidenta tuvo lugar de forma tardía; en diciembre de 2011, prácticamente treinta años después de la primera corporación en democracia. La periodista Esther Pallardó se convirtió en la primera vicepresidenta de esta institución. Dos periodos después, en

2019 y ya con el PSPV al frente, se nombra vicepresidenta a Patricia Puerta, la segunda mujer en acceder a este cargo.

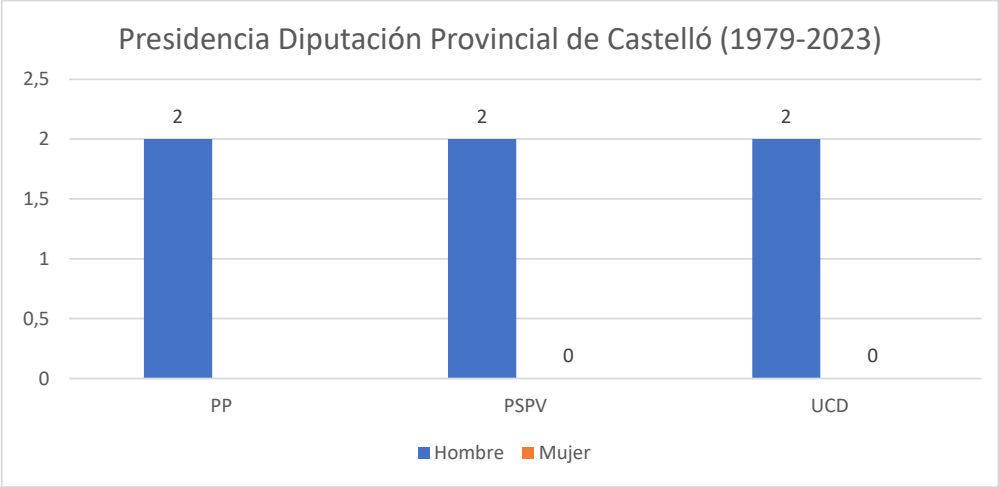


Figura 28. Presidencia Diputación Provincial de Castelló (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia

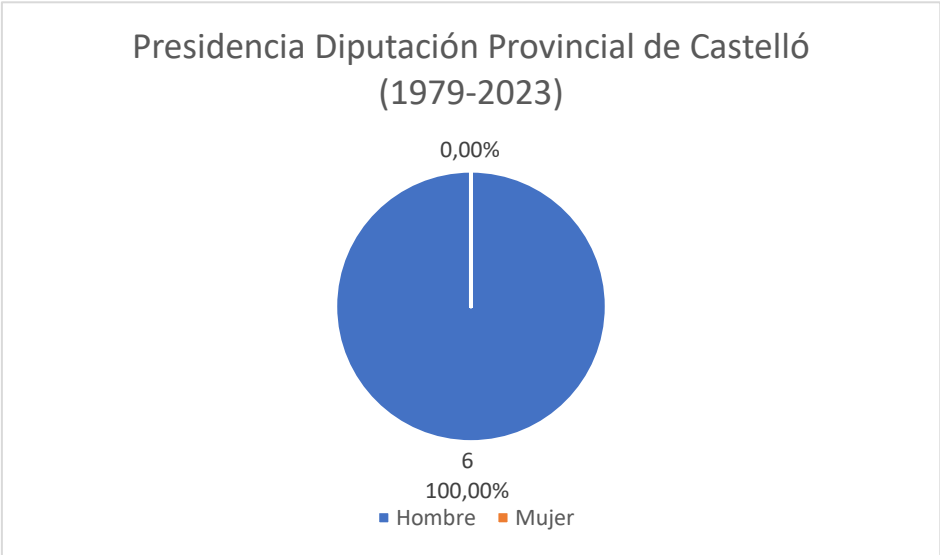


Figura 29. Presidencia Diputación Provincial de Castelló (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia

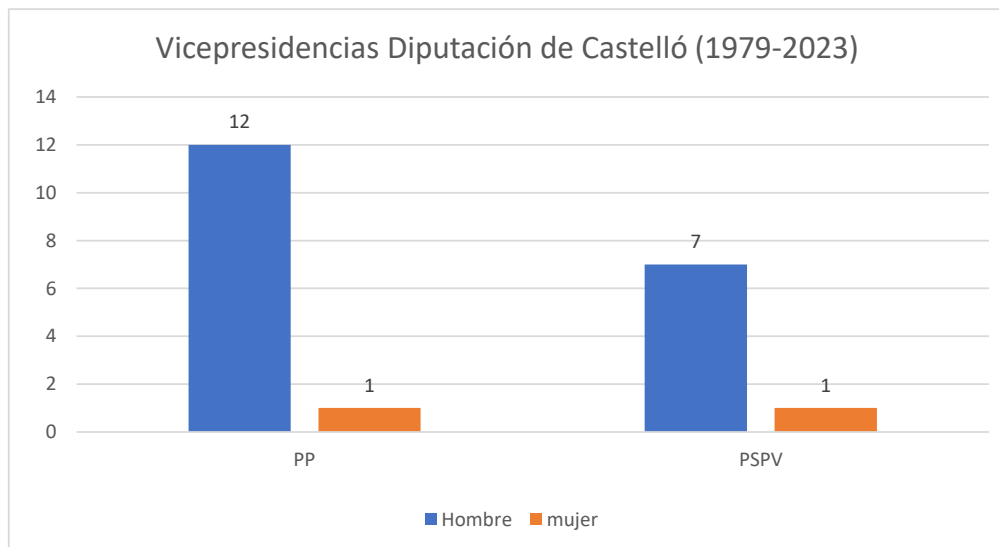


Figura 30. Vicepresidencias Diputación de Castelló (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia

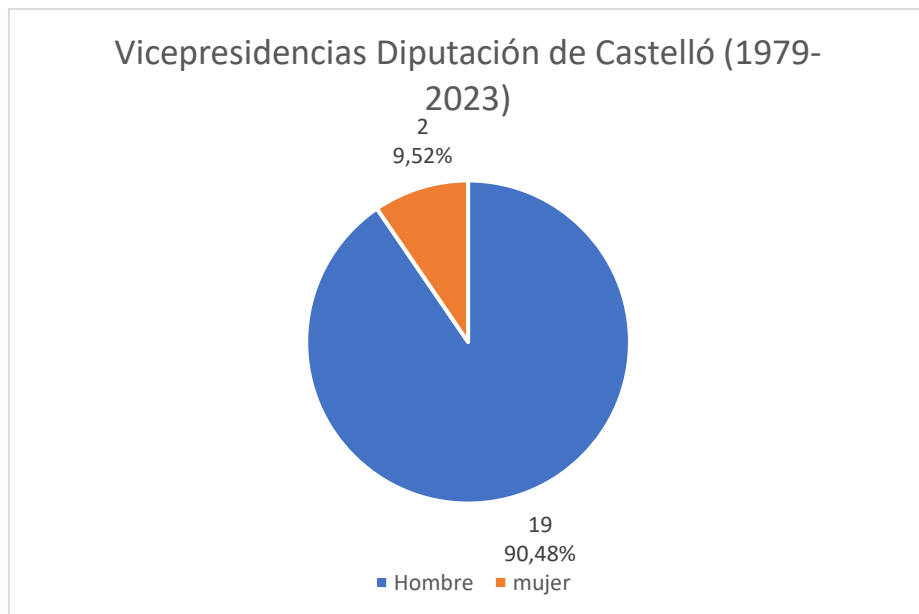


Figura 31. Vicepresidencias Diputación de Castelló (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia

Diputación provincial de Alicante

La Diputación provincial de Alicante es también territorio masculino, si bien, al igual que en la institución de la provincia de València, sólo una mujer ha logrado ser presidenta.

- En total, ocho hombres han sido presidentes de la corporación provincial: cinco presidentes por el Partido Popular y dos más por el PSPV (figura 32 y 33).
- Sólo una mujer ha ocupado la presidencia. Se trata de Luisa Pastor, que dirigió la institución en el periodo comprendido entre 2011 y 2015.
- Tampoco las vicepresidencias han sido un espacio de fácil acceso para las mujeres. En total, 22 vicepresidencias han sido ocupadas por hombres frente siete ocupada por féminas. De estas siete vicepresidentas, seis pertenecían al PP y la séptima a Ciudadanos, que conformó gobierno con el PP en esta última legislatura. Son: María del Carmen Jiménez, Mónica Lorente, Luisa Pastor, Adela Pedrosa, Mercedes Alonso, Julia Parra y Ana Iluminada Serna.
- La primera vicepresidenta de la Diputación de Alicante es María del Carmen Jiménez Egea nombrada en 2003 bajo mandato del popular José Joaquín Ripoll.
- En 2007 tiene lugar la primera corporación provincial con más mujeres que hombres en la vicepresidencia. Ripoll conforma un

equipo de gobierno con tres vicepresidentas y un vicepresidente. La situación se prolonga en 2011. Esa legislatura con Luisa Pastor presidenta, contó con tres vicepresidencias, ocupadas por dos mujeres y un hombre.

- La corporación (2015-2019) supone un bofetón al principio de presencia equilibrada. El popular César Sánchez conforma una corporación con siete vicepresidentes varones.
- La actual diputación (2019-2023) presidida por Carlos Mazón (PP) cuenta con dos vicepresidencias, ambas ocupadas por mujeres: Julia Parra (Ciudadanos) y Ana Serna (PP).

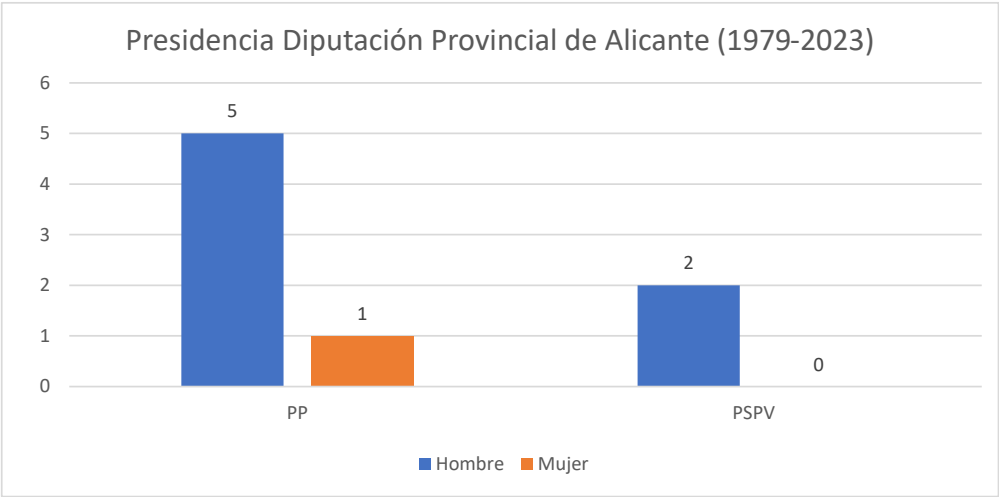


Figura 32. Presidencia Diputación de Alicante (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia

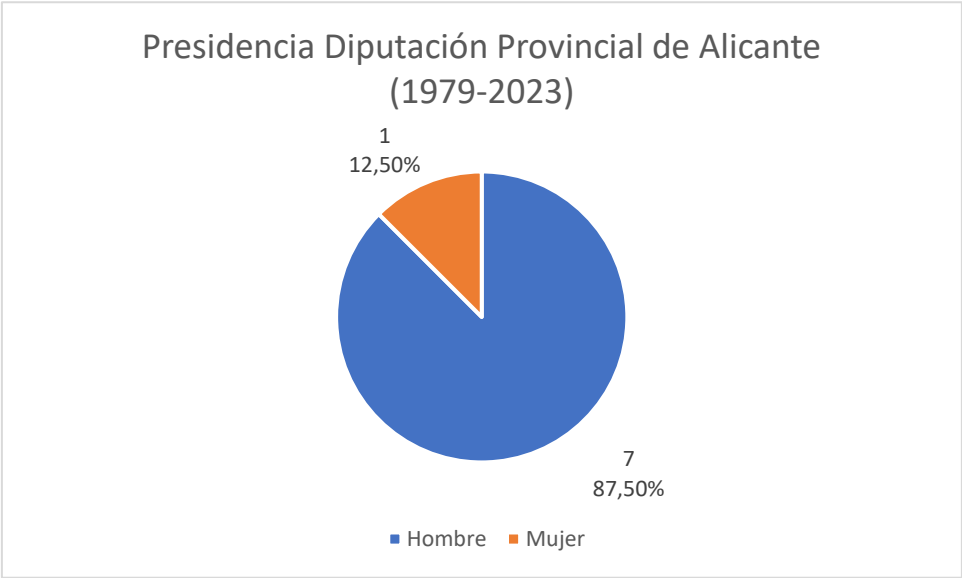


Figura 33. Presidencia Diputación de Alicante (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia

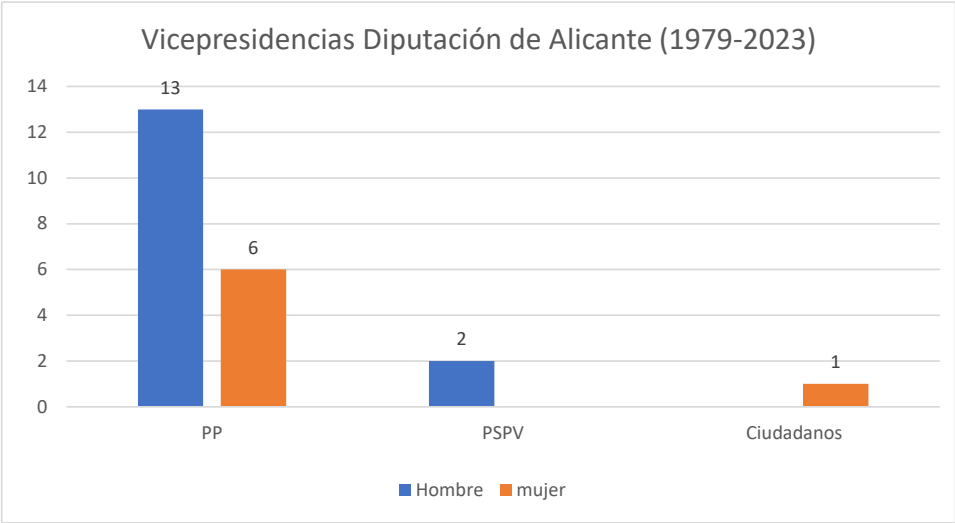


Figura 34. Vicepresidencias Diputación de Alicante (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia

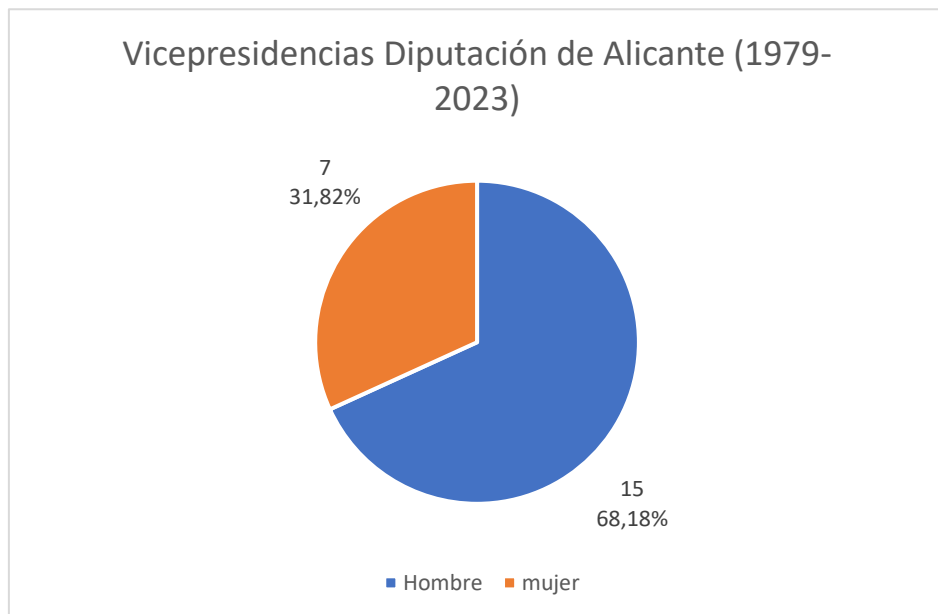


Figura 35. Vicepresidencias Diputación de Alicante (1979-2023)

Fuente: Elaboración propia

Como reflexión general y más allá del análisis cuantitativo, se observa que las diputaciones dan esquinazo a las leyes de igualdad ya que la conquista por parte de las mujeres de las cuotas máximas de poder sigue siendo complicada. De hecho, como se ha visto, las políticas valencianas han tenido escaso papel en estas instituciones y sólo en dos ocasiones han podido estar al mando. Después de la aprobación de la Ley de Igualdad y pese a que las diputaciones no están incluidas, hay un avance en el acceso de mujeres a las vicepresidencias, aunque no es posible hablar de una paridad consolidada. Se dan corporaciones en las que se cumple el equilibrio de sexos seguidas de otras en las que se produce un regreso a ese pasado de diputaciones conformadas exclusivamente por hombres.

Las diputaciones son piezas claves a la hora de sostener el sistema patriarcal del poder. Con un sistema de elección indirecta desprovista de elementos correctores para los sesgos de género, se convierten en espacios propicios para que los hombres ganen peso e influencia en los partidos que, a su vez, son el terreno en los que se forjan y son elegidas las personas que aspiran a las máximas cuotas de poder. Un círculo de poder no apto para mujeres.

DELEGACIONES DE GOBIERNO

Las Delegaciones del Gobierno ejercen la dirección y la supervisión de todos los servicios de la Administración General del Estado y sus Organismos públicos situados en su territorio. Representan al Gobierno en las comunidades autónomas y, de acuerdo con el artículo 154 de la Constitución Española, es una autoridad de primer nivel.” Un Delegado nombrado por el Gobierno dirigirá la Administración General del Estado en el Territorio de la Comunidad Autónoma y la coordinará, cuando proceda, con la administración propia de la Comunidad”.

Adscritas orgánicamente al Ministerio de Política Territorial, a través de la Secretaría de Estado de Política Territorial, los delegados o delegadas del Gobierno son nombrados por la persona que ocupa la presidencia del Gobierno. Por tanto, a los efectos de este estudio, se trata de designaciones unipersonales que no están sujetas a ninguna obligatoriedad de paridad más allá de las recomendaciones de la ley de igualdad sobre la necesidad del acceso de las mujeres a los espacios de poder.

Más allá de la literatura de las normas que regulan el funcionamiento y nombramiento de los Delegados y Delegadas del Gobierno, estos cargos han sido, al menos en el ámbito de la Comunitat Valenciana, un espacio, bien para impulsar determinadas carreras políticas, bien para buscar acomodos tras pasar por algún cargo de relieve. Se trata de nombramientos consensuados entre los presidentes del Gobierno y de la Generalitat (siempre hombres como hemos visto) cuando ambos pertenecen al mismo partido. En todo caso, al tratarse de la primera autoridad del gobierno central en territorio valenciano, tradicionalmente se han buscado perfiles de la confianza del presidente de la Generalitat o del presidente del Gobierno que tiene en este cargo 'sus ojos y sus oídos'.

Del análisis realizado sobre este cargo, cabe destacar los siguientes datos:

- El cargo de delegado de Gobierno en la Comunitat Valenciana ha sido ocupado desde 1984 hasta la actualidad por 16 personas, seis de ellas mujeres. El primer delegado de Gobierno fue nombrado el 26 de julio de 1984. Se trataba del socialista Eugenio Burriel.
- Con anterioridad a la figura del Delegado de Gobierno, existían gobernadores civiles. Antes de Eugenio Burriel (que también ejerció de gobernador civil) hubo seis hombres en este cargo.

- Las seis mujeres (Carmen Moya, Carmen Mas, Paula Sánchez de León, Ana Botella, Gloria Calero, Pilar Bernabé) representan el 37,5% del total de nombramientos de delegaciones de Gobierno, un porcentaje que, aunque se acerca, no cumple con el principio de presencia equilibrada recogido en la ley de igualdad. Con todo, es muy superior a la representación que han tenido las mujeres en otros espacios de poder estudiados.
- La primera mujer en ser nombrada delegada de Gobierno fue Carmen Moya en julio de 1995 por parte del Gobierno socialista. La segunda, en mayo de 2000, es Carmen Mas, también bajo gobierno socialista. Son nombramientos muy anteriores a la Ley de Igualdad.
- De las seis mujeres, cuatro fueron nombradas por gobiernos socialistas y dos por gobiernos del PP. Populares y socialistas han preferido hombres para estos puestos, si bien en el caso del PSPV ha habido casi paridad en los nombramientos: cuatro mujeres y cinco hombres.
- El tiempo medio de permanencia en el cargo de ellas es inferior al de los hombres: Como media (sin contar a la recién nombrada Pilar Bernabé) ellas han durado 1 año y siete meses frente a los casi tres de ellos. La mujer que más tiempo estuvo en el cargo fue la popular Paula Sánchez de León (dos años y medio) y el hombre con mayor permanencia fue Burriel, con 6 años en el cargo.

- El hombre que menos tiempo (cinco meses) estuvo en este puesto fue el popular Francisco Camps. Dimitió para encabezar la lista a la presidencia de la Generalitat.

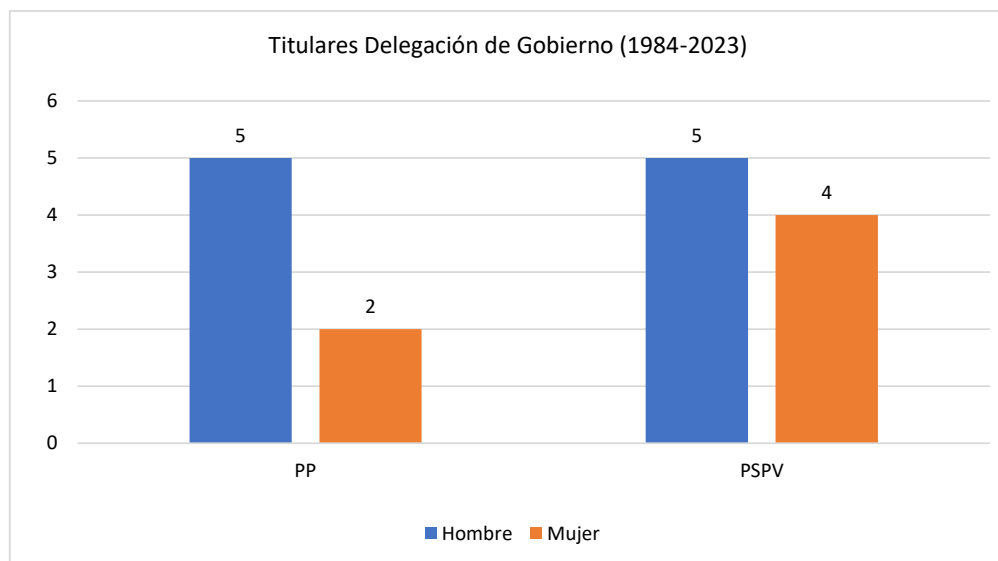


Figura 36. Titulares Delegación de Gobierno (1984-2023)

Fuente: Elaboración propia

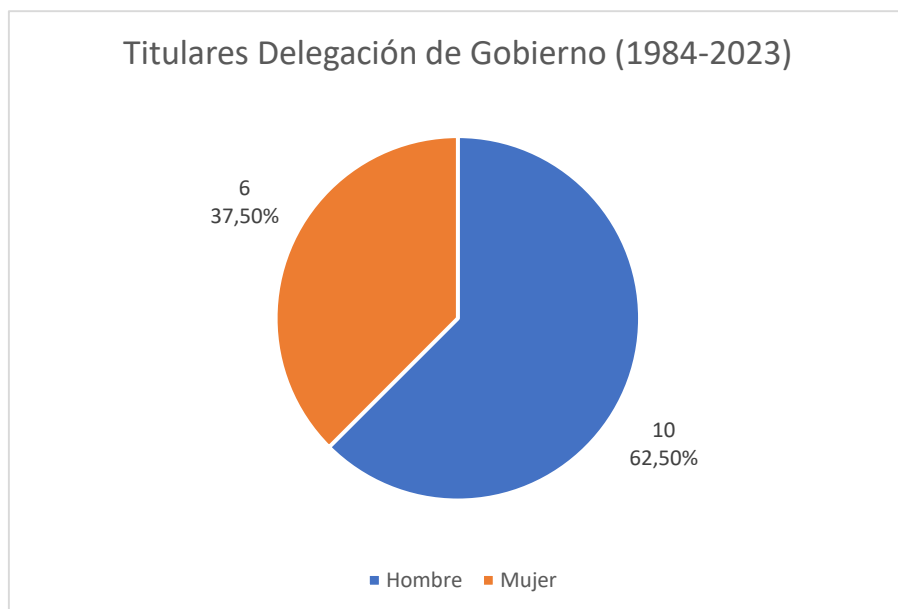


Figura 37. Titulares Delegación de Gobierno (1984-2023)

Fuente: Elaboración propia

ALCALDÍAS

Las alcaldías han sido históricamente cargos públicos muy masculinizados ya que la mayoría de quienes se han alzado con la vara de mando en los últimos cuarenta años en los municipios de la Comunitat Valenciana son varones. Se trata de cargos unipersonales en los que se refleja la segregación vertical que afecta al sexo femenino cuando se trata de alcanzar los puestos de máximo nivel de decisión. Desde una mirada amplia y con la perspectiva que el paso de los años otorga, se puede afirmar que la fotografía del poder local ha cambiado. Como muestra el gráfico 37, con porcentajes aún muy por debajo de la paridad o del concepto de presencia equilibrada recogido en la Ley de Igualdad las alcaldesas van ganando presencia territorio valenciano.

El Instituto de la Mujer, organismo estatal vinculado al Ministerio de Igualdad, sitúa a la valenciana como la cuarta comunidad con mayor porcentaje de mujeres al frente de ayuntamientos: el 28, 41% por detrás de Asturias (29,45%); País Vasco (30,28%) y Murcia (37, 78%). Dos décadas atrás, tras las elecciones de 2003, el porcentaje de mujeres al frente de una alcaldía era de sólo el 12%. A partir de esa fecha, las féminas han ido conquistando terreno en el poder local, pero de forma muy lenta. El salto real se dio en las últimas municipales, en mayo de 2019, con 151 mujeres que se alzaron con la vara de mando y que representan el 27% del total de alcaldías. En el último año, esta cifra sumó tres alcaldesas más y alcanzó el citado 28%. En términos absolutos, en la actualidad hay 388 varones presidiendo corporaciones locales.

La serie histórica (el Instituto de la Mujer recoge datos desde 1987 cuando las mujeres apenas representaban el 1,4% de las alcaldías) evidencia que los cambios legales han ayudado, pero no han dado el empujón definitivo para una verdadera paridad.

El cambio clave desde el punto de vista de las candidaturas electorales se produjo con la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, que introduce medidas de paridad. La norma introduce el concepto de representación equilibrada de mujeres y hombres en las listas electorales, de tal manera que, en cada tramo de cinco puestos debe haber al menos un 40% de cada uno de los sexos. El ámbito local, sin embargo, y a diferencia de lo que ha ocurrido en los parlamentos (ver apartado específico sobre les Corts Valencianes) el avance en igualdad ha ido más lento ya que la dinámica es que los partidos elijan a varones como carteles electorales al margen de la proporción obligada en los siguientes puestos de la lista. De ahí que, la fotografía final sea que los ayuntamientos siguen siendo instituciones

muy masculinizadas, sobre todo, si se atiende a las partes más altas del escalafón.

De hecho, el panorama cambia si se abre el foco y se atiende al sexo de las personas titulares de las concejalías. Según los datos del Ministerio de Igualdad (reflejados en la figura 38), en la actualidad el 44% de las concejalías de los distintos ayuntamientos valencianos están dirigidos por mujeres. En términos absolutos, el recuento habla de 2.271 concejalas frente a 2.880 ediles varones. En este caso, los efectos de la ley de igualdad son evidentes. En 2007 y, antes de que la norma tuviera efecto en las listas electorales municipales, el porcentaje de concejalas valencianas se situó en el 26%. La obligación de listas con presencia equilibrada de ambos sexos se plasmó ya en 2001 cuando el porcentaje crece al 38%. Habrá que esperar a 2015 para que la finalidad de la ley tenga plasmación en los plenos.

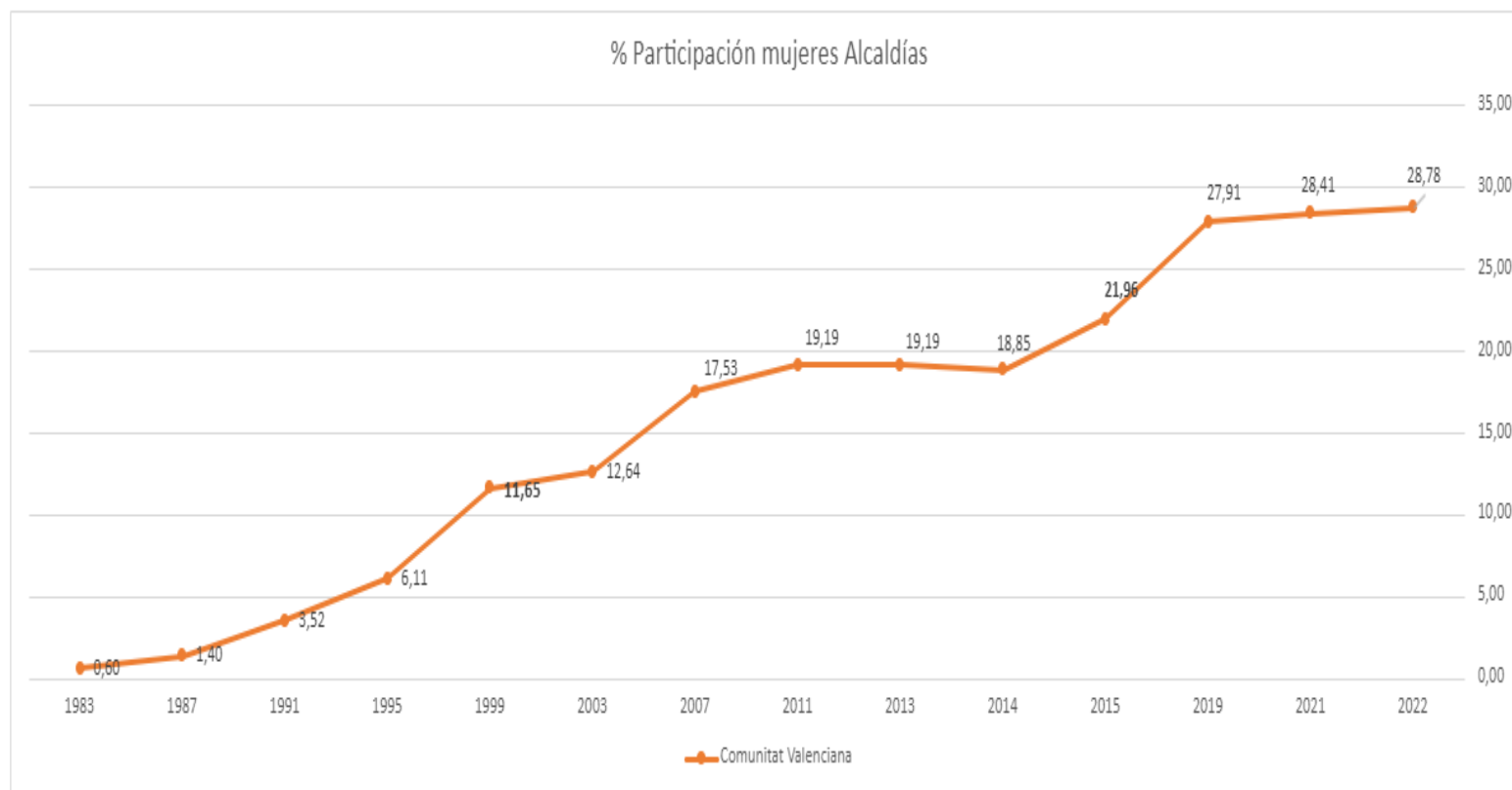


Figura 38. Porcentaje de participación mujeres en Alcaldías (1983-2022)
Fuente: Instituto de las Mujeres.

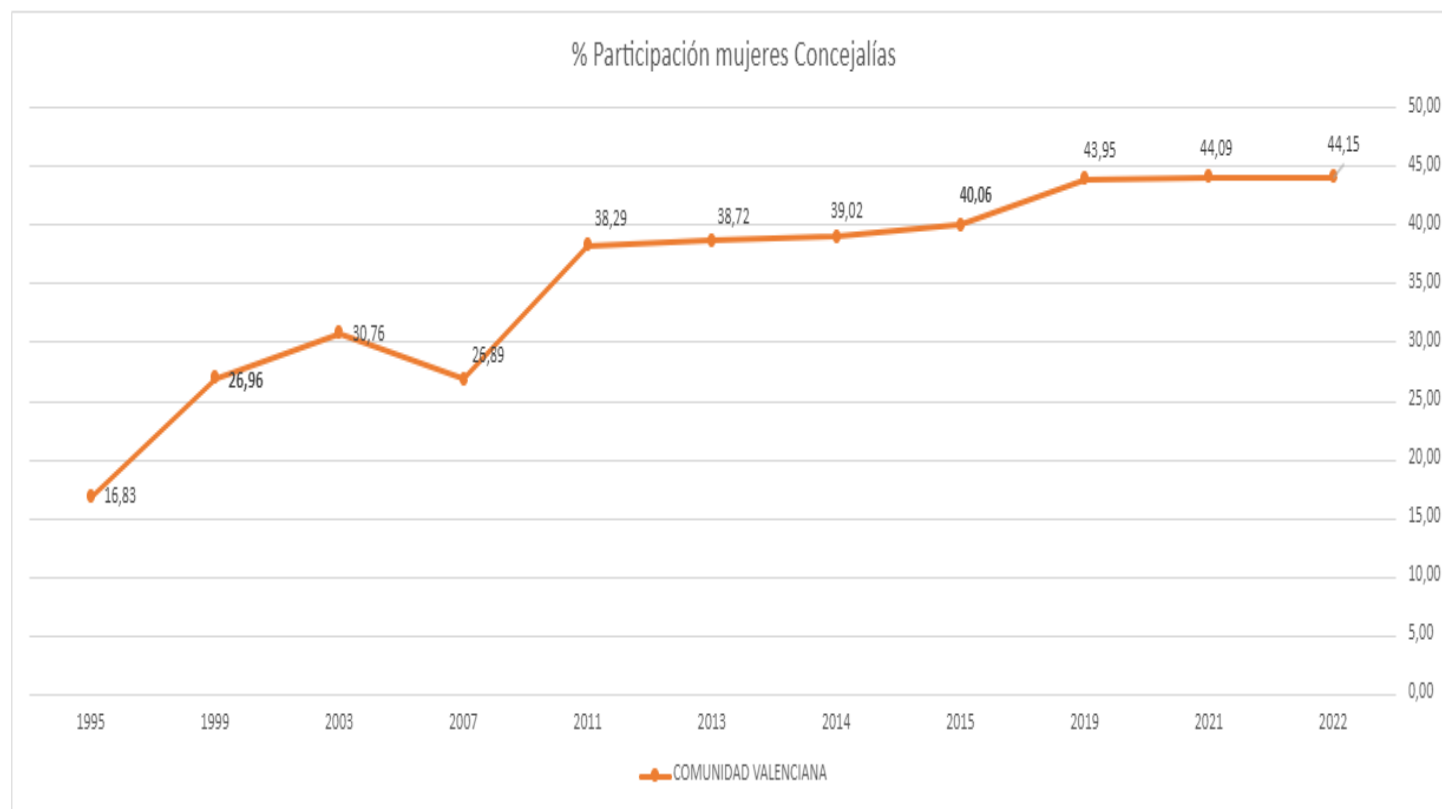


Figura 39. Porcentaje de participación mujeres en Concejalías (1995-2022)
Fuente: Instituto de las Mujeres.

Alcaldías de las capitales de provincia

Tras esta reflexión general, el estudio se centra en las alcaldías de las tres capitales de provincia, es decir, en las personas que han presidido los ayuntamientos de València, Alicante y Castelló desde las primeras elecciones municipales en democracia. El objetivo es determinar si es posible hablar de reparto equilibrado de poder en términos de sexo o si, por el contrario, existe también un deber respecto a las mujeres. El mapa del poder municipal es obviamente mucho más amplio ya que el territorio valenciano está integrado por 542 municipios con sus correspondientes alcaldías. Sin embargo, cabe apuntar que ser la máxima autoridad en estas tres ciudades tiene repercusiones importantes a efectos de proyección política y cuota de poder. Con carácter general, los alcaldes y alcaldesas de València, Castelló y Alicante han tenido presencia y capacidad de decisión propia a lo largo de estos cuarenta años de democracia y podemos afirmar que han formado parte importante de ese poder valenciano objeto de este trabajo.

En un primer análisis, el recuento de hombres y mujeres que han ejercido estos cargos a lo largo de estos 40 años evidencia una clara hegemonía masculina: un total de 21 alcaldes y alcaldesas en las tres ciudades. La lista la integran 5 mujeres y 16 hombres. Así, el porcentaje de mujeres en estos cargos es del 25% frente al 75% de los hombres.

La proporción varía según la capital de provincia analizada. A saber:

- València: Dos alcaldesas y tres alcaldes. La presencia de mujeres alcanza el 40% y el de los hombres, el 60%

- Alicante: Dos mujeres y siete hombres, lo que supone un 28% de mujeres y 72% de hombres.
- Castelló: Cinco alcaldes y una alcaldesa: las mujeres representan el 20% de las alcaldías y los hombres, el 80%.

Por partidos políticos, el reparto es el siguiente:

- Tres alcaldesas por el PSPV (Clementina Ródenas, Eva Montesinos y Amparo Marco) y dos por el PP (Rita Barberá y Sonia Castedo).
- Los 17 alcaldes de las tres provincias se reparten de la siguiente manera: 7 pertenecen o han pertenecido al PP; 8 al PSPV y uno (Joan Ribó, actual alcalde de València) a Compromís.

Alcaldías en València

En una primera lectura podemos concluir que los hombres han llevado la voz cantante en las alcaldías de las capitales de provincia. Ahora bien, una segunda lectura obliga a hacer matices importantes ya que, en el caso de la ciudad de València, las mujeres han tenido un papel relevante en estos puestos. A diferencia de lo que ocurre en Castelló y Alicante, su representación ha alcanzado el 40% de acuerdo con el concepto de presencia equilibrada, pero, además, es importante incorporar al análisis la variable de permanencia en el cargo y la proyección y la personalidad política de varias de sus protagonistas. La conclusión en el caso de las alcaldías de Valencia es que las mujeres

han tenido un protagonismo más acentuado que los varones. Varias cuestiones sostienen esta afirmación.

- La socialista Clementina Ródenas se convirtió en la primera alcaldesa de València en enero de 1989, un periodo en el que, como hemos visto, la presencia de las mujeres era testimonial, sobre todo, en los puestos de relevancia como es la vara de mando de la ciudad de València. Ródenas se mantuvo en el cargo hasta 1991 y su carrera política continuó como presidenta de la Diputación de València. Fue la mujer que rompió dos techos de cristal en un breve espacio de tiempo. Tras dejar la presidencia de la diputación siguió como diputada autonómica hasta 1997, fecha en la que abandonó su carrera política. La joven democracia valenciana tuvo en Clementina Ródenas una pieza importante.
- La popular Rita Barberá es otra de las excepciones en el páramo que fue para las mujeres la primera mitad de estos cuarenta años de autogobierno. Sucedió a Clementina Ródenas en la alcaldía en 1991 y mantuvo la vara de mando hasta 2015, año en que el PP perdió las elecciones. Prácticamente 25 años. Rita Barberá pulveriza el récord respecto a permanencia en el mismo cargo. Su carrera política continuó, además, hasta 2016, año en el que falleció. Sus treinta y tres años de carrera política ininterrumpida la sitúa en el club de quienes han permanecido más de tres décadas en cargos públicos. Barberá, además, fue la primera mujer que encabezó una lista para presidir la

Generalitat y fue una de las primeras síndicas en Les Corts. Su liderazgo fue innegable y su nombre está unido a la política valenciana de las últimas cuatro décadas.

- En cifras, la ciudad de València ha contado con cinco máximos representantes. Junto a las citadas dos alcaldesas, el PSPV tuvo dos alcaldes y Compromís, un tercero, el actual alcalde Joan Ribó, que repite en las próximas elecciones repite como alcaldable.
- En las próximas elecciones de mayo, las mujeres también tienen protagonismo como candidatas. El PPCV presenta a Maria José Catalá y el PSPV a Sandra Gómez.

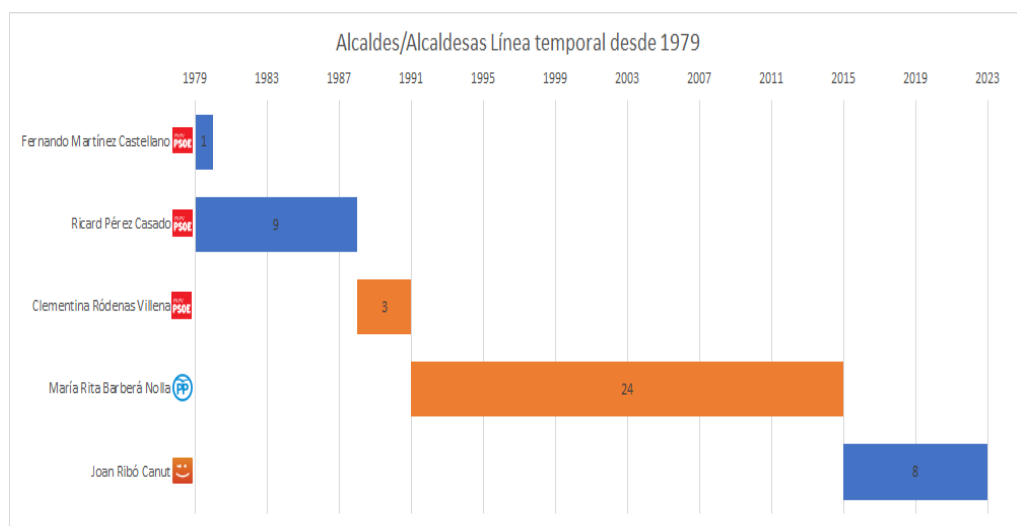


Figura 40. Alcaldes/Alcaldesas Valencia línea temporal desde 1979
Fuente: Elaboración propia.

Alcaldías de Alicante

La fuerza de las mujeres en la alcaldía de la ciudad de València no es extensible a la lista de alcaldes y alcaldesas en la ciudad de Alicante.

- Al frente del Ayuntamiento de Alicante en estas cuatro décadas ha estado un total de nueve representantes; siete hombres y dos mujeres.
- El mandato de la popular Sonia Castedo se extendió durante seis años, pero los varones han sido omnipresentes en las alcaldías de Alicante y han permanecido en el poder durante 37 años.
- La segunda mujer en llegar a la alcaldía fue Eva Montesinos (por el PSPV), pero fue una alcaldesa sustituta, ya que apenas estuvo unas semanas en el cargo.
- Para las municipales de mayo de 2023, los partidos presentan seis candidatos, dos de ellas mujeres, Ana Barceló (PSPV) y Carmen Robledillo (Vox).

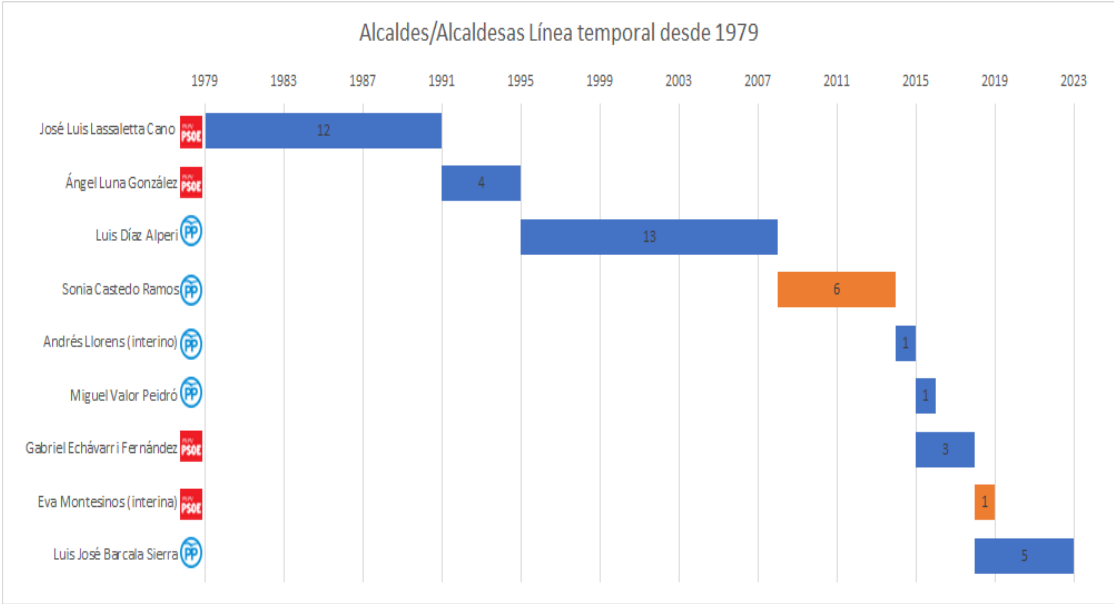


Figura 41. Alcaldes/Alcaldesas Alicante línea temporal desde 1979
Fuente: Elaboración propia.

Alcaldías de Castelló

El poder local en Castelló también tiene nombre de varones. Hasta 2015 sólo los hombres habían presidido el Ayuntamiento de la ciudad.

- Cinco hombres y una mujer se han alzado con la vara de mando en Castelló en estos cuarenta años. De esta lista, dos pertenecen al PSPV y tres, al PP.
- La actual alcaldesa de Castelló, Amparo Marco, es la excepción a la regla de poder político en el Ayuntamiento de Castelló, donde se da una sucesión ininterrumpida de hombres. Marco se convirtió en 2015 en la primera mujer en presidir este

ayuntamiento desde que arrancó el periodo democrático tras el franquismo.

- Desde 1991 y hasta 2015, los populares estuvieron al frente de este ayuntamiento y nunca eligieron una mujer para encabezar la lista municipal.
- Para las elecciones de mayo de 2023, PP y PSPV apuestan por mujeres. Los populares presentan a Begoña Carrasco y los socialistas aspiran repetir con Amparo Marco.

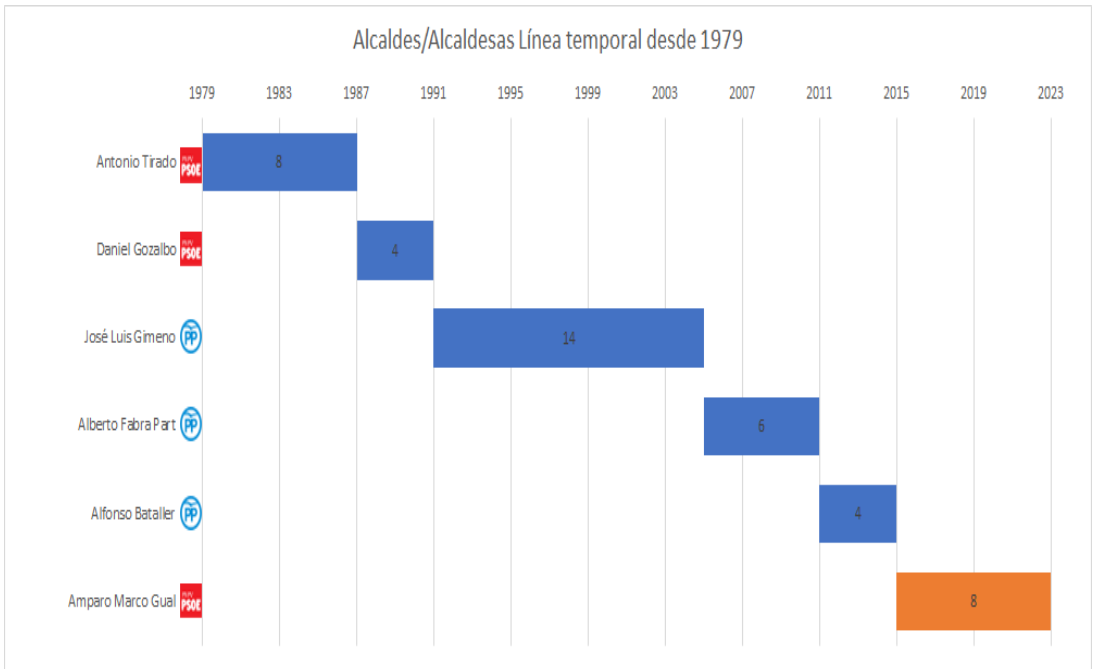


Figura 42. Alcaldes/Alcaldesas Castelló línea temporal desde 1979
Fuente: Elaboración propia.

ANÁLISIS DATOS GENERALES

Una vez diseccionados los espacios de poder alojados en Les Corts, Presidencia de la Generalitat, Consell, Diputaciones provinciales, Delegación de Gobierno y Alcaldías de capitales de provincia, toca alzar la mirada y analizar la información recabada de forma global. Observar con visión panorámica el poder valenciano en estos más de 40 años y pararse en ciertos datos (trayectoria política, tiempo de permanencia, edad de entrada y salida, perfil académico o profesional, etc.) para detectar posibles sesgos de género.

Nuestro objetivo es también responder ciertas preguntas: ¿Qué ha ocurrido en la escena política valenciana estas cuatro décadas? ¿Qué partidos han contribuido en mayor o menor medida a modificar esa fotografía primera en blanco y negro de hombres poderosos? Nuestro trabajo muestra cuarenta años de democracia desigual en los que durante prácticamente la mitad de ese periodo las mujeres fueron las grandes ausentes en el panorama político. Cuatro décadas en las que subyacen las inercias patriarcales en el sistema de elección y cuya consecuencia es que los espacios de decisión son poco permeables al sexo femenino. La ley de igualdad ha sido, sin duda, un reconocimiento de derechos para las mujeres que se ha reflejado en las instituciones. Sin embargo, como hemos visto, no es suficiente para el acceso con normalidad en los lugares más altos de la política. Lo que sigue es una panorámica general del perfil del poder valenciano en estos cuarenta años.

Representación política por sexo

- Trescientas personas, en su inmensa mayoría hombres, han formado parte de esa élite de la política valenciana (figura 42 y 43). En total, 222 hombres han ocupado los cargos de mayor relieve y visibilidad (presidencia de la Generalitat, Corts, diputaciones, portavoces parlamentarios, etc.) frente a 78 mujeres. Porcentualmente, los hombres representan el 74% y ellas el 26%. Si el poder fuera una gran tarta, los varones se habrían comido más de las tres cuartas partes, mientras que ellas se habrían quedado con un cuarto de ese pastel, pero nunca con la guinda. Y es que algunos puestos siguen siendo inaccesibles para las féminas, entre ellos, el pódium: la presidencia de la Generalitat, que ha tenido seis inquilinos varones en estas cuatro décadas, pero ninguna mujer.
- El 70% de esas 78 mujeres (55 en total) han accedido a los cargos bajo el paraguas del PSPV y el PP, partidos mayoritarios que prácticamente por periodos iguales (veinte años) han gobernado (en solitario o coaligados con otros partidos) las principales instituciones. Con todo, es el PP el que numéricamente más mujeres aporta a esta lista: 34 frente a las 21 aportadas por el partido socialista (figuras 43 y 44).
- Cabe precisar que el PSPV gobernó en solitario al principio de la democracia (13 años), una etapa negra para las mujeres en el terreno de la política, ya que su acceso a cargos de responsabilidad fue prácticamente testimonial. La primera mujer

en formar parte del Consell (Pilar Pedraza) fue designada en 1993, transcurridos diez años del primer gobierno socialista de Joan Lerma. Bajo las siglas del PSPV, obtuvo la vara de mando en València, Clementina Ródenas, la primera mujer en ser alcaldesa de València y, también la primera y la última, de momento, en presidir la Diputación de València. El impulso socialista al acceso de las mujeres al poder se concreta a partir de 2015 con los gobiernos paritarios del Botànic.

- El PP gobernó las principales instituciones entre 1995 y 2015. En el ecuador de este periodo de veinte años, en 2007, el Gobierno socialista de Rodríguez Zapatero aprobó la ley de igualdad. La norma impulsa la entrada paulatina de las mujeres en estos espacios de poder.
- La dinámica patriarcal del PP y PSPV se rompe con los partidos o coaliciones minoritarias que surgen o toman impulso después de la LOI. Compromís y Ciudadanos aportan a esta cima del poder analizada más mujeres que hombres. Así, en nuestra lista de 300 notables, figuran ocho mujeres bajo el paraguas de Compromís y seis hombres. Ciudadanos contribuye al listado con seis mujeres y cuatro hombres.
- Los partidos minoritarios de centro y regionalistas protagonistas en la primera etapa de la democracia (Unión Valenciana y UCD/CDS) ofrecen un claro sesgo de género en sus designaciones. Maria Àngels Ramón Llin, que perteneció a varios partidos durante su carrera política, consiguió su primer cargo de relieve mientras militaba en Unión Valenciana. Ramón Llin se mantuvo dentro del

Consell durante años después de abrazar la causa popular. De hecho, es una de las mujeres con más años de permanencia en la política.

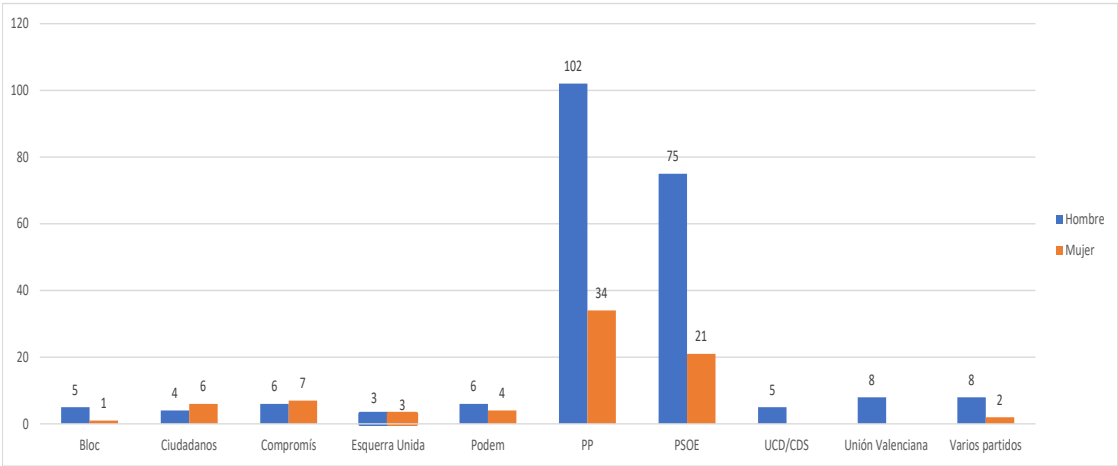


Figura 43. Representación política por partido y sexo. (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia.

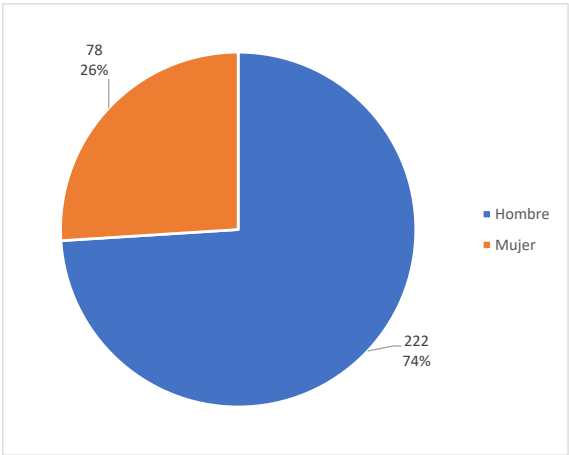


Figura 44. Representación política por sexo. (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia.

Permanencia en política por sexo

- La hegemonía masculina en los puestos más altos de la política valenciana en estos cuarenta años resulta aún más evidente al sumar los años acumulados en cargos públicos de los varones y las mujeres seleccionados en esta muestra. Así, la carrera política de todas estas personas suma un total de 4.574 años, de los que 3.464 son años de poder de los varones y 1.110, de las féminas. Es decir, el 75% de estos años de acumulación de poder corresponde a los hombres. En suma, una brecha de género temporal de 2.300 años. Nada menos que 23 siglos.
- Por partidos políticos, los representantes de los grandes partidos, PP y PSPV, son los que acumulan más años en política en consonancia con el tiempo que estas formaciones han gobernado las principales instituciones. Es una consecuencia directa del bipartidismo. Así, la carrera política que han acumulado los cargos del PP alcanza los 1.740 años y la de las mujeres populares 514 años. Los socialistas, por su parte, han ejercido cargos que suman 1.252 años mientras que las carreras políticas de ellas en tiempo son de 319 años.
- Ciudadanos es el único de los partidos analizados en el que la permanencia de las mujeres supera la de los hombres: 51 frente a 23 años. Por su parte, en Compromís la brecha de género temporal es la más reducida. La suma de los años en cargos públicos de esta coalición suma 93 años y, el de las mujeres, 85. Cabe apuntar que tanto Ciudadanos como Compromís son

formaciones políticas que entran de lleno en la escena política con las leyes de paridad ya aprobadas.

- Respecto a la permanencia en política, la brecha es mucho menor si se analiza la media de tiempo que han permanecido los hombres y mujeres de la muestra en puestos o cargos públicos a lo largo de toda su carrera política. Así, el tiempo medio de la carrera política en los hombres es de 15,7 años frente a los 14,2 años de permanencia media de las mujeres. Una diferencia, por tanto, de año y medio. Según estos datos, las mujeres han tenido muchas más dificultades que sus compañeros varones a la hora de acceder a determinados puestos, aunque una vez en la rueda del poder, extienden su carrera política. Cuestión diferente es la relevancia de los cargos acumulados y el destino una vez termina su vida política.
- El estudio apunta a que los políticos varones encuentran con mayor facilidad acomodo en cargos relacionados con su actividad política o bien en ámbitos privados conectados con el poder. Los casos de los expresidentes de la Generalitat Eduardo Zaplana (Telefónica) u José Luis Olivas (Bancaja) son los más paradigmáticos, pero no los únicos. Salvo alguna excepción, las mujeres objeto de este estudio que no siguen en activo han desaparecido de la escena pública. La casuística es muy amplia (algunas se vieron forzadas a salir por los casos de corrupción), pero la tónica general es que, al salir de la política, salen también del foco público. Pilar Pedraza, Clementina Ródenas, Alicia de

Miguel, Paula Sánchez de León, Marga Sanz son algunos ejemplos.

- La lista de las diez personas con la carrera política más dilatada está integrada por siete hombres y tres mujeres. Las personas con más tiempo de permanencia en política son, por este orden: Joan Lerma (45 años), Ciprià Ciscar y Ximo Puig (40 años), Andrés Perelló (38 años), José Cholbi, Miguel Valor (36 años), María Angels Ramón Llin, Carmen Martínez (35 años), Luis Díaz Alperi (34 años) y Rita Barberá (33 años). Cinco son cargos del PSPV y los otros cinco, del PP.
- Un total de 34 cargos han acumulado más de 25 años en política. En el club con un cuarto de siglo a sus espaldas, sólo figuran cinco mujeres. Son las tres citadas anteriormente y las populares Marcela Miró (en la actualidad en la Sindicatua de Comptes) y la que fue número dos del PPCV, Adela Pedrosa.
- La hegemonía masculina en los espacios de poder en los primeros veinte años de autonomía permite, como muestra el gráfico (Figura 47), que los hombres no sólo fueran protagonistas en esa etapa sino que, al llegar antes, a muchos de ellos les resultó más fácil estirar su trayectoria política durante décadas, algunos incluso hasta la actualidad.

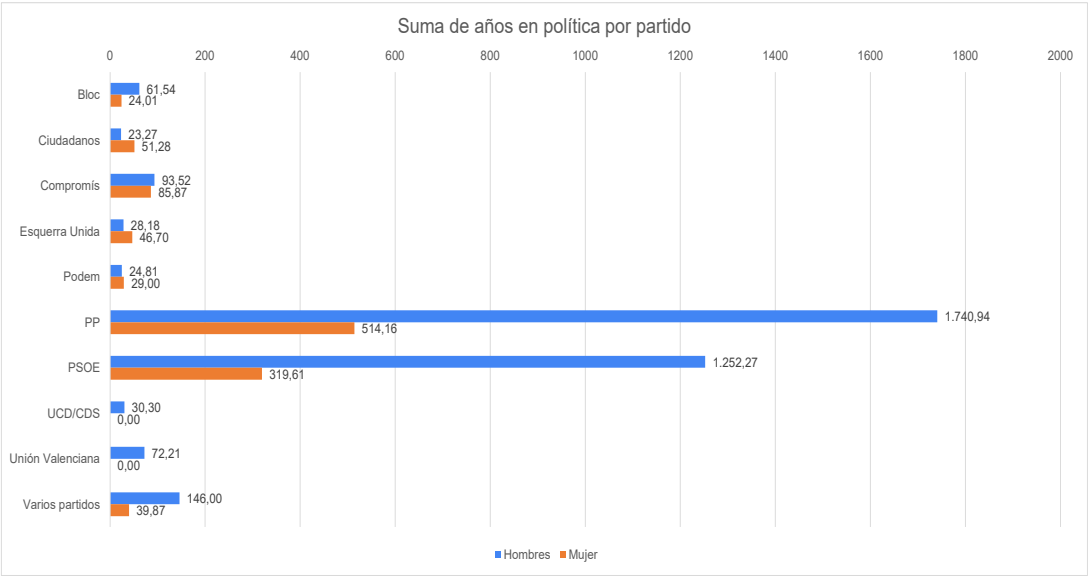


Figura 45. Suma de años en política por partidos (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia.



Figura 46. Suma de años en política por sexo (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia.



Figura 47. Edad, año de entrada y tiempo de permanencia (1979-2023)
Fuente: Elaboración propia.

Edad de entrada y salida

A continuación, se muestran las principales conclusiones relativas al análisis sobre la edad de entrada y salida de la política de hombres y mujeres:

- La edad media de entrada en el mundo de la política de los cargos seleccionados muestra muy poca diferencia por sexos y se sitúa en los 37,7 para los hombres y 31,1 para las mujeres. Por su parte, la edad media de salida es de 53,7 en los varones y de 51,2 en las mujeres. De esta manera, apenas existen diferencias por razón de sexo respecto a la edad de comienzo de la carrera política y una brecha de dos años y medio respecto a edad de salida.
- El análisis por cohortes de edad respecto a la entrada y la salida permite afinar un poco más y encontrar sesgos de género. El 36% de los hombres alargan su carrera política más allá de los 57 años, una circunstancia que sólo ocurre en el 22% de las mujeres. El tramo de edad entre los 47 y 52 años es el que con mayor frecuencia se produce la salida del mundo político. En torno a 22% de los hombres y un 21% de las mujeres salen en esa etapa de la vida.
- Respecto, a la edad de entrada en política, el análisis muestra que los tramos de edad en los que con mayor frecuencia entran los hombres en política es la etapa que va desde los 28 hasta los 38 años. En el caso de las mujeres, se adelanta un poco

más, entre los 23 y los 33. Cumplidos los 58 años de edad, sólo hay cinco casos seleccionados de entrada en política: cuatro hombres y una mujer.

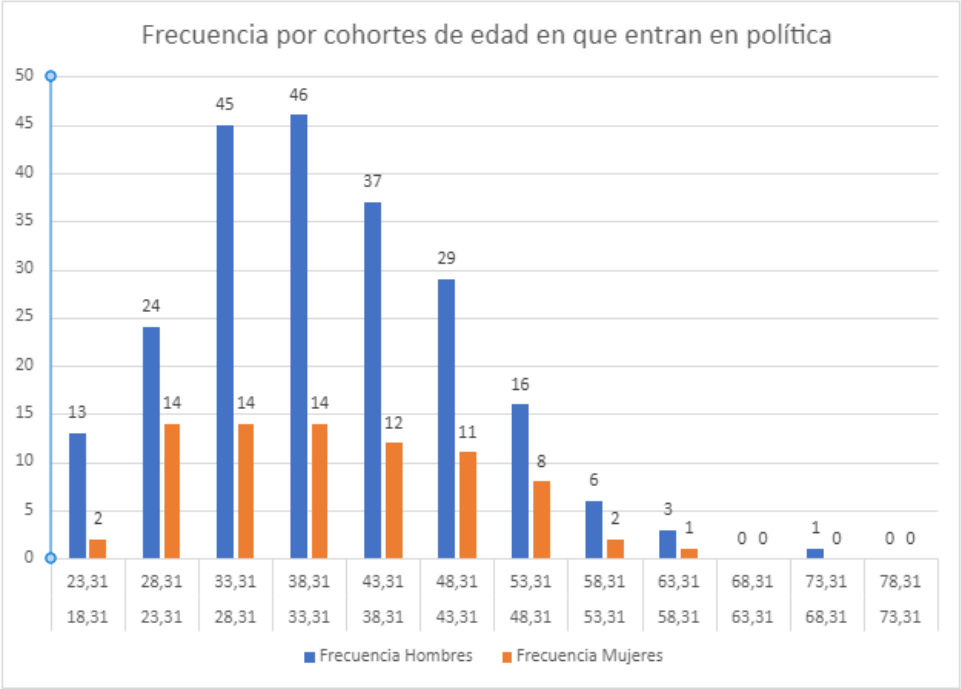


Figura 48. Frecuencia por cohortes de edad entrada en política

Fuente: Elaboración propia

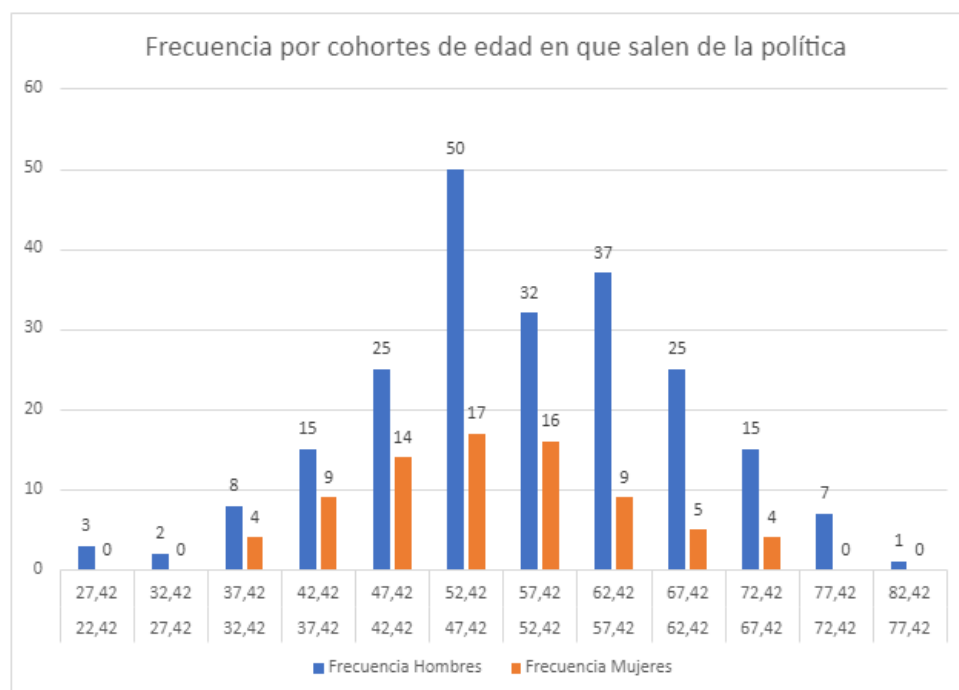


Figura 49. Frecuencia por cohortes de edad salida política

Fuente: Elaboración propia

Perfil académico/profesional

- El perfil académico y/o profesional no muestra grandes diferencias en cuanto a sexo. La formación en Derecho (en cualquiera de sus ramas) es la más frecuente tanto en los hombres como en las mujeres de la muestra. Con todo, entre los hombres los perfiles profesionales son más variados, sobre todo, en determinadas ingenierías o puestos funcionariales específicos, como inspectores de Hacienda o de Trabajo. Entre los políticos y políticas encontramos licenciados en Medicina,

Sociología, Ciencias Políticas, Geografía, Filología. Por su parte, y salvo una excepción, el terreno político como caladero político solo funciona para captar políticos.

Cargo orgánico

- El poder orgánico en la Comunitat Valenciana tiene, sobre todo, rostro de varón. En los últimos cuarenta años, una treintena de personas ha ejercido la máxima responsabilidad en las diferentes formaciones políticas valencianas. La inmensa mayoría (22) son hombres, mientras que sólo siete mujeres han tenido mando en plaza. Este análisis recoge las presidencias/secretarías generales o cargos de coordinación (según denominación de cada partido) de ámbito regional de los partidos que en la historia de la democracia han obtenido representación parlamentaria.
- Los datos ponen de nuevo al descubierto las contradicciones en partidos como el PSOE que, aunque cuando han gobernado han impulsado las leyes más importantes en favor de la igualdad, de puertas para dentro siguen siendo reductos muy masculinizados. Desde 1979 hasta la actualidad, el PSPV ha contado con seis secretarios generales (Joan Pastor, Joan Lerma, Joan Romero, Jorge Alarte, Joan Ignasi Pla y Ximo Puig), pero ninguna mujer ha dirigido hasta ahora este partido.

- El Partido Popular de la Comunitat Valenciana, por su parte, ha tenido desde su constitución nueve presidentes regionales y una presidenta. Juan Antonio Montesinos, Alberto Despujol, Manuel Giner Miralles y José María Escuin, en la etapa en la que el partido se denominó Alianza Popular (1979-1990) y Pedro Agramunt, Eduardo Zaplana, Francisco Camps, Alberto Fabra, Isabel Bonig y, en la actualidad, Carlos Mazón (1990-2023).
- La única mujer presidenta del PPCV, Isabel Bonig tomó las riendas del partido tras la derrota electoral de Alberto Fabra en 2015. Durante esa legislatura, fue elegida presidenta de los conservadores en un congreso regional y optó en calidad de candidata a la presidir la Generalitat en 2019. El PPCV ha seguido en la oposición en la presente legislatura, pero Bonig no tendrá una segunda oportunidad. La presión de la cúpula nacional del PP, en ese momento en manos de Pablo Casado, para operar un relevo en la presidencia del partido acabó con la salida de Bonig y la llegada de Carlos Mazón, actualmente presidente y cabeza de lista a la presidencia de la Generalitat. Bonig, que durante su liderazgo siempre renegó del feminismo, admitió entre líneas en su despedida que no haberse movido en los círculos de poder masculino estaba detrás de su salida.
- La otra marcha destacada esta legislatura de mujeres que han ejercido un liderazgo innegable en política es la de la portavoz de Compromís y vicepresidenta del Consell, Mónica Oltra. La condena a su ex marido por un caso de abusos sexuales acabó

costándole el cargo y, al menos a fecha de la publicación de este trabajo, la carrera política.

- Compromís y los partidos que integran esta coalición, así como Esquerra Unida han dado más protagonismo a las mujeres en el aparato orgánico. Àgueda Micó es, en la actualidad, la máxima responsable de Més Compromís (antiguo Bloc) mientras que la consellera Rosa Pérez es la coordinadora general de Esquerra Unida. La formación de izquierdas ha alternado liderazgos masculinos y femeninos con trayectoria política destacada como Albert Taberner, Joan Ribó, Glòria Marcos, Marga Sanz o Pilar Lima
- En una democracia de partidos políticos como la existente en España y, por ende, en la Comunitat Valenciana haber ejercido un cargo orgánico de cierto relieve (aunque no sea necesariamente el más elevado) es un trampolín hacia el cargo público. El análisis de los datos así lo demuestra. Casi un tercio de los cargos públicos seleccionados formaron parte de la dirección del partido que amparó su nombramiento. Son 84 personas, de las cuales el 72% son hombres.
- Llama la atención que cuando un hombre ha liderado un partido siempre ha obtenido un impulso a su carrera política como cargo electo. En el caso de las mujeres, hay excepciones. El más claro es el de Àgueda Micó y Pilar Lima. Esta última, coordinadora de Podemos en la Comunitat no figura en la lista electoral autonómica y aunque se presenta a la de la ciudad de València, tiene escasas posibilidades de ser concejala.

CONCLUSIONES

- En el año 2007, transcurridos ya 28 de democracia, existían razones de sobra para, en el ámbito de la participación política, adoptar medidas para allanar el acceso de las mujeres a los ámbitos de decisión. En ese momento, el desequilibrio de sexos en los espacios de poder era clamoroso y de ahí, la aprobación de una ley de igualdad (LOI) que reguló el principio de presencia o composición equilibrada. La norma pretendía asegurar una representación “suficientemente significativa de ambos sexos en órganos y cargos de responsabilidad”.
- Dieciséis años después de la aprobación de esta ley, y a la vista del análisis realizado en el ámbito de la Comunitat Valenciana, podemos concluir que la norma ha servido de aliento para ampliar la presencia de las mujeres en la política, principalmente en los parlamentos y los gobiernos autonómicos, aunque se ha quedado corta en lo que respecta al acceso a la cima del poder y a aquellos espacios en los que el equilibrio queda en manos de la voluntad de los partidos políticos.
- El análisis cuantitativo de los espacios seleccionados revela que en estas cuatro décadas la representación de las mujeres se ha situado en una media del 26%. En lugares claves como la Mesa y la portavocía de las Corts o los gobiernos de la Generalitat, la representación ha sido del 30%, mientras que en las Diputaciones, el porcentaje baja al 19%. Las mujeres son la

mitad de la población, pero apenas han tenido el tercio del poder.

- El poder valenciano ha estado en manos de los hombres casi de forma exclusiva en las dos primeras décadas de la democracia. Ellos fueron los protagonistas y durante años se han resistido a hacer sitio a las mujeres. Existe con ellas una deuda histórica que hemos cifrado en 2.300 años. Sólo en el Consell, haría falta, al menos tres legislaturas con gobiernos formados exclusivamente por mujeres para saldar la deuda de preeminencia de consellers.
- Esta deuda, además, compete a todos los partidos; a la izquierda y a la derecha ya que desde ambos lados se ha contribuido al saldo negativo. Los grandes partidos, PP y PSPV, son los que más años han estado al frente de las instituciones y, en este sentido, los que cargan con mayor responsabilidad de la infrarrepresentación de las mujeres. Ahora bien, también es cierto que bajo sus mandatos se rompieron los techos de cristal en los espacios analizados.
- La democracia echó a andar con gobiernos y parlamentos monocolors en los que el papel de las mujeres fue, en términos generales, irrelevante. En estos inicios, sólo algunas mujeres, en cierto modo excepcionales, tuvieron un protagonismo destacado y formaron parte con nombre propio de esta historia. Pioneras como Rita Barberá o Clementina Ródenas en un mundo dominado por los hombres que sólo con el paso de los años y con muchos vaivenes se abrió a las mujeres. Aun así y,

como hemos visto, hay terrenos todavía inexpugnables para ellas, como lo es la Presidencia de la Generalitat, la Diputación de Castelló o áreas de gestión como Conselleria de Hacienda o la de Economía.

- Pese a que los aparatos de los partidos y la política en general son un terreno muy masculinizado, sobre todo en las altas esferas, algunas políticas han conseguido romper esta dinámica y tener liderazgos y trayectorias políticas destacadas. En el terreno estudiado, destacan los casos de Rita Barberá o Isabel Bonig, en el espectro ideológico de la derecha o Mónica Oltra y Glòria Marcos en el de la izquierda.
- En la última década y, con la llegada de gobiernos de coalición (PSPV, Compromís, Unides Podem), el avance en igualdad ha sido evidente: la paridad, por ejemplo, ha llegado al Consell. Además, la legislatura llegará a su fin con fotografías antaño impensables como son las de un Ejecutivo con más conselleras que consellers o una junta de sindicats en las Corts integrada exclusivamente por mujeres. Pero este avance no sólo ha costado, sino que es susceptible de dar pasos atrás.
- No es posible cantar victoria porque la paridad no es siempre la primera opción. Además, como se ha visto en este trabajo, aún hoy rige la máxima de que cuando sólo hay un puesto y este toca la cima, con casi toda probabilidad será para un hombre. El histórico de senadores territoriales es un claro ejemplo de esta máxima y, sobre todo, la candidatura a presidir la Generalitat. El poder se elige entre iguales, pero no en igualdad.

- Todavía hoy son necesarios cambios estructurales y culturales que permitan una democracia plena en el que las mujeres puedan incorporarse en igualdad de condiciones que los hombres al ejercicio de la política y que, al igual que ellos, puedan promocionar a los puestos de mayor responsabilidad sin tener que apearse a mitad del camino, sin ser sustituidas o intercambiadas.
- La infrarrepresentación de las mujeres en los ámbitos de poder no se corregirá si los partidos sólo se ciñen a lo legalmente establecido. Ni la LOI ni la nueva ley de paridad que en la actualidad impulsa el Gobierno de España, en caso de aprobarse, llegará a todos los rincones en los que las mujeres deben estar para lograr una verdadera democracia.
- Que en cuarenta años ninguna mujer haya presidido la Generalitat y que en las elecciones de 2023 ninguna formación haya presentado candidata con opciones reales de competir es una anomalía que evidencia que, en cuanto a poder e igualdad, se refiere, el reto continúa.
- Tras cuarenta años de autonomía, en el edificio de la política, hay una puerta de entrada pública, por la que las mujeres acceden. Sin embargo, dentro del recinto, las mejores habitaciones están cerradas con llave. Y la llave está en manos de los hombres.

A MODO DE REFLEXIÓN

En este trabajo hemos puesto el punto de mira los puestos políticos más elevados y cuando se pone la lupa en cualquier objeto, lo pequeño adquiere grandes dimensiones y se pueden ver todos los defectos, fallos e imperfecciones, sobre todo, si se analiza desde la perspectiva de las mujeres y si lo que estamos buscando y reclamando es la igualdad a la hora de ocupar los espacios de poder.

Podríamos decir que, con el solo mandato de la Constitución, las mujeres no alcanzan la igualdad. Lo decíamos al principio y el análisis así lo ratifica. Pero también los matices son importantes en un cuadro. ¿Y cuáles son? Uno e importante es que la conjura contra la igualdad de las mujeres es internacional. Esto no es excusa, ni consuelo, sino un dato también con efectos de contagio y que magnifica el problema, pero no puede ser excusa. Por este estudio tiene carácter reivindicativo y por eso, es crítico. Reivindicamos el lugar que nos corresponde. Nuestras amigas cómplices son las leyes, especialmente las de igualdad, la ley que nos protege la vida, las reformas estatutarias que incluyen una parte de derechos más amplia y detallada reconociéndonos como sujetos, la esperada norma que declare contraria al derecho y a la dignidad de las mujeres que es la prostitución y cualquier clase de violencia. Y todo eso tiene que ver con la ausencia de poder no solo político sino también económico, docente... Era y, la política tiene que ver con todo en una democracia, en los órganos que hemos analizado en donde se toman decisiones. El más numeroso de elección directa son Les Corts. También es el poder más

visible y visibilizado. Sus reuniones se retransmiten, son públicas las sesiones a las que se puede acceder presencialmente se publican: luz y taquígrafas.

El gobierno, que también sale de las urnas, el que ejecuta y promueve la mayoría de las leyes ha necesitado mirarse al espejo de la igualdad y aquí encontrará al feminismo una corriente, ni más pero tampoco menos importante, que las grandes corrientes de pensamiento de la historia, liberalismo y socialismo que se corresponden con el famoso lema de la revolución francesa: Libertad, Igualdad y, cierto también, Fraternidad, que es la llave de entrada de los otros dos y, en consecuencia, nos excluye del conjunto. Y muy permanente esa exclusión, tanto como lo que se ve en este estudio. En el triángulo faltaba poner el foco en el otro 50%. También tiene una corriente de pensamiento y, como se rompió en su día con la monarquía absoluta, también ahora hace falta romper con esta exclusión, con la entrada a marcha lenta o con cuentagotas. Nos va la vida en ello. El feminismo ha sido nuestra corriente de Libertad reclamando la Igualdad. Declaraciones de derechos sin diferencias, ni tan solo en el lenguaje tan importante para la igualdad, el derecho a ser nombradas, como lo fue la primera de Naciones Unidas tras la guerra con el lenguaje inclusivo, los planes de igualdad de la Unión Europea, y tantas otras, hasta llegar a la paridad con cuentagotas.

Como dijo la diputada constituyente, Teresa Revilla, al aprobarse el art. 14, la mujer española adquiere plenitud de derechos....."en el futuro queremos simplemente poder ser , para ser lo que podamos..."

Como se vio luego, el art. 14 necesitaba un buen desarrollo. Pero lo queremos ser para ser lo que podamos, refleja con precisión exacta lo que este estudio pretende con el método más exacto que es “contar”.
¿Cuántas mujeres hay en...?

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES CONSULTADAS:

Baez Silva, Carlos, Monika Gilas, Karolina. "Paridad de género Entre acceso a las listas Y Acceso A Los cargos. Cuestiones Constitucionales". *Revista Mexicana de Derecho Constitucional* (2017)

Esquembre Valdés, M. "La mujer sujeta al hombre y el hombre al Estado" Obra Colectiva "Manual de Derecho Constitucional Español con perspectiva de género. Tomo I Coordinadoras M. Iglesias Vazquez y A. Ventura Franch. *Ed Universidad de Salamanca* (2020)

Figueruelo Burrieza, A. Iglesias Baez, Mercedes " Los derechos de participación política y el derecho de acceso a los cargos y funciones públicas". Manual de Derecho Constitucional vol II pg 377-415 de. Coordinadoras A. Ventura Franch y M. Iglesias Vázquez. *Universidad de Salamanca*. (2020)

Sevilla Merino J.

"Mujeres y Ciudadanía: La democracia paritaria". Col.leccio Quaderns Feministes, (2004)

Directora de la Obra Colectiva "Las mujeres parlamentarias en la Legislatura Constituyente" Cortes Generales. *Ministerio de Presidencia. Madrid*, 2006

"Mujeres y hombres en la vida política: las cuotas para las mujeres en los partidos políticos" *Aequalitas. Revista jurídica de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres*, numerosos. 19, (2006)

Comentarios a las Disposiciones Primera y Segunda en "Comentarios a la Ley de igualdad" Director José Ignacio García Ninet Coordinados por Amparo Garrigues Gimenez. CISS (2007)

La apuesta de Les Corts por la igualdad, *Corts Valencianes* (2007)

"De la mera voluntad a la garantía del derecho. Las mujeres en los Parlamentos Autonómicos" *Revista del Parlamento Vasco*, 2 90-135, (2021)

Visiedo Mazón, F, Martínez Corral, J.A. Informe de los Servicios jurídicos de Les Corts sobre el mandato de los Senadores Autonómicos. (5/05/2016)

Corts Valencianes: <https://www.cortsvalencianes.es/>
Generalitat Valenciana: <https://www.gva.es/>
Diputació de Castelló: <https://www.dipcas.es/va/>
Diputació de València: <https://www.dival.es/es>
Diputació de Alacant: <https://www.diputacionalicante.es/>

Las dos autoras de esta publicación cuentan con numerosos artículos sobre Mujeres y Poder desde el observatorio privilegiado que supone para ambas haber ejercido parte de su profesión como Letrada y Periodista en Les Corts.

AGRADECIMIENTOS

También queremos expresar nuestra gratitud a Jaume Molins por las estadísticas sobre la presencia de mujeres en Les Corts.

